

**Mujeres y flores. Aproximaciones al fenómeno de la mano de obra femenina y a la floricultura en Madrid (Cundinamarca) desde la teoría del desarrollo geográfico desigual**

Carolina Botía Cella

Tutora:

Patricia Gómez Nore

Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Ciencias Sociales

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Ciencias Sociales

Bogotá

2020

*A Brayan Nicolás Cárdenas Ávila,  
al Semillero de Investigación: Problemas Urbanos Contemporáneos-PUC  
y a las mujeres obreras de las flores de todas las latitudes*

## Agradecimientos

Los largos alientos y la culminación de este trabajo constituyeron cumplir una promesa y la intención de sumergirnos en los debates de género y su relación con la geografía. Agradezco al Semillero de Investigación Problemas Urbanos Contemporáneos – PUC, a Brayan, Marisol, Madisson, por orientar lecturas y por mantener nuestras sesiones de formación que nos permitieran abordar este tema desde la postura de la geografía radical, siempre pensando en que la academia debe ser comprometida y, en que todas estas discusiones teóricas deben proyectarse a la comunidad y a los espacios que resisten por una vida digna, por los derechos ambientales y el derecho a la ciudad. Gracias por ser maestros y compañeros en este tránsito de aprendizaje y lucha.

También agradezco a Patricia, mi tutora, que aún en mis vaivenes, en la tardanza con los avances, en la reorganización e insistencia sobre algunas temáticas, siempre estuvo en total disposición para leer, retroalimentar y apoyar la consolidación de este trabajo, aportando sus saberes investigativos, metodológicos y conceptuales.

Sandy y Andrea, gracias por compartir sus conocimientos y su experiencia trabajando en la floricultura, por las conversaciones extensas y por permitirme plasmar en este trabajo sus testimonios.

Gracias a mis padres, por absolutamente todo, por apoyarme en todos los aspectos que implican terminar este período de mi vida, por escuchar mis lecturas y por acompañarme incondicionalmente en este camino que escogí.

## Índice

Introducción .....	1
Justificación .....	10
Capítulo I. La floricultura en Madrid, Cundinamarca: elementos espaciales y poblacionales .....	12
1. Contextualización del espacio y la población .....	13
1.1. Empresas principales de la floricultura colombiana y la Inversión Extranjera Directa – IED 18	
1.2. La producción de flores .....	19
1.3. La feminización en la producción de flores .....	29
1.4. El sector floricultor colombiano en el mercado global .....	30
1.4.1. Los acuerdos comerciales .....	31
1.4.2. Apoyo estatal .....	31
1.5. La creciente explotación laboral .....	34
1.5.1. Aproximaciones al desarrollo de la floricultura en el marco del contexto laboral en Colombia .....	35
1.5.2. Flexibilización laboral .....	37
2. Documentación trabajos sobre la floricultura y su relación con el municipio de Madrid, Cundinamarca.....	38
Capítulo 2. Teoría del desarrollo desigual y geografía de género: Aportes conceptuales y metodológicos para una lectura de la agroindustria en su vínculo con la mano de obra femenina en la producción espacial de Madrid, Cundinamarca .....	47
Primera parte. Elementos de la teoría del desarrollo geográfico desigual para la lectura de la floricultura en Madrid, Cundinamarca, como unidad de análisis socio-espacial.....	49
3. La flor como mercancía .....	49
4. La agroindustria como parte del proceso de desarrollo geográfico desigual.....	52
4.1. Algunos apuntes conceptuales y analíticos sobre la agroindustria.....	52
4.2. Sobre el desarrollo geográfico desigual.....	55

4.2.1.	Las soluciones espaciales del capital y la globalización.....	55
4.2.2.	La producción de diferencias geográficas y las escalas espaciales en el desarrollo desigual	62
Segunda parte. Aportes desde la geografía de género para un análisis de los aspectos socio-económicos de la floricultura en Madrid, Cundinamarca.....		
		69
5.	La feminización de la pobreza .....	69
5.1.	Un sentido global del lugar .....	69
5.2.	Las contrageografías de la globalización .....	73
5.3.	Las mujeres y la reproducción social .....	83
5.4.	Apuntes sobre la organización de las mujeres .....	85
Capítulo III. La mujer obrera de las flores y el espacio de la floricultura .....		
		90
6.	Herramientas y elementos metodológicos .....	91
6.1.	La mujer obrera de las flores.....	91
6.1.1.	La historia personal y la floricultura.....	95
6.1.2.	Las condiciones laborales y las prácticas organizativas .....	96
6.1.3.	La floricultura y los cambios espaciales .....	100
6.1.4.	La flexibilización laboral y la precarización de género .....	102
6.2.	El espacio de la floricultura: las pautas institucionales en la escala global, nacional y local para el impulso del sector .....	103
7.	Puntos analíticos: Los desarrollos geográficos desiguales y la geografía de género en la agroindustria de las flores y la feminización de la pobreza .....	114
Capítulo IV. Conclusiones .....		
		127
Bibliografía .....		
		133
Anexo 1. Esquemas entrevistas.....		
		140
Anexo II. Sistematización entrevistas.....		
		145

## Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Los conflictos por el agua en la floricultura .....	7
Ilustración 2. Momentos fundamentales de la floricultura. ....	15
Ilustración 3. Proceso productivo general de un cultivo de flores .....	20
Ilustración 4. Proceso productivo paso a paso de un cultivo de flores. ....	22
Ilustración 5. Distribución de una finca de flores. ....	23
Ilustración 6. Camas en los invernaderos. ....	25
Ilustración 7. Categorías teóricas y categorías prácticas/metodológicas. ....	93
<i>Ilustración 8. Matriz de análisis: categorías prácticas/metodológicas.</i> .....	94
Ilustración 9. Número de viajes entre Bogotá-municipios y entre municipios de la Sabana. (Ortíz Gómez, 2016, pág. 19).....	124

## Lista de mapas

Mapa 1. Municipios de la Sabana Occidental de Bogotá .....	13
Mapa 2. Expansión Elite Flowers. Años 2004 y 2009.....	102
Mapa 3. Entidades territoriales que conforman la RAPE. ....	111
Mapa 4. Expansión mancha urbana de Madrid. Años 2007, 2011 y 2017. ....	113
Mapa 5. Aumento del área de la floricultura en Madrid. Años 2004, 2007 y 2010. ....	114
Mapa 6. Expansión del corredor industrial de Bogotá hacia la Sabana Occidental. ....	118
Mapa 7. Localización El Dorado II. (ANI, 2016).....	119

## Lista de tablas

Tabla 1. Etapas de la producción de flores .....	21
Tabla 2. Impactos ambientales originados por los cultivos de flores. ....	28
Tabla 3. Matriz cambios espaciales, lineamientos institucionales y condiciones laborales vinculadas a las escalas global-local.....	57



## Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XX, en Colombia se evidenció un proceso acelerado de migraciones del campo a la ciudad, originado por la violencia y por la creciente industrialización. Estas migraciones, entre otras cosas, forzaron al gobierno a diversificar la economía dependiente del monocultivo del café. En ese panorama, surgió la floricultura como alternativa económica en el municipio de Madrid, ubicado en la Sabana de Bogotá, en el año de 1968 (González Cubillos, 2009). La localización de los primeros cultivos en esta zona se dio principalmente por las características biofísicas del territorio, por la alta oferta de mano de obra y por la cercanía al Aeropuerto Internacional El Dorado y varios mercados, sin embargo, existieron otros elementos que fomentaron la aparición de cultivos de flores en la Sabana.

Primero, a nivel discursivo y de política internacional. La propuesta de desarrollo presente en el discurso general de progreso, manifestada en las rutas orientadoras promovidas por el Banco Mundial - BM para superar las condiciones estructurales de la pobreza, esto a partir de la industrialización de los países del tercer mundo, y para lo cual uno de sus programas bandera fue el Desarrollo Rural Integrado (DRI) (Escobar, 2007), el cual explica la condición de pobreza del país desde las siguientes causales, asumiéndolas como exclusivas: ausencia de capital para producir, inexistencia de fuerza de trabajo calificada e implementación de prácticas atrasadas de producción, sumadas a la falta de organización comunitaria e infraestructura insuficiente.

Bajo tal entendido, la incorporación del ámbito rural de países como Colombia, supuso una forma específica de producir, desde la mirada y las fórmulas del Banco Mundial. Entre ellas también se destaca el programa Mujer y Desarrollo - MYD de la Organización de Naciones Unidas



- ONU, el cual se encargó de preparar el campo de visibilidad para las mujeres campesinas en el mundo de la modernidad a partir de enunciarlas, hacerlas emerger en tanto núcleo de prácticas como la “mujer rural”. El MYD articuló un campo de visibilidad basado en diagnósticos en los países en vías de desarrollo, donde se evidenciaba claramente la constante de la invisibilidad del papel de las mujeres campesinas en la producción agrícola, pues el verdadero papel fundamental desembocaba en el trabajo doméstico (reproductivo y de cuidado).

Si bien todo no es discurso, tal práctica logra configurar códigos como la invisibilización del trabajo femenino en tanto parte del ámbito doméstico, reproductor y del cuidado, lo cual, sumado a las condiciones de explotación históricas hacia la mujer, han reiterado la división sexual del trabajo y la división intelectual del mismo.

La reorganización de la división internacional del trabajo hacia la década del 60, significó el tránsito de la producción manufacturera hacia las zonas de libre comercio y las plataformas exportadoras de los países en vía de desarrollo: el aumento en el costo de la mano de obra en el norte global, costos adicionales como el control de la contaminación, las tarifas energéticas y el crecimiento de la competencia global, confluieron en una nueva estrategia de acumulación, la cual se sustentó en la “reproletarización” y la desindustrialización del desarrollo en el Norte y el desplazamiento de ciertas actividades al sur periférico. Lo anterior fue posible por los avances en tecnologías de transporte y comunicación, así como por una fragmentación del proceso laboral, y finalmente, por un conjunto de facilidades que el Tercer Mundo le otorgó a multinacionales, tales como la eliminación de impuestos, exenciones para el control sobre el daño al medio ambiente y, lo fundamental: una oferta constante de mano de obra barata y obediente (Escobar, 2007).

Relacionado con esto, en un segundo nivel, el desarrollo discursivo se tradujo en la implementación de algunas políticas que tuvieron grandes efectos económicos y espaciales, que

se evidencian desde hace más de cuatro décadas en la Sabana de Bogotá, la cual es referente en la floricultura agroindustrial en Colombia. Para el 2012 contaba con el 85% de las 7.500 hectáreas (ha) cultivadas a nivel nacional y sus exportaciones alcanzaron US \$1.054 millones aportando el 6,3% del PIB agropecuario nacional y produciendo alrededor de 95.000 empleos directos y otros 85.000 indirectos (que pertenecen directamente a la actividad floricultora o que desarrollan otras actividades como el transporte); asimismo, para la misma fecha existían aproximadamente 531 fincas productoras de flores registradas ante el Instituto Colombiano Agropecuario - ICA en la Sabana de Bogotá, las cuales ocupan cerca de 5.407 ha en 28 municipios de Cundinamarca (Álvarez-Pugliese, 2014).

Como tercer elemento, se debe considerar que el auge del sector desde sus inicios ha impulsado la inversión extranjera y la migración (mayoritariamente de mujeres) a las regiones productoras, a la vez que ha originado cambios urbanos y rurales en la Sabana desde la década del 70. Por un lado, y como se mencionaba en párrafos anteriores, la visibilidad para las mujeres rurales y el llamado a ingresar a la industria, significaba convertirse en mujeres trabajadoras asalariadas, pero también significaba vender su fuerza de trabajo barata dados sus bajos niveles de escolarización. Para la década del 80, la floricultura colombiana contaba con una alta reserva de mano de obra que provenía de los municipios aledaños (Facatativá, Madrid, Funza, Mosquera, Bojacá, Subachoque, Cota, Tenjo, Zipaquirá y El Rosal), pero también de otros municipios de la geografía nacional. Como lo señala Vargas Torres (2013), la procedencia de gran parte de las obreras desde el inicio era de municipios de Cundinamarca, y de poblaciones rurales de diferentes departamentos como Boyacá, Tolima, Huila, Caldas, Risaralda, entre otros. Esta migración interdepartamental de trabajadoras-es, responde directamente a la migración campo-ciudad durante el período histórico de la Violencia, pues estos movimientos poblacionales configuraron

éxodos masivos desde centros agrícolas importantes (como la zona cafetera) hacia departamentos aledaños (Aprile-Gnisset, 2016).

En relación con lo anterior, la expansión de la floricultura en el marco de las transformaciones señaladas siempre ha estado ligada al deterioro de las condiciones laborales de las trabajadoras de las flores, tales como: bajos salarios, inestabilidad laboral, sobreexplotación a través de jornadas extenuantes y sobrecarga laboral, trabajos indignos y el deterioro de su salud debido a las enfermedades profesionales (Corporación Cactus, 2010).

Por otro lado, desde que se incorporó la agroindustria de las flores, estas transformaciones han estado relacionadas con la reconstrucción del espacio en la medida en que: aparecen nuevas formas de ocupación y explotación del suelo, se incrementa considerablemente la población, se evidencia una utilización masiva de la mano de obra femenina y surgen conflictos por el territorio. Éstos últimos, están relacionados con los impactos ambientales, con la fusión de terrenos, la utilización excesiva de agua para los cultivos, entre otros.

Así, el interés de este trabajo es, abordar aspectos de la transformación espacial en el municipio de Madrid desde la década del 90 hasta el año 2005, sin perder de vista la crisis en la que el sector entra en el año 2008 debido a la recesión económica, la cual profundizó la situación de explotación y detrimento de las condiciones laborales de las y los trabajadores de las flores. La importancia de abordar la problemática desde la década del 90 reside en el contexto de la apertura económica y la adecuación institucional para el desarrollo sin trabas del neoliberalismo en Colombia. En ese sentido, en el período indicado se evidencian cambios en la reforma laboral, en la injerencia de capitales extranjeros, la adecuación de las políticas públicas relacionadas con el uso del suelo y utilización de recursos naturales por parte de multinacionales, entre otros. Adicionalmente, del año 98 en adelante (en el marco de la compra de empresas nacionales por

grandes grupos empresariales estadounidenses), se evidencia cómo las condiciones de explotación de las trabajadoras de las flores influenciaron la formación de organizaciones sindicales, puntualmente en el 2001 la fundación de la Unión Nacional de Trabajadores de Flores - Untraflores (con el apoyo de Notas Obreras<sup>1</sup>) y la forma en que éstas organizaciones se enfrentaron a las directivas de las compañías aún en medio de los hostigamientos, las amenazas de despido, el sabotaje institucional, y el uso de las leyes en contra de quienes se sindicalizaban (Corporación Cactus, 2010).

Sumado a lo anterior, en la misma temporalidad, se implementaron algunas políticas para la planeación urbana de las ciudades de la Sabana: en la década del 90 el gobierno nacional aprobó la Ley 9 de 1989 o la Ley de Reforma Urbana, la cual establecía las condiciones mínimas para los desarrollos urbanos. En el municipio de Madrid, para el año de 1994, empezó a regir el Acuerdo 004, parte del Plan General de Ordenamiento Territorial del Municipio, éste estipulaba la delimitación de usos de suelo y las normas mínimas del tamaño predial. Ya en 1997, surgió la Ley 338 o la Ley de Desarrollo Territorial que determinaba obligatoriedad a cada ente de desarrollar su ordenamiento, el cual abría las posibilidades de intervención en el territorio y estaba pensado para disminuir los impactos negativos que los intereses económicos relacionados con la floricultura habían generado en el municipio de Madrid. Con la Ley 338 se configuraron unos nuevos procesos y cambios espaciales en el municipio, específicamente a partir del Acuerdo 024 de 2000, desde el cual el Consejo Municipal adopta el Plan Básico de Ordenamiento Territorial - PBOT que: define los usos del suelo para el municipio, restringe la instalación de cultivos de flores

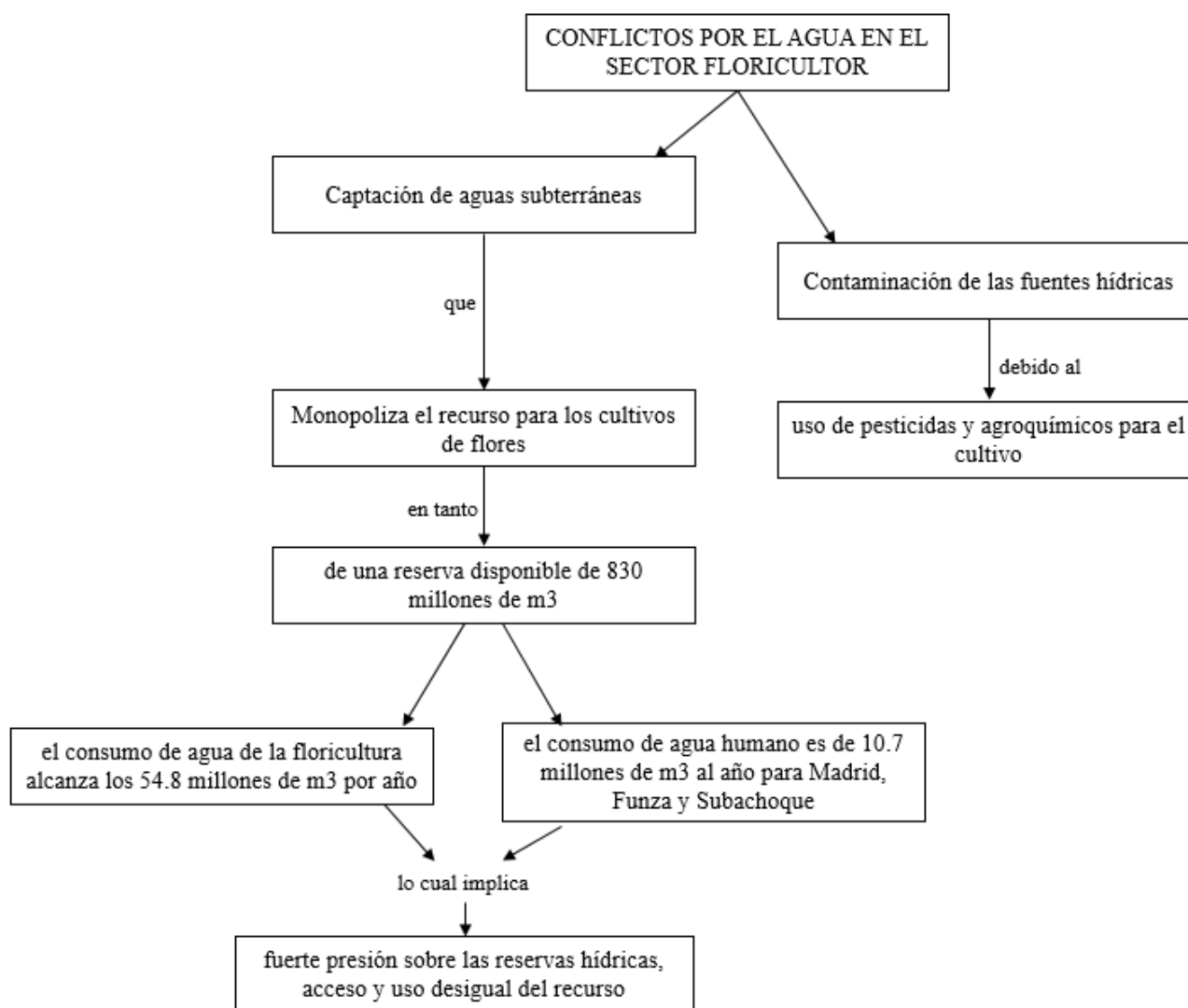
---

<sup>1</sup> Notas es una organización política de izquierda que desarrolla trabajos de base con el objeto de visibilizar las condiciones de desigualdad estructural. Por otra parte, acompaña iniciativas sindicales (conformación de sindicatos y procesos de formación política y económica. Véase: <http://notasobreras.net/2006/05/necesidad-de-una-posicion-revolucionaria/>

y define la normatividad urbanística. No obstante, como enuncia Álvarez-Pugliese (2014), a la agroindustria no se le han descontado los pasivos ambientales y sociales<sup>2</sup> (entre los más representativos en cuanto a ambientales se encuentra el conflicto por el agua) que ha dejado desde la década del 70, tampoco se ha restringido la creación de compañías y la instalación en el municipio de Madrid, ni se ha evitado que extraigan recursos de manera desigual.

---

<sup>2</sup> Tales como la extracción de recursos naturales, la contaminación del agua por el uso persistente de plaguicidas, el uso del agua para la actividad productiva sobre el consumo humano, estos como pasivos ambientales. En cuanto a los pasivos sociales, se resalta el deterioro y la precariedad de las condiciones laborales a las que son sometidas las trabajadoras, las cuales engloban bajos salarios, inestabilidad laboral, tratos indignos, jornadas extenuantes, sobrecarga laboral y deterioro en la salud. Véase: <https://ejatlas.org/conflict/floricultura-en-la-sabana-de-bogota-colombia>



*Ilustración 1. Los conflictos por el agua en la floricultura*

En adición, esta investigación también pretende identificar el papel de las mujeres (las que residían en los municipios de la Sabana y las que migraron desde distintos departamentos del país para emplearse en el sector de la floricultura) en las dinámicas organizativas y de producción del espacio. En el 2005 se registró la existencia en el sector floricultor de 94.200 empleos directos y 80.200 indirectos, de los cuales el 70% eran mano de obra femenina, y la mayoría eran mujeres cabeza de hogar (González Cubillos, 2009). Se pretende así explorar la feminización en la producción de flores como un elemento que crece a la par con la feminización de la pobreza, en

tanto el ingreso de las flores al comercio y al consumo global descansa sobre la explotación del trabajo femenino de mujeres migrantes, cabezas de familia, que al estar en municipios, su actividad económica se reduce a la floricultura y dependen totalmente de los ingresos que obtengan de esta actividad: ¿Por qué la industria de las flores ha empleado mayoritariamente mano de obra femenina? Dado que las mujeres estaban y están ocupadas en los cultivos, ¿qué ocurre con la reproducción social en el ámbito doméstico? ¿De dónde provienen las mujeres que comienzan a ser empleadas en la industria de las flores? ¿Vivían en el municipio? ¿Venían de otros municipios o de Bogotá? ¿Cómo empiezan a establecerse en los barrios obreros del municipio? ¿Cuál fue su papel en la construcción de éstos barrios? ¿Es posible hablar de un papel de las mujeres, en tanto obreras y mujeres, en estos procesos de urbanización? Son algunas de las preguntas a las que se buscará dar respuesta a lo largo del desarrollo del trabajo.

Podemos ir planteando aquí que, la configuración territorial y espacial está vinculada con las construcciones sociales que responden a una serie de factores relacionados con las actividades e intereses económicos, lo cual genera una influencia en la parte material del espacio y lo social, en ese sentido, el espacio como escenario en que tiene lugar la extensión de la producción y de las fuerzas productivas “se acompaña de una reproducción de las relaciones de producción en la cual la ocupación entera del espacio preexistente y la producción de un nuevo espacio no pueden ser indiferentes.” (Lefebvre, 2013, pág. 360).

Planteadas las características generales del tema de estudio -en tanto los elementos que permitieron la estabilidad, el crecimiento y la expansión del sector floricultor en Colombia y específicamente en Madrid- la pregunta de investigación es la siguiente: ¿Cómo y de qué forma la producción de la agroindustria de las flores, basada en la mano de obra femenina, indican en la configuración espacial del municipio de Madrid, Cundinamarca? En este sentido, el objetivo

central del trabajo reside en determinar y analizar tales formas en que las dinámicas de la floricultura agroindustrial –cuyo soporte es la mano de obra femenina- establecen pautas para la configuración espacial del municipio, especialmente desde la década del 90 hasta el año 2005, saltando a la crisis del 2008 y señalando algunas perspectivas de la década del 2010 hacia adelante.

Para el objetivo central se plantearon a su vez tres objetivos específicos, los cuáles permitirán dar respuesta a la pregunta a través de los capítulos de este trabajo. Así, al primer capítulo le compete identificar las dinámicas y el contexto espacial y poblacional del municipio de Madrid, a partir de la exposición de: por un lado, el entramado empresarial existente para la floricultura en el municipio; y, por otro lado, la caracterización de la mano de obra femenina que se emplea en el sector.

En un segundo capítulo, se examinarán los aportes teóricos y metodológicos correspondientes a la teoría del desarrollo geográfico desigual y de la geografía de género, articulados con los conceptos clave de esta investigación, a saber: (1) la agroindustria como parte de un proceso en el desarrollo geográfico desigual, (2) las flores como mercancía y (3) la feminización de la pobreza.

Finalmente, para el tercer momento, en el último capítulo se analizarán los cambios espaciales que se han dado en el municipio a partir de la llegada de la agroindustria de las flores, y su relación con las mujeres obreras de las flores en Madrid, Cundinamarca.



## Justificación

El problema de la incidencia de la agroindustria en los cambios espaciales del municipio de Madrid y el fenómeno del empleo masivo de mujeres para este trabajo, genera ciertos cuestionamientos que pueden orientar el problema investigativo desde una perspectiva geográfica. Ésta perspectiva –para este caso- está relacionada con tres elementos fundamentales: en primer lugar, con el género y lo referente a las mujeres trabajadoras de las flores y sus prácticas sociales (cotidianas y organizativas); en segundo lugar, con las configuraciones espaciales derivadas de la inserción de las políticas neoliberales en Colombia y; en tercer lugar, con la producción del espacio desde la dinámica de los ajustes espacio-temporales del capital a escala local y global.

Lo anterior, permite desarrollar el problema desde un análisis multiescalar que contemple la explotación, enajenación y reproducción social de las mujeres obreras, como parte de un proceso económico en que la flor se inserta en el mercado mundial a partir de la industrialización y del establecimiento de políticas neoliberales en Colombia, sin dejar a un lado, la relocalización de las industrias en el sur global desde la década del 60. En ese sentido, se posibilita una apuesta analítica en que elementos como la cotidianidad (la familia, las tareas domésticas) y el trabajo en la floricultura se enmarcan en el neoliberalismo como orden global y, asimismo, inciden en la transformación y producción del espacio.

Este tema en específico, ha sido abordado desde un punto u el otro, es decir, se ha trabajado desde las condiciones laborales de las obreras o desde los ámbitos meramente físicos y normativos de la floricultura en Colombia, pero no se ha estudiado desde el vínculo que hay entre ambos. No se ha abordado el tema de la floricultura desde un análisis de la producción del espacio y su vínculo con las condiciones de género, con las actividades productivas y cotidianas que desarrollan las

obreras. Allí radica el aporte que se pretende realizar a la Licenciatura, con miras a ampliar nuestras metodologías para estudiar el espacio y las prácticas vigentes en él como elementos relacionales, así como para vincular allí de una manera más práctica los conceptos teóricos y las categorías analíticas que con tanto esmero pretendemos definir y estudiar.

## **Capítulo I. La floricultura en Madrid, Cundinamarca: elementos espaciales y poblacionales**

El objetivo de este capítulo es identificar las dinámicas y el contexto espacial y poblacional del municipio de Madrid, a partir de la exposición de: por un lado, el entramado empresarial existente para la floricultura en el municipio; y, por otro lado, la caracterización de la mano de obra femenina que se emplea en el sector.

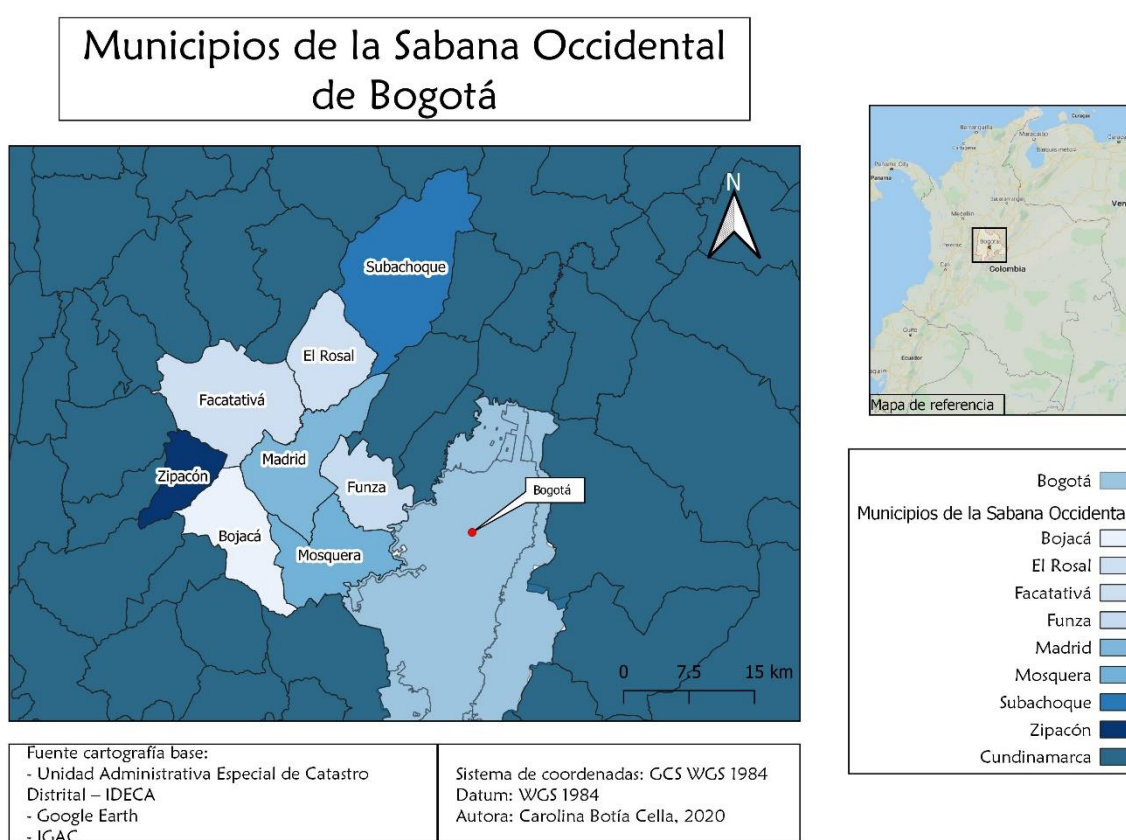
De tal forma, en una primera parte se abordará inicialmente un esbozo del espacio y de la población, señalando los factores y las características de la llegada de la agroindustria de las flores al municipio. Posteriormente se realizará un recuento de las empresas principales de este sector en Colombia y de la Inversión Extranjera Directa. Seguido a ello, se plantearán los momentos y elementos claves de la producción de las flores, en tanto actividades, horarios y espacios de trabajo.

Después, se expondrá sobre la feminización en la producción de las flores (en términos de la mayoritaria mano de obra femenina) y adicionalmente, cómo se ha desenvuelto el sector floricultor colombiano en el mercado global, teniendo en cuenta los acuerdos comerciales, los apoyos estatales, la creciente explotación laboral a partir de la flexibilización y el contexto laboral en Colombia.

Ya en la segunda parte, se presentará un estado del arte de los trabajos que se han realizado en torno a la floricultura colombiana, relacionados con los enfoques que particularmente hemos adoptado para esta investigación.

## 1. Contextualización del espacio y la población

El nacimiento del cultivo de flores para la exportación en Colombia, estuvo marcado por la alianza entre empresarios colombianos e inversores estadounidenses. Desde la década del 60 -en la que compañías como Flores de los Andes, Floramérica, entre otras se extendieron por la Sabana de Bogotá- hasta la década del 90, la floricultura creció de una manera exponencial: de 1981 a 1994 se incrementó en más del 300% la superficie dedicada a este cultivo (González, 2014).



*Mapa 1. Municipios de la Sabana Occidental de Bogotá*

Cuando a mediados de la década del 60, se establecía la primera plantación en la Sabana de Bogotá, tanto esta subregión occidental como el país eran eminentemente rurales. La población que habitaba el agro sabanero ascendía a más de 150.000 personas, es decir, al 60.7% del total de la población, y el 47.7% de éstas personas eran mujeres, de tal manera, los empresarios de las

flores colombianas encontraron una situación de privilegio ante sus demás competidores, en tanto la estructura demográfica -caracterizada por una mano de obra femenina que contaba con saberes campesinos y agrícolas y adicionalmente presentaba dificultades para acceder a la industria en el centro del país- les prometía una oferta de mano de obra abundante y barata.

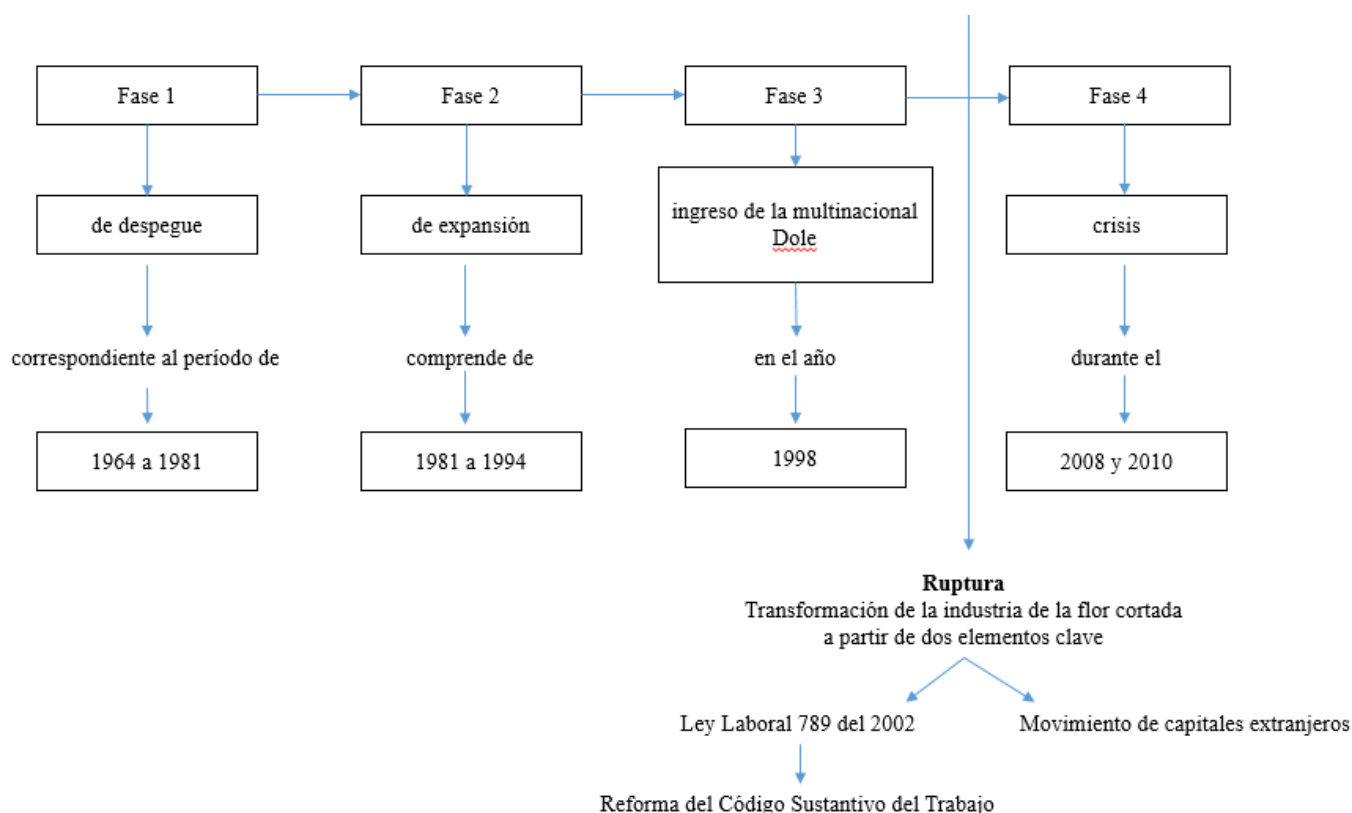
La expansión estuvo favorecida por ciertos factores tales como: la adecuación física del territorio (tierra fértil y agua abundante), el mercado externo que demandaba el producto y, una creciente mano de obra disponible, proveniente tanto de Cundinamarca como de Boyacá, Tolima, Huila, Caldas, Risaralda y Quindío. Ésta mano de obra en su mayoría era femenina, de tradición campesina lo cual aseguraba que las trabajadoras tenían conocimiento de las labores del campo y que no iban a ser empleadas fácilmente en la industria de la capital.

Cabe destacar las periodizaciones que describirían el desarrollo de la industria de las flores:

- Existen cuatro momentos importantes en la historia de la floricultura que pueden expresarse en fases (Montañez Gómez, y otros, 1992): la primera fase, llamada “de despegue”, corresponde al período de 1964 a 1981; la segunda comprende el período de 1981 a 1994 y se denomina la fase de expansión; una tercera fase, es la que estuvo marcada en 1998 por el ingreso de la multinacional Dole al negocio, y con ella, la formación de una de las empresas con más trabajadoras-es de América Latina; y, la cuarta fase, que agrupa los años de la crisis entre el 2008 y 2010, cuando se da a conocer que el capital reservado para el Plan de Salvamento de las empresas que entraron en crisis fue destinado a cuentas de privados en el extranjero. La primera y la segunda fase podrían considerarse como tres décadas en las que hubo medidas y desarrollos positivos para el negocio, en tanto aumenta el número de cultivos y la generación de empleos (lo cual es discutible dadas las condiciones en que estos se llevan a cabo). Por otro lado, la tercera fase haría referencia a

una ruptura de acuerdo a unas nuevas condiciones de contratación y de movimiento de capitales extranjeros, en sintonía con la última fase, que desemboca en el cierre de muchas empresas y del detrimento de las condiciones de las que aún subsisten. Cabe resaltar que, si bien estas dos últimas fases supusieron picos de tensión en cuanto al ámbito laboral y económico, el crecimiento de la floricultura colombiana no se estancó.

- Hay que ubicar a su vez la transformación en la Industria de la Flor Cortada (Vargas-Monroy, 2011), ocurrida durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez entre el año 2000 y 2002, cuando entra en vigencia la Ley Laboral 789 de 2002 para la reforma del Código Sustantivo del Trabajo y con la cual se flexibilizaron de una manera más profunda las condiciones laborales y de contratación para las obreras de las flores.



*Ilustración 2. Momentos fundamentales de la floricultura.*

Además de éstas periodizaciones, es fundamental señalar que una de las características más interesantes de este negocio es la capacidad de respuesta a los cambios de mercado que ha manifestado desde sus inicios, tales como la producción especializada y diversificada, por ejemplo, a partir de la producción de rosas y claveles durante la mayoría del año, producción combinada a su vez con pompones, crisantemos y demás variedades en momentos de cambio de demanda (Dinero, 2015). Tal forma de producción aporta al negocio ventajas comparativas en el mercado global, pues permite sustituir cultivos de acuerdo a la demanda que varía según la moda en el consumo de la mercancía. No obstante, las ventajas comparativas no se dan únicamente por la adaptabilidad al mercado, sino a su vez por poder responder a las exigencias de este sin importar cómo deban modificarse los horarios de las operarias en poscosecha, los cuales en temporada generalmente oscilan entre 9 y 20 o 22 horas de trabajo (Garzón Hernández, 2013).



*Imagen 1. Variedad de flores cultivadas en Colombia: Rosas, lirios, pompones o crisantemos. (Semana Sostenible, 2017).*

Para el 2014, había 6.783 hectáreas sembradas de flores lo cual, si bien a escala nacional no representa una gran superficie, a nivel municipal si adquiere gran importancia, en tanto la floricultura estaba concentrada en 5 municipios que suman el 52% de la superficie dedicada a las flores en el departamento de Cundinamarca: Madrid, El Rosal, Facatativá, Tocancipá y Funza. Así, Cundinamarca ocupa el 73% en cuanto a la distribución de la superficie dedicada a la floricultura en Colombia, Antioquia el 24% y otros el 3% (Asocolflores, 2013). Para el 2017, el Instituto Nacional Agropecuario (ICA) aseguró que Cundinamarca produce el 69% y Antioquia el 29%, mientras que el 2% restante se reparte en los departamentos de Risaralda, Caldas, Quindío, Boyacá, Cauca y Valle del Cauca (Semana Sostenible, 2017).

En 2016, el sector generó 140.000 puestos de trabajo directos e indirectos (Asocolflores, 2016), de los cuales el 59% eran mujeres y el 60% eran madres cabeza de familia. Asimismo, en la década del 70, la mano de obra femenina llegaba a representar el 70% del personal contratado en el sector, en ese sentido, se ha indicado que éste se constituye y ha constituido como el mayor empleador formal femenino en el ámbito rural del país (Asocolflores, 2010).

La patronal de la floricultura, Asociación Colombiana de Exportadores (Asocolflores), representa a 272 empresas de la Sabana de Bogotá, Rionegro (Antioquia), Caldas, Risaralda, Quindío y el Valle del Cauca. Las compañías afiliadas a Asocolflores generan el 80% de las exportaciones (Asocolflores, 2010), por lo tanto, representa a los mayores productores. A través de esta organización los empresarios negocian con el Estado y con los mercados internacionales, con el objetivo de asegurar unas condiciones rentables en la venta de flores.

Las flores colombianas son fundamentales en el mercado internacional teniendo en cuenta que Colombia ha ocupado del segundo al cuarto puesto de mayor exportador de flores a nivel mundial, por ejemplo, en el 2013 ocupó el segundo (Dinero, 2013). En Estados Unidos se localizan los



principales consumidores de flores colombianas, concentrando el 76% de las exportaciones. Prácticamente, éste país centraliza la demanda y es por ello que el sector está en una constante vulnerabilidad en caso de que exista un cambio en la política económica exterior estadounidense.

### **1.1. Empresas principales de la floricultura colombiana y la Inversión Extranjera**

#### **Directa – IED**

En 1998, la compañía estadounidense Dole compró numerosas empresas destinadas al cultivo de las flores en Colombia, llegando a concentrar el 40% de la producción de flores en el país. En el 2008, la transnacional vendió sus filiales colombianas. En el sector se concentran grandes empresas, en la última década sólo seis tienen el 60% de las ventas de la mayor parte del sector. No obstante, grandes grupos empresariales, por ejemplo, el Grupo Chía, se presentan como pymes independientes, lo cual dificulta conocer el verdadero poder que tienen en la floricultura colombiana. Éstas compañías (Elite Flower, Grupo Chía, Ipanema y HOSA) están asociadas con Asocolflores, y no sólo conforman importantes conglomerados nacionales, también están internacionalizadas. Las empresas productoras de Colombia y las comercializadoras en EEUU, Europa, Rusia y Japón forman parte del mismo grupo:

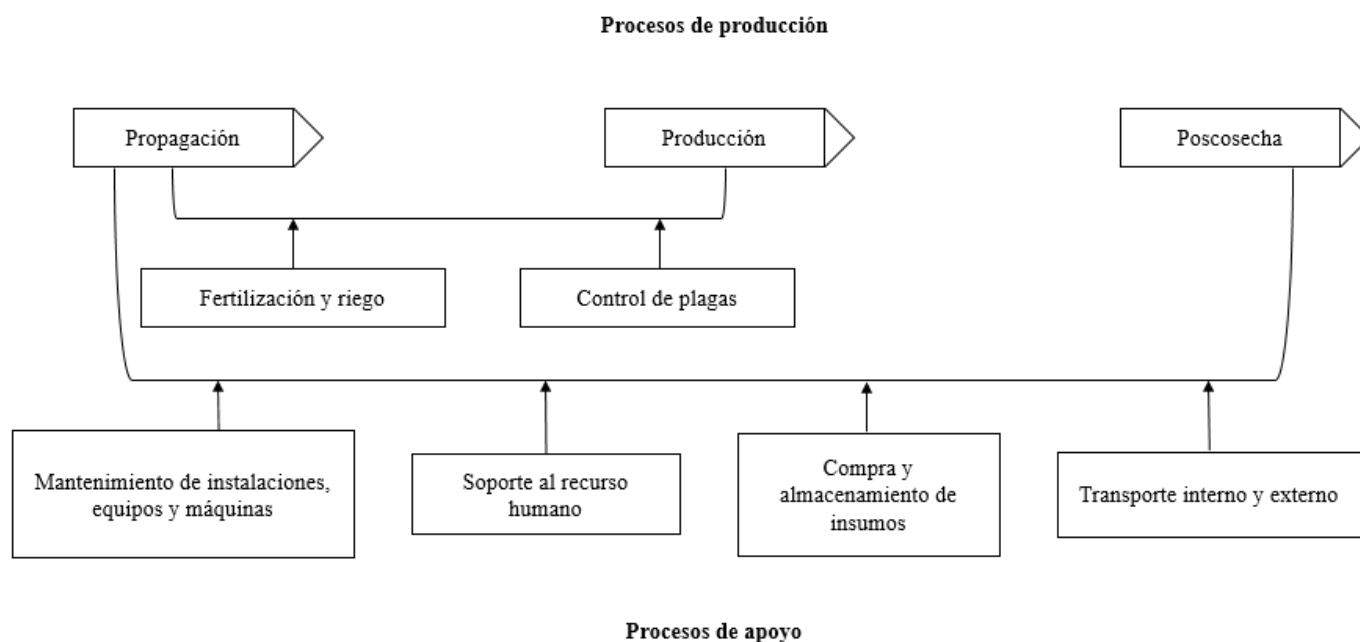
Así es el caso de Elite Flower, que tiene filiales de distribución en 5 estados diferentes de Estados Unidos. Otro ejemplo es la compañía Sunshine Bouquet con sede matriz en New Jersey y que en el año 2002 instaló diversas fincas de producción en la Sabana de Bogotá. Más ejemplos en este sentido son la multinacional Queen's Bouquet Network y el Grupo Chía. El primero tiene filiales que producen flores en Colombia –Benchmark Growers–, y filiales que comercializan principalmente en Estados Unidos –Queen's Flower, Kendal y Florexpó–. El segundo reproduce el mismo patrón y tiene productoras colombianas –Pardo Carrizosa Navas, Flores El Trigo, Flores La Valvanera, etc.– y comercializadoras en

Estados Unidos –Florexpo, Mountain Roses y Scarlett’s Flower, entre otros–(...).  
(González, 2014, pág. 17)

Sobre la presencia de capital extranjero en el sector, la cita deja claro que sí existe. Según la Superintendencia, en el 2011 se registraron 332 empresas receptoras de inversión directa extranjera (IED). Adicionalmente, desde el 2006 se había profundizado la propiedad extranjera sobre cultivos y empresas. Esta IED se ha podido documentar a través de fondos de inversión en el proceso de compras de unas empresas a otras. Floramérica, una de las filiales colombianas de Dole, fue comprada en 2008 por el Grupo Nannetti –de capitales colombianos– y el fondo de inversión estadounidense Sunflower Enterprises Group.

## **1.2. La producción de flores**

Las plantaciones corresponden a un modelo agroindustrial, y se trata de un monocultivo que debe maximizar su producción, para ello, se emplean insumos de semillas y agroquímicos (fungicidas, plaguicidas, fumigantes, fertilizantes) distribuidos por transnacionales tales como Bayer o Syngenta (Montero Sánchez & Quintero Cardoso, 2010). Las etapas del proceso productivo son las siguientes:



*Ilustración 3. Proceso productivo general de un cultivo de flores*

Como se puede observar en la ilustración 3, en la producción de flores existen tres grandes procesos: el de propagación, el de producción y el de poscosecha (Montero Sánchez & Quintero Cardoso, 2010). Más adelante se desglosarán los procesos específicos que componen cada uno de estos más generales. La propagación se realiza a través del método de esquejes, casi no se utiliza la semilla; existen unas “plantas madres” que son el área de cultivo donde se siembran las plantas para la producción de esquejes; posteriormente, los sitios destinados para colocar los esquejes sin raíz son los “bancos de enraizamiento”. Luego, al área de producción se llevan los esquejes enraizados para ser sembrados; en esta misma área se realizan algunos subprocesos, tales como: preparación de suelos, siembra, cosecha de flor y labores de renovación de cultivo, entr otros. Cabe resaltar que, no siempre se realizan en una misma empresa las actividades de la propagación y la producción.

*Tabla 1. Etapas de la producción de flores*

<b>Etapas</b>	<b>Descripción</b>
Cultivo y cosecha	Se localizan en invernaderos que pueden alcanzar altas temperaturas. Allí se siembran en hileras rectangulares (llamadas camas) que tienen generalmente una dimensión de 30-40 metros x 1 metro. Tras la siembra es necesario cuidar el crecimiento y la floración para posteriormente poder cortar y cosechar.
Poscosecha	Se ubica en grandes naves con bajas temperaturas. Allí se realiza la clasificación de las flores, el tratamiento para su conservación, la elaboración de ramos, el empaquetamiento y almacenamiento.
Tercera etapa	Transporte a la zona de consumo.
Cuarta etapa	Distribución y comercialización.

Ya la poscosecha, comprende todas las actividades de selección de las flores, el empaque y la conservación de las mismas para posteriormente ser exportadas. En esta etapa se realiza la clasificación, el “boncheo” (que refiere a la armada de los ramos y el cubrimiento de ellos con un plástico), tratamiento sanitario, empaque y el traslado a los cuartos fríos de conservación.

La industria de la flor tiene una forma de producción en serie, en la que las trabajadoras siembran, guían, deshierban, riegan, abonan, podan, desbotonan y en la poscosecha seleccionan, clasifican y ordenan en ramos. La generalidad en la organización de las empresas refleja que del 100% del total de las y los trabajadores, el 15% representa el personal administrativo, y el 85% restante lo compone el personal de servicios varios y operarias, porcentaje en el que la mayoría son trabajadoras no cualificadas. Por lo tanto, para ganar competitividad en el mercado global, se

introducen formas de organización del trabajo como el *modelo de producción flexible*, el cual permite ventajas al empresario, tales como: la adaptación de la producción a la demanda en un corto período de tiempo; la eliminación de aquellas actividades que no produzcan valor añadido<sup>3</sup>; la subcontratación, etc.

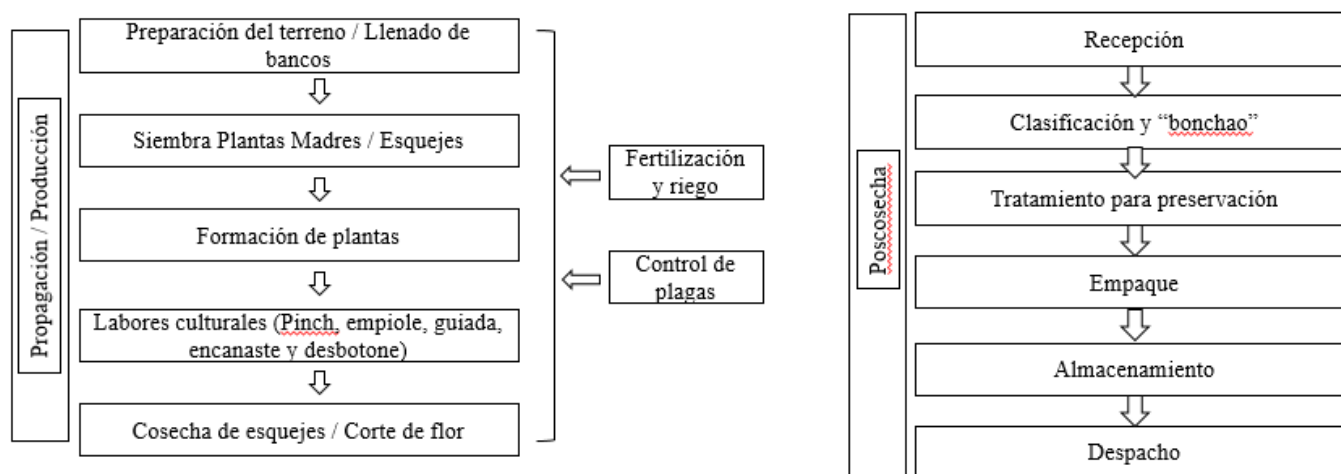


Ilustración 4. Proceso productivo paso a paso de un cultivo de flores.

<sup>3</sup> Es decir, actividades que consumen recursos, pero no generan valor añadido, y por ello, lo recomendable es eliminarlas. En el caso de la floricultura, algunas de estas actividades son las siguientes: (1) inventario, en tanto acumulación de productos que ocasionan un flujo lento y discontinuo de producción e impiden una adecuada planificación y cumplimiento de los tiempos de entrega; (2) reproceso, referido a las actividades que se realizan para corregir algún error en un producto causado por incumplimiento en sus características; (3) procesamiento, relacionado con las demoras en la realización de alguna actividad a causa de pasos innecesarios o por ausencia de un *standard* de operación; (4) transporte de bienes, el cual se presenta cuando un producto se mueve más de 5 metros entre una etapa de proceso y otra; (5) sobreproducción, que tiene lugar cuando se producen más unidades respecto a las demandadas y se evidencia cuando al final de las operaciones quedan ramos y/o flores sin destino, y deben almacenarse; (6) movimiento de empleados, caracterizado por el desplazamiento innecesario de los operarios a través de la planta, en los que su actividad principal no se está realizando y; (7) esperas, el cual se presenta cuando se detiene el proceso en la espera de alguna autorización, de controles de calidad, de paso a la siguiente etapa, etc. Así, teniendo en cuenta que se propende por la mayor productividad, estas actividades deben ser eliminadas. Véase al respecto: <https://www.gestiopolis.com/manufactura-esbelta-y-optimizacion-de-la-produccion-en-floricultura/>

Entonces, el cultivo está localizado en fincas que cuentan con una amplia extensión de tierra. Cada empresa puede tener varias fincas, en algunas se localizan los cultivos y en otras las bodegas e infraestructura para la poscosecha.



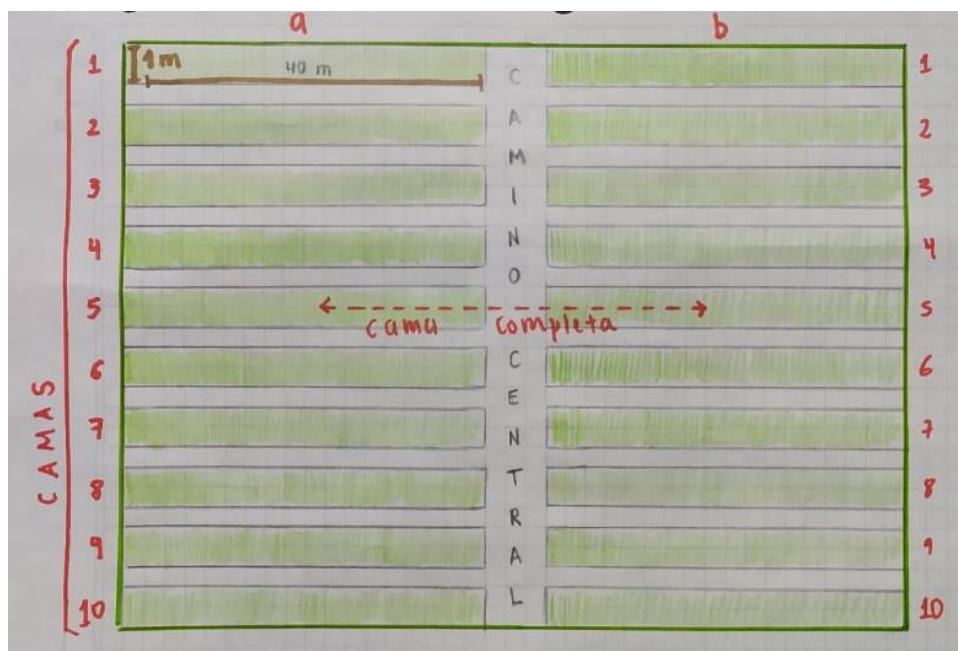
*Ilustración 5. Distribución de una finca de flores.*

Los cultivos están en grandes invernaderos que posibilitan el crecimiento de la plantación. Son camas (hileras sembradas cuyas dimensiones oscilan entre los 30m x 1m – 40m x 1m), en que las operarias llevan a cabo todo el proceso de producción: tareas detalladas que se suceden de manera serial. El corte, desbotonar, peinar, guiar, empiolar, deshierbar, sembrar, empacar, clasificar, regar, promediar, estimar, armar, cumplir con la meta, son tareas que deben realizarse día a día. Éstas tareas suponen movimientos y desplazamientos constantes alrededor de las camas, en momentos específicos en el día, como se señalará posteriormente, lo cual asegura el crecimiento y la venta de las plantas sembradas.



*Fotografía 1. Invernadero en Cundinamarca (Díaz, 2019)*

A cada operaria le corresponden entre 20 y 40 camas que se siguen entre sí. Éstas demandan la presencia casi absoluta de las operarias, por ello se establecen programas de rendimiento que controlan el número de plantas que siembran, el color, la variedad y demás, hasta los rendimientos de cada operaria y la calidad de lo que produce.



*Ilustración 6. Camas en los invernaderos.*

Las supervisoras, que a su vez son operarias, pero tienen un amplio conocimiento del proceso de producción, son las que vigilan a un determinado número de operarias, entre 15 y 20, es decir, que a su cargo queda la producción de 540 a 630 camas. En caso de que una operaria a cargo no asista, es la supervisora la que debe realizar sus labores. Asimismo, deben asistir a reuniones para evaluar rendimientos, aportar estrategias y controlar el trabajo de cada operaria.

Luego, la poscosecha, es cuando se dividen las labores en clasificar y bonchar. Clasificar por tamaño, color y calidad (además deben peinarlas y quitarles las hojas que sobren); bonchar distintos tipos de ramos que pueden tener entre 2 y 4 tallos, por ello se requiere el uso de tijeras y cauchos. Este horario es de 9 horas cuando no hay temporada.





*Fotografía 2. Poscosecha. Trabajadoras armando los ramos (Díaz, 2019)*

La flor cortada que cumple con los estándares de calidad, llega a poscosecha para ser empacada y exportada. Las labores de poscosecha se realizan en un sitio frío y húmedo debido a que las plantas cortadas necesitan de hidratación y venenos que las mantengan libres de parásitos. Allí se arman los diseños florales o bouquets, y se empacan las flores, por esto, las obreras deben permanecer de pie y con la misma postura las 9 horas del turno.

Cabe señalar que la comercialización de las flores se da por temporadas a lo largo del año, tales como: día de Madres en mayo, San Valentín en febrero, el día de la Independencia de Estados Unidos en julio, y ocasionalmente en Navidad en noviembre y diciembre. En estas temporadas es cuando las empresas requieren aumentar su volumen de producción, y más allá de depender de las posibilidades de comercializar las flores, dependen de la intensificación de los horarios, el pago

de horas extra, la oferta de trabajo que hace esta industria y la disponibilidad del tiempo que queda a las obreras para ocuparse en sus asuntos personales.

Durante las temporadas las obreras pueden tener jornadas laborales de 9 hasta 22 horas, ya sea en el cultivo o en la poscosecha. Esto, además de que tiene una implicación en la salud de las trabajadoras, tiene una incidencia profunda en la vida fuera del cultivo de las mujeres, en sus familias: la rutina vital de la mujer fuera de su espacio laboral se ve trastocada durante las temporadas, pues debe abandonar su hogar y dejar el cuidado de sus hijos a otras mujeres o al cuidado de sus hijas mayores. Preparar el desayuno, la comida, lavar la ropa y realizar demás labores domésticas en el corto tiempo en que también deben guiar el comportamiento de sus hijos que están constantemente bajo el cuidado de otras personas, generalmente hijas, madres o parientes cercanos.

En esta sección, resulta fundamental resaltar a su vez los impactos ambientales que implican los cultivos de flores. Asocolflores, realizó una matriz de identificación y evaluación de tales impactos (bajos, medios y altos) en cada uno de los momentos de la producción (Montero Sánchez & Quintero Cardoso, 2010). Se evidencia así que en la etapa de procesos de apoyo<sup>4</sup> es en la que más se impacta al medio ambiente, específicamente: el agua, el suelo, los residuos sólidos y la flora y la fauna. Seguido a este, se encuentra el proceso de producción y finalmente, el proceso que menos causa impactos en el medio ambiente es el de la poscosecha. En la siguiente tabla se desglosan las formas específicas de estos impactos y su intensidad, de acuerdo a la información presente en el informe de Asocolflores.

---

<sup>4</sup> Tales como el mantenimiento de las instalaciones, equipos y máquinas; el soporte al recurso humano (oficinas, casino, vestidores, unidades sanitarias); la fertilización y riego y; el control de plagas [Ver figura 3].

Tabla 2. Impactos ambientales originados por los cultivos de flores.

Categoría ambiental	Aspectos ambientales	Procesos de apoyo						Procesos de producción				Poscosecha						
		Mantenimiento de instalaciones, equipos y máquinas	Soporte al recurso humano	Compra y almacenamiento de insumos	Transporte interno y externo	Fertilización y riego	Control de plagas	Instalación de invernaderos / Preparación del terreno / Lenado de bancos	Siembra plantas madres / Esquejes / Plántulas	Formación de plantas	Labores culturales	Cosecha de esquejes / Plántulas / Corte de flor o follajes	Recepción	Clasificación y "bonchado"	Tratamiento para preservación	Empaque	Almacenamiento	Despacho
Aire	Emisión de gases																	
	Material particulado																	
	Generación de olores																	
	Fugas de gases refrigerantes																	
Agua	Vertimientos con plaguicidas																	
	Vertimientos con metales pesados																	
	Vertimientos con carga orgánica																	
	Consumo de agua																	
Suelo	Contaminación química																	
	Afectación de las propiedades físicas																	
	Afectación de la calidad microbiológica																	
Residuos sólidos	Desechos vegetales																	
	Residuos peligrosos																	
	Residuos convencionales																	
	Residuos domésticos																	
Energía	Consumo de energía eléctrica																	
	Consumo hidrocarburos																	
Flora y fauna	Abundancia relativa																	
	Ahuyentamiento																	
	Diversidad																	
	Paisajismo (calidad visual)																	

Impacto bajo      Impacto medio      Impacto alto

### 1.3. La feminización en la producción de flores

Las razones de la contratación mayoritaria de mujeres en la industria de las flores podrían responder a que ésta preferencia está relacionada con las cualidades que se consideran femeninas, tales como el cuidado, la delicadeza, la destreza, paciencia, etc. No obstante, diversos estudios indican que existe una mayor dependencia por parte de las mujeres a esta fuente de trabajo: la mayoría de las operarias son madres cabeza de familia (el 69%) sin cualificación, quienes soportan altos grados de explotación laboral para sostener a sus hijos e hijas, en tanto es muy difícil encontrar otro empleo.

Que las trabajadoras sean madres resulta provechoso para las empresas, en tanto ellas necesitan más trabajo y no hay más alternativas en los municipios floricultores. Según Patricia Veloza (quien hace parte de la Asociación Herrera en Madrid), si no se trabaja en las flores lo único que queda es la economía informal. En ese sentido, preferir contratar mujeres madres cabeza de familia, quienes dependen de los ingresos que puedan obtener, es uno de los dispositivos de *feminización en la producción de flores*, lo cual permite evidenciar que la relación entre precariedad y empleo femenino está presente en su totalidad en el sector floricultor.

Como cita González, Vargas-Monroy (2011) en sus investigaciones encuentra que la gerencia ha utilizado las características que son culturalmente asociadas a lo femenino para conseguir sus objetivos empresariales, en el sentido en que los gerentes generales (hombres) contratan a mujeres para el departamento de recursos humanos en tanto ellas tienen la capacidad de dialogar y conciliar. Así, son más efectivas en el momento de manejar conflictos laborales, de evitar confrontaciones y desactivar posibles protestas.

Recientemente, en una escala nacional, el ingreso de hombres a la floricultura se debe a la escasez en alternativas de trabajo, ya que en el marco global ha aumentado el desempleo y las

actividades económicas informales. Y si bien las labores que los hombres cumplen en los cultivos refieren a la construcción de los invernaderos, a cargar y transportar las mercancías y a realizar las fumigaciones, pasan a ser parte de la explotación a la que se ven sometidas las trabajadoras.

Ciertas posturas, por ejemplo, la de Greta Friedemann, como se cita en González (2014), refieren al trabajo en las floras como una herramienta que permite a las mujeres ganar agenciamiento sobre ellas mismas y en sus hogares con respecto a la dominación masculina, empero, hay que considerar que mientras el sector siga promoviendo unas condiciones nefastas de trabajo, va a seguir reproduciendo la explotación y la desigualdad.

#### **1.4. El sector floricultor colombiano en el mercado global**

Desde la década del 90, con el avance del neoliberalismo, se ha generado una competencia global más agresiva en la floricultura la cual ha implicado, según la Corporación Cactus (2010), sistemas de control más exigentes, una competencia a la baja de los costos laborales, acuerdos comerciales entre países productores y consumidores y cambios en la producción. Adicionalmente, la Superintendencia de Sociedades (Reyes Villamizar, Cruz Araújo, & Cáceres Vargas, 2017) y Asocolflores, indican que la situación climática desfavorable y principalmente la revaluación del peso han repercutido en la rentabilidad del sector. Respecto a lo anterior, la tasa de cambio del dólar al peso resulta fundamental para un negocio que se basa en la exportación de un producto que se compra en dólares.

Si bien han aumentado los gastos operativos del sector, las estrategias de los grandes grupos empresariales para recuperar la ganancia se realizan a través de tres vías: (1) la firma de acuerdos de libre comercio - TLC, (2) el apoyo que concede el gobierno colombiano a los grandes empresarios (subvenciones y otros apoyos públicos) y (3) la explotación laboral de los trabajadores.

### **1.4.1. Los acuerdos comerciales**

El establecimiento de medidas como la exención de gravámenes a la importación de insumos, las ventajas arancelarias que otorgan los TLC con Estados Unidos y el Sistema General de Preferencias Arancelarias de Europa, como se cita en González (2014), anulan la posibilidad de gravar impuestos en el comercio internacional relacionado con la producción y exportación de las flores.

El TLC firmado con Estados Unidos, inició su negociación en el 2004 y entró en ejercicio en mayo de 2012. Éste establece que las flores que ingresan al mercado estadounidense lo hacen sin ningún arancel. Por ello, Asocolflores le proporciona un apoyo importante. Es fundamental revisar estos casos en tanto la mercancía principal importada por Estados Unidos procedente de Colombia, después de la firma del TLC, fueron las flores (Caracol, 2012), teniendo en cuenta que la prolongación de la firma de éste estuvo dada principalmente por las denuncias del incumplimiento de derechos laborales y la persecución a líderes sindicales en Colombia.

### **1.4.2. Apoyo estatal**

Un informe de la Superintendencia de Sociedades (Reyes Villamizar, Cruz Araújo, & Cáceres Vargas, 2017), señaló un alto porcentaje de empresas con pérdidas desde 2008 hasta 2012 (siendo el 2011 el año más crítico). Asimismo, expuso que, en ese período de tiempo, 63 empresas iniciaron procesos de reorganización y liquidación.

Con todo, las ayudas económicas que el gobierno colombiano ha destinado a la patronal floricultora para mitigar los efectos de la revaluación del peso son muy cuantiosas. En septiembre de 2011 el monto ascendía hasta 300.000 millones de pesos -165 millones de dólares- mediante diversas medidas: la creación de nuevas líneas de crédito, la obtención de créditos en dólares, el programa de cobertura cambiaria del Ministerio de Agricultura,

el programa Agro Ingreso Seguro y el apoyo en la comercialización de productos agrícolas dirigidos a la exportación. Sólo con el programa de Cobertura Cambiaria, la floricultura obtuvo 27.000 millones de pesos en 2012 que cubrieron el 40% de las exportaciones anuales de flores. Los empresarios del sector [Asocolflores] señalaban que esta ayuda permitió un retorno de 2,35 pesos por cada peso que se invirtió en la floricultura. (González, 2014, pág. 24)

Como bien se enuncia en el informe elaborado por la Corporación Cactus (2010, pág. 29), con respecto a los procesos de compra de unas empresas a otras, es de resaltar que las fusiones entre compañías generalmente se dan: a) con la motivación de expandirse y diversificarse para adquirir una posición dominante en el mercado, b) con el fin de hacer frente a una crisis económica o c) cuando se ha dado un aumento de los precios de las materias primas y de recursos naturales.

Estas fusiones adoptan el nombre de “nuevas formas de organización empresarial”, y se han incrementado desde la década del 90 en el sector floricultor. La concentración de la producción y del mercado a partir de las nuevas formas de organización empresarial permite numerosas ventajas en términos de posicionarse mejor en el mercado, de incidir en el poder político y de alcanzar mejores niveles de rentabilidad a medida que aumenta la productividad. Asimismo, configura el fenómeno de la concentración empresarial en tanto los patrimonios de las sociedades se consolidan en cabeza de una sola persona jurídica.

En 2009, Sunburst Farms compró los 10 cultivos de Dole en Colombia, Caribbean Splendor Flowers, Santa Mónica Flowers, Floramérica, Flores La Fragancia, Cultivos del Caribe, Americaflor, Colombian Carnations, Cultivos San Nicolás, Flores la Conejera y Jardines de Colombia. Las ventas totales de este grupo sumaron \$230.810 millones de pesos colombianos, aproximadamente US \$117 millones.

El grupo Elite Flowers tiene como subordinada a Excellence Flowers y desde 2009 a Fantasy Flowers, Santa María, Santa Tecla entre otras, además, se sigue fusionando con otras empresas más, en 2008 vendió aproximadamente US \$70 millones.

The Queen's Flowers Group en el exterior o Grupo Chía en Colombia, tiene como socias más de 25 empresas, entre los que se incluyen: Agroindustria del Riofrío, MG Consultores, Flores la Mana, Flores El Trigal, Pardo Carrizosa Navas, Florval, Queens Flowers de Colombia, Mountain Roses, Flores de Bojacá, Flores de Aljibe, Flores Canelón, Flores El Ciprés, Flores la Valvanera, Flores las Acacias, Flores Jayvana, Flores el Tandil, Jardines de Chía, Jardines del Rosal, Flores Ubaté, Flores de Hato, Flores del Cacique, Flores Calima, Flores El Pino y Flores Atlas.

Existen dos casos emblemáticos de reconfiguración de las organizaciones: la fusión de varias empresas en las sociedades C.I. HOSA que en 2008 ocupó el cuarto puesto en ventas con US \$30 millones y Elite Flowers, el segundo grupo en ventas en 2008, con un total de US\$70 millones.

En ambos casos, la fusión generó nuevas modalidades de contratación y cambio en las condiciones laborales. En relación con ello, se violaba el principio de estabilidad a partir de la modalidad por obra o labor contratada, es decir que, se termina el contrato cuando ya se acabó la obra o labor, lo cual resulta paradójico para el sector de la floricultura, en tanto esta se desarrolla bajo la lógica de labores permanentes. Lo anterior configura una ilegalidad en la forma de la utilización del trabajo temporal, pues, la sentencia de la Corte Constitucional No. C-330/95, enuncia que las empresas sólo pueden contratar trabajadores temporales mínimo por seis meses (y es prorrogable por seis meses más), con el objetivo de proteger al trabajador permanente; asimismo, indica que, si la empresa quiere incrementar su producción de manera permanente, no



puede hacerlo a partir de trabajadores temporales. En ese sentido, si se atendiese a la ley, las únicas temporadas en que podría contratarse para servicio temporal sería San Valentín y día de las madres, no obstante, como se ha evidenciado, muchas empresas operan por años bajo la modalidad de contratación temporal.

Para el 2018, la Gobernación de Cundinamarca adelantó un proyecto de \$7.204 millones para el fortalecimiento de la competitividad del sector floricultor del departamento, esto, a partir de innovaciones tecnológicas en 46 municipios y en Bogotá, en beneficio de 60.000 productoras (Gobernación de Cundinamarca, 2018). El objetivo general estuvo direccionado al avance de la industria en los mercados internacionales, así, las actividades y productos del proyecto se desarrollaron en tres unidades: el Centro de Investigaciones Tibaitatá de Agrosavia (antes Corpoica) para el cultivo de la rosa; el Centro Agropecuario Marengo de la Universidad Nacional para el cultivo de clavel, ubicado en Mosquera y; el Centro de Biosistemas CBios de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Chía, para la alstroemeria.

En el proyecto también participó Asocolflores y el Centro de Innovación de la Floricultura colombiana (Ceniflores). Se destacan entre los principales desarrollos diseñados y construidos por las entidades mencionadas: los prototipos de invernaderos para rosas, claveles y alstroemerias; una tecnología modernizada de aplicación de plaguicidas; una tecnología de selección y empaque de la flor y; un proceso de hidratación.

### **1.5. La creciente explotación laboral**

Las condiciones en las que se emplean las trabajadoras-es de las flores está relacionada con distintas condiciones, tales como: tiempo de antigüedad, el paternalismo de la compañía, la

existencia y fuerza de un sindicato independiente, la asociación de la empresa a Asocolflores, entre otras. Sin embargo, es de aclarar que, la competencia en un mercado global que exige mayor rentabilidad es un espacio en el que están inmersas todas las empresas y, uno de los ejes para disminuir costos y aumentar la rentabilidad es la implantación de políticas laborales nefastas de aumento de la productividad, teniendo en cuenta que el marco normativo laboral colombiano protege estas prácticas.

La revista *Florecer*, del sindicato Untraflores, denuncia a los grandes grupos empresariales que pertenecen a Asocolflores y que impactan sobre los derechos laborales. Por ejemplo, el Grupo Chía, utiliza la ampliación de la jornada flexible y la aplicación de sistemas que con tarjetas de color amonestan a las trabajadoras o trabajadores que no lleguen a los objetivos exigidos. En Elite Flower se cambia la hora de entrada diariamente y en el Grupo Ipanema se obliga a realizar horas extra. Como se cita en Rodríguez, Páez Sepúlveda (2009) indica que en el año 2008 se denunciaron dos de las empresas pertenecientes a Asocolflores (Agrícola la Montaña y Flores Camino Real), una por incumplir en los pagos de las prestaciones sociales y otra por realizar un despido colectivo ilegal.

### **1.5.1. Aproximaciones al desarrollo de la floricultura en el marco del contexto laboral en Colombia**

En el 2012, con el fin de poder firmar el TLC con Estados Unidos, el Estado colombiano aprobó el Plan de Acción Laboral el cual tiene como objetivo establecer algunas medidas institucionales relacionadas con la protección de los derechos laborales y sindicales de los trabajadores. En el marco del neoliberalismo, se considera que la Inversión Extranjera Directa - IED promueve el empleo formal, según ello, la economía colombiana que es sumamente internacionalizada debería tener índices de informalidad más bajos. No obstante, las

transnacionales toman provecho de empleo informal y lo promueven a través de la subcontratación y la deslocalización (de la Fuente Lavín, 2013).

En la década del 90, la normatividad laboral estaba estrechamente ligada al paradigma neoliberal, en ese sentido, uno de sus principales objetivos era introducir la flexibilización: reducir el costo de la mano de obra, facilitar el libre despido e incrementar la temporalidad en el empleo. Posteriormente, en el año 2000, aquel objetivo de la década previa se materializaba en la Ley 789 que abarataba el costo laboral. Ésta estableció la ampliación de la jornada diurna, la reducción de la indemnización del despido sin causa justa, la disminución del pago de días festivos y la expansión de cooperativas de trabajo que promovían la tercerización laboral (Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social, 2005).

Las consecuencias de las políticas neoliberales han afectado mayoritariamente a las mujeres, en tanto tienen más empleos precarios y menos productivos y, en definitiva, viven sin unos ingresos fijos y suficientes para cubrir las necesidades propias y familiares; esto se abordará con más precisión y detenimiento en el Capítulo III. No obstante, es de resaltar que, si bien el mercado laboral ha incorporado a la mujer al trabajo remunerado, no se ha visto que los hombres se incorporen a los trabajos de reproducción social. En ese sentido, el DANE en su encuesta sobre el uso de tiempo<sup>5</sup>, se refleja que las mujeres colombianas trabajan un total de 13 horas diarias de las cuales el 45% corresponden al suministro de alimentos, limpieza, mantenimiento del hogar, cuidado de los hijos e hijas, entre otros. En cambio, los hombres trabajan 11 horas al día de las cuales 14% corresponden al trabajo de cuidados.

---

<sup>5</sup> El origen de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) se encuentra en la Ley 1413 de 2010 que regula la inclusión de la economía del cuidado en el Sistema de Cuentas Nacionales. Los datos están disponibles en la página web del Departamento Administrativo Nacional de Estadística para los años 2012 y 2013.

### **1.5.2. Flexibilización laboral**

De acuerdo a Garzón (2013), el trabajo flexible existe en la industria de la flor cortada desde sus inicios, y se reflejaba en la prolongación de las jornadas en época de temporada, así como en el uso que los cultivos presentaban de acuerdo a los distintos sistemas de producción industrial, tales como el fordismo o el taylorismo. El uso de éstos sistemas supone dos situaciones concretas: por un lado, a cada cultivo de flores le corresponde una rutina de trabajo que si bien incide en la producción a su vez incide en su propia cotidianidad, de manera que la organización en el trabajo y en la vida rendirá el mayor nivel de productividad; por otro lado, promueve el discurso de la gran empresa-la gran familia, en el cual la ganancia colectiva hace parte de la ganancia personal que estimula la productividad. Éstos discursos configuran una nueva manera en la que se relaciona la empresa, el mercado y las obreras, y conserva elementos tanto de las largas jornadas o la extensión de las mismas, como del incumplimiento en el pago del salario y de las prestaciones sociales de ley (salud, pensión, cesantías y caja de compensación familiar).

Posterior a la crisis que experimentó el sector en la década del 2000, la industria implementó una serie de políticas que consiguieron desregular aún más la vinculación de las obreras a la empresa: se empezaron a generar contratos más cortos, de máximo 10 u 11 meses, en el caso de los contratos con un término de finalización mayor; contratos de 4 a 6 meses; contratos por destajo o labor cumplida, los cuales estaban fijados por la duración de la terminación de labores de un mes e incluso unos cuantos días.

Éste panorama se fortaleció con la acreditación de los estándares de calidad que las empresas debían cumplir exigido por Florverde. Si bien éste sello propendía por “prácticas de responsabilidad social empresarial” (Valero & Camacho Reyes, 2006), en realidad las empresas buscaban la acreditación para poder ingresar a los grandes mercados y continuar de esa manera

con relaciones de trabajo flexibles con las obreras. La competencia global implicaba tanto ofertar a nivel mundial el producto, a un muy buen precio, pero sobretodo, tener *capacidad de respuesta* a las demandas, y como estas demandas están sujetas a temporadas y a la moda del consumo del producto, no era rentable mantener una planta numerosa de obreras, sino contratarlas y despedirlas según tales necesidades.

Se puede ver entonces que, la flexibilización laboral no se relaciona únicamente con contratos o políticas de empleo, se refiere también al cruce de elementos en la división social del trabajo (acorde a los sistemas de producción industrial, ya sea taylorismo, fordismo, toyotismo, posfordismo), como el empalme entre la flexibilización y la precarización femenina (lo que señalaré más adelante como la “feminización de la pobreza”).

## **2. Documentación trabajos sobre la floricultura y su relación con el municipio de Madrid, Cundinamarca**

Para el desarrollo del trabajo, es importante documentar las investigaciones previas que se han realizado con respecto a la floricultura en Colombia, específicamente en Madrid, Cundinamarca, ya sean vinculados a los impactos sociales, económicos, políticos, ambientales, entre otros. En ese sentido, en este apartado se realizará un estado del arte sobre el problema.

Uno de los trabajos fundamentales es la tesis para optar al título de Magister en Estudios Culturales, elaborada por Heidi Nathalia Garzón Hernández, titulado *Subjetividad y flexibilización: el trabajo de ser una operaria de cultivo* (Garzón Hernández, 2013). Resulta totalmente fructuoso en tanto aborda el tema de la mano de obra femenina como un fenómeno atravesado por biopolíticas elaboradas estratégicamente entre el Estado, las empresas y un discurso

alrededor de la feminidad. A su vez, el trabajo de campo que realiza la autora propende por encontrar en ciertas asociaciones de mujeres, tal como la Asociación Herrera, una alternativa a la floricultura, en tanto espacio de agendas organizativas y políticas que permiten a las operarias de las flores realizar una crítica y autocrítica sobre el proyecto del cual hacen parte. Adicionalmente, trabaja de una manera profunda las numerosas caras de la flexibilización laboral y las implicaciones concretas de ésta, no sólo en términos de política del trabajo sino en términos de las prácticas cotidianas de las obreras, en las formas en que se relacionan con sus compañeras, con sus parejas, e incluso con su mismo cuerpo en aspectos tales como la maternidad.

Otro de los trabajos que han sido fundamentales para el estudio de las flores y las mujeres en Colombia, es el cortometraje *Amor, mujeres y flores (1984-1990)*, realizado por la documentalista Marta Rodríguez y Jorge Silva (Rodríguez & Silva, 1984-1990). En este documental se contrasta el éxito naciente del sector floricultor en Colombia con todas las implicaciones en términos de salud para las mujeres que allí se emplean, debido al uso de pesticidas y químicos que son prohibidos en países como Estados Unidos y Japón. Asimismo, evidencia el nivel de explotación al que se ven sometidas las trabajadoras y las acciones que realizan desde la organización sindical para contrarrestarlas. Fue muy importante para movilizar a un amplio sector de la comunidad internacional en la denuncia de tales prácticas empresariales.

Otro trabajo relevante es el de González Cubillos (2009). El objetivo general de su investigación consistió en identificar e interpretar las implicaciones del cultivo de las flores en las transformaciones espaciales del municipio de Madrid a partir de la década de 1970. La metodología utilizada fue la investigación de carácter descriptivo, explicativo y cualitativo; a su vez, se apoyó en documentos históricos y en visitas de observación. Inicialmente, realizó un análisis de los antecedentes de la consolidación del municipio para después analizar los procesos

de transformación espacial y las implicaciones socio-espaciales de la instalación del cultivo de las flores en cuatro períodos: 1970 - 1980, 1981 - 1991, 1991 - 2000 y 2001 al 2006. Finalmente, expone unas propuestas y sugerencias que se deberían tener en cuenta en el planteamiento del ordenamiento territorial municipal. Es importante resaltar que simultáneamente trabajó con la Junta de Acción Comunal del municipio, a través de reuniones informales.

En adición, están los trabajos de Françoise Dureau (2002), quien explica la dinámica de urbanización centro-periferia de Bogotá así como la redensificación y la urbanización que experimenta Bogotá y que implica a los municipios contiguos. El autor presenta el ejemplo de Madrid para indicar que el proceso de metropolización bogotano lleva a una rápida densificación de espacios peri-centrales, en donde la dinámica demográfica tiene una relación directa con la oferta de empleo de la floricultura, dice entonces que Madrid es una ciudad de la migración, producto de la atracción propia de las actividades económicas presentes en el municipio. Así, el fraccionamiento y la disminución del tamaño de parcelas en las urbanizaciones nuevas, y la subdivisión de las viviendas existentes fungen como soluciones para poder albergar a una población que cada vez es más numerosa en un espacio limitado por las tierras agrícolas.

Además, está el trabajo de investigación para optar al título de maestría en Estudios Políticos Latinoamericanos de García Herrera (2015), quien plantea que los territorios latinoamericanos dependientes se reestructuran constantemente para disponer de nuevos soportes para la circulación del capital bajo ajustes políticos neoliberales. La autora indica que desde ésta lógica se está realizando la producción urbana, a partir de la intensificación de la explotación laboral y mercantilización de las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo en complejos agroindustriales como el de la floricultura. El documento expone cómo se reconfigura el territorio de la Sabana Occidental de Bogotá, la cual se está consolidando como un puerto comercial (lejos

del mar) y estratégico en Colombia y América Latina, requiriendo infraestructura tal como bodegas, parques industriales, terminales, aeropuerto y complejos habitacionales. Afirma que éstas transformaciones deben ser estudiadas bajo una lectura crítica y estructural, en vía de aportar desde la academia al debate y a propuestas políticas en el movimiento social.

En lo que respecta a la competitividad el municipio de Madrid relacionado a la floricultura, un estudio elaborado por estudiantes de la Universidad Autónoma de Colombia (Bernal Rodríguez, Camargo Betancur, Espinoza Garzón, & Reyes Trujillo, 2015), aborda las condiciones socio-económicas del municipio, en donde se establece que la actividad agrícola comercial que más empleo genera en Madrid es la floricultura, representando el 70% del producto agrícola y correspondiendo al 9.4% del producto departamental. Así, esta actividad no sólo impacta el ingreso familiar, sino que tiene un efecto multiplicador sobre otras actividades de bienes y servicios. De esta manera, existen unas 40 empresas con más de 1.100 hectáreas de cultivo, que comprenden el parque empresarial dedicado a la actividad floricultora, por lo cual, Madrid ocupa el primer puesto en municipios productores de flores del país.

Asimismo, los autores presentan un estudio de Cusva Verdugo, Piñeros y Poveda, como pionero de la temática, en tanto pretende explicar las causas y consecuencias generados por los procesos de desindustrialización en municipios aledaños a Bogotá, con aportes de la teoría geográfica y la teoría económica que ayudan a explicar la estructura actual y las dinámicas generadas en dichos espacios. La relocalización industrial que ha afectado a municipios como Madrid, Funza y Mosquera generan una serie de externalidades: positivas, como la dinamización de las economías municipales, diversificación de actividades productivas, etc.; negativas: posibles emplazamientos espontáneos de las industrias, cambio en el uso del suelo, impactos en la estructura ecológica principal de los municipios (contaminación de las fuentes hídricas, emisiones



atmosféricas, afectación de los ecosistemas), procesos de conurbación (planificados y espontáneos) que pueden trasladar los problemas de la ciudad a estos municipios.

Adicionalmente, están los Informes de Floricultura Colombiana, elaborados por la Corporación Cactus. El primer informe es del año 2004 y se titula *Detrás de las flores... Derechos de las y los trabajadores*. El segundo informe se publica en el año 2005 y es un análisis más amplio del primero. El tercer informe es publicado en el 2008, en el marco de la crisis del sector, *Condiciones laborales y la crisis del sector*. En el año 2010 se publica el cuarto informe: *Total disposición sobre la fuerza de trabajo* (Corporación Cactus, 2010). Este informe aborda el relato del conflicto ocurrido en la empresa Benilda S.A.C.I. y del sindicato Untraflores, que lideró la huelga de 2009. En este año, se fusionaron varias empresas de los grupos C.I. HOSA y Elite Flowers, lo cual generó cambios en la forma de contratación de los trabajadores, ya que, el interés de estas “nuevas formas de organización empresarial” consiste en acabar los contratos directos con las empresas a término indefinido para utilizar la inestabilidad laboral como estrategia para competir con más fuerza en los mercados y reducir los costos de mano de obra. El quinto informe publicado en el 2011, bajo la autoría de Omaira Páez Sepúlveda, se titula *La realidad bajo los invernaderos* (Corporación Cactus, 2011a), y expone el caso del Grupo Nannetti y Elite Flower, enmarcados en el tema de la destinación de los subsidios e incentivos que los gobiernos han otorgado con el fin de proteger los empleos que genera el sector.

El mismo año, la Corporación Cactus publica el libro *Flores colombianas: entre el amor y el odio. Subjetividad y factores psicosociales intralaborales, extralaborales e individuales en trabajadoras y trabajadores de la Sabana de Bogotá* (Corporación Cactus, 2011b). El objetivo de éste era, a partir de un trabajo de investigación mixto que combinaba enfoques y técnicas de carácter cualitativo y cuantitativo, captar la realidad “a través de los ojos de la gente”. Como

criterios se establecieron: el territorial (de acuerdo al lugar de vivienda de las y los trabajadores), mayoritariamente enfocado en Madrid; el de representación sindical (de acuerdo a la participación de líderes y lideresas en diferentes sindicatos) y; el de género (el 70% de la participación en la muestra fue de mujeres). En ese sentido, utilizaron el instrumento Ista 21 (una encuesta) que contempla datos sociodemográficos y exigencias del trabajo doméstico y familiar, los daños y efectos en la salud, las condiciones de empleo y de trabajo, las dimensiones psicosociales y de resiliencia. Asimismo, utilizaron entrevistas semiestructuradas y la realización de grupos focales. Algunos aspectos de esta metodología orientarán el trabajo de campo de la presente investigación.

Para abordar la explotación y laboral, Erika González, en colaboración con la Corporación Cactus y la organización Paz con Dignidad, elabora un informe titulado *Las mujeres en la industria colombiana de las flores* (González, 2014). Este informe aborda cómo en el interior de los invernaderos de flores y de las salas donde éstas se clasifican y preparan para la exportación, se producen condiciones que atentan contra la vida digna. A partir de una contextualización sobre la floricultura en Colombia y de una exposición sobre los impactos económicos, sociales, políticos y ambientales en el sector logra articular los procesos organizativos sindicales y sociales que enfrentan aquella realidad y que se movilizan para defender los derechos de las trabajadoras. Esta investigación orientó el apartado anterior de la contextualización.

Del mismo modo, la tesis de William Hernández Garzón (2014), sobre las condiciones laborales en los cultivos de flores en el marco neoliberal, expone la situación de los trabajadores de las flores para explicar la formación económica-social propia del neoliberalismo en Colombia y América Latina, con el fin de trabajar en el aula la realidad de muchas familias colombianas y abordar formas que posibiliten el accionar colectivo.

En términos de los estudios sobre la responsabilidad social, se encuentra un estudio elaborado por Espinel Barrero (2007) en el que se aborda en primer lugar, la responsabilidad social en el sector privado. En segundo lugar, se realiza una contextualización sobre los antecedentes, la historia, la descripción del tipo de negocio, los tipos de cultivo, las áreas cultivadas, los mercados, la organización gremial, las condiciones laborales, los tipos de contratación, las características de la fuerza laboral y la enunciación de los programas de responsabilidad social que se tienen planteados en el sector. Finalmente, la autora plantea una propuesta de intervención desde los derechos humanos en pro de implementar condiciones laborales para las y los trabajadores.

En relación con lo anterior, García Romero (2016) realizó un ensayo en el que identifica cómo ha sido el desarrollo de la responsabilidad social desde un enfoque ambiental en los sistemas floricultores del país. Estudia el marco jurídico ambiental, las certificaciones de algunas compañías y los avances de algunas instituciones en aras de mitigar y prevenir el alto impacto ambiental que la floricultura produce. También resalta en este aspecto un artículo que habla del lado oscuro de las prácticas de responsabilidad social corporativa del sector floricultor (Valero & Camacho Reyes, 2006), como un ejercicio de contextualización de los sellos requeridos que favorecen la comercialización de las flores, y a su vez, un ejercicio de denuncia sobre algunos aspectos del proceso productivo y la actividad sindical que se ha generado en torno a ello.

La Superintendencia de Sociedades, a su vez, publicó un informe sobre el desempeño del sector floricultor (Reyes Villamizar, Cruz Araújo, & Cáceres Vargas, 2017), para el año 2017. En este informe se realiza una descripción del sector en términos económicos, haciendo énfasis en el impacto que tuvo en el PIB del 2012 - 2016. Asimismo, realiza un análisis sobre las exportaciones y la influencia que tiene la tasa de cambio para la rentabilidad del sector. También expone un análisis sobre el desempeño del sector bajo la norma internacional NIIF.

Sobre la competitividad y las ventajas comparativas, se encuentran dos trabajos: (1) *Análisis de la política para la competitividad del sector floricultor colombiano* (Becerra Cuervo, 2016), en este trabajo se estudia el papel del Estado en la implementación de políticas adecuadas para impulsar el sector y la importancia de que este maximice los beneficios del TLC con Estados Unidos y; (2) *Análisis sectorial de competitividad de la floricultura en Colombia, durante el período 1993 - 2003* (Morales Buitrago & Suárez, 2006), en el cual se aborda un diagnóstico descriptivo del sector con el fin de determinar las condiciones reales que presenta frente al mercado interno y al externo y de los estándares ambientales, asimismo, describe las principales políticas en materia de producción, comercialización y ambiente.

En términos económicos, miembros de la Junta Directiva del Banco de la República (Tenjo G., Montes U., & Martínez T., 2006), analizan la crisis que el sector evidenció en el período del año 2000 al 2005, teniendo en cuenta las características del mercado de exportación, la producción nacional, la evolución de los ingresos, los costos, las utilidades y la rentabilidad. Parte de sus resultados indican que la coyuntura de la crisis estuvo relacionada con la evolución reciente de la tasa de cambio y la revaluación del peso, los altos costos directos y costos de transporte e insumos.

De acuerdo con lo anterior, se puede evidenciar que varios trabajos de los expuestos son importantes y pioneros en la documentación de la floricultura en Colombia, especialmente porque exploran y en cierta medida realizan un ejercicio de denuncia en cuanto a las condiciones laborales que deben afrontar las trabajadoras de las flores. Estos trabajos cuentan con una metodología en común la cual utiliza como herramienta la entrevista y el testimonio de las trabajadoras, lo cual le permite a las autoras y autores narrar acertadamente las situaciones que las trabajadoras quieren dar a conocer.

De otro lado, los demás trabajos abordan temas como la competitividad en el sector, algunas cuestiones con respecto a lo polémico de lo ambiental y ecológico en la floricultura tal y como se desarrolla en la Sabana Occidental de Bogotá.

Como se puede evidenciar en el esbozo de los textos, nos encontramos con que no se han realizado estudios que, desde la perspectiva de la geografía crítica y desde la geografía de género, aborden y vinculen la floricultura industrial con la mano de obra femenina y su influencia en la configuración y producción espacial en Madrid, es por ello que, en este trabajo se recurrirá principalmente a los libros, artículos, documentales referentes a las condiciones laborales presentados previamente y se realizará un esfuerzo por vincularlos con aportes teóricos y metodológicos propuestos desde la geografía crítica y/o radical, los cuales se examinarán en el siguiente capítulo.

## **Capítulo 2. Teoría del desarrollo desigual y geografía de género: Aportes conceptuales y metodológicos para una lectura de la agroindustria en su vínculo con la mano de obra femenina en la producción espacial de Madrid, Cundinamarca**

El objetivo de este capítulo es examinar los aportes teóricos y metodológicos correspondientes a la teoría del desarrollo geográfico desigual y de la geografía de género, articulados con los conceptos clave de esta investigación, a saber: (i) la flor como mercancía, (ii) la agroindustria como parte de un proceso en el desarrollo geográfico desigual y (iii) la feminización de la pobreza.

En lo referente a la flor como mercancía, se planteará la discusión sobre el proceso por el cual pasa la flor para convertirse en un elemento de valor de uso, desde los aportes teóricos de Karl Marx. Ya para el segundo concepto, se abordarán ciertos apuntes de la agroindustria desde Enrique Leff; adicionalmente, las formas en que David Harvey y Neil Smith desarrollan su propuesta analítica y metodológica en cuanto a la teoría del desarrollo desigual que, a su vez y en su conjunción resultan totalmente fructíferas para un análisis multiescalar. En lo que corresponde a la feminización de la pobreza, se destinará un apartado para enunciar cómo las condiciones laborales específicas de la floricultura y de las grandes industrias manufactureras en el marco de la globalización producen y reproducen un aumento en el detrimento de las condiciones de vida de las mujeres, y posteriormente, cómo éste contexto desemboca en la organización de las obreras; para esto, se trabajarán principalmente los aportes de Dorieen Massey, Silvia Federicci y Saskia Sassen.

Es importante resaltar que la estructura planteada surge a propósito de la lectura de los textos de los autores mencionados, y se elabora a partir de dos preguntas: (1) ¿En qué aspectos

tiene sentido considerar a Madrid una unidad de análisis socio-espacial?, y (2) ¿cómo los aspectos sociales y económicos de la floricultura en Madrid configuran un lugar estratégico que puede ser estudiado desde una perspectiva de género? En este sentido, Madrid -cuna de la agroindustria de las flores en la Sabana occidental de Bogotá- y la mano de obra femenina que allí se emplea, constituyen: por un lado, una evidencia de la transformación del espacio en términos de los cambios de uso del suelo y de la reorganización de la producción, promovida por la apertura económica y las grandes inversiones de capital extranjero; y por otro lado, una feminización del proletariado, que a su vez desemboca en una feminización de la pobreza, donde las condiciones laborales de la agroindustria de las flores precariza cada vez más las condiciones materiales de las obreras.

## **Primera parte. Elementos de la teoría del desarrollo geográfico desigual para la lectura de la floricultura en Madrid, Cundinamarca, como unidad de análisis socio-espacial**

### **3. La flor como mercancía**

La importancia de la conceptualización de este ítem en el desarrollo de este trabajo, reside en que la ley del valor y los aportes que Marx realiza sobre cómo tanto la fuerza de trabajo como ciertos productos se convierten en mercancía, están profundamente relacionadas con el desarrollo desigual y su papel en el avance del capitalismo. Es por ello que los siguientes párrafos los dedicaremos a exponer los planteamientos que plasma Marx sobre la mercancía en el capítulo 1, del Tomo I de El Capital (1975).

Para iniciar, Marx afirma que la mercancía es un objeto externo, apto para satisfacer necesidades humanas. La utilidad de un objeto hace que este se convierta en “valor de uso”, el cual a su vez está condicionado por las cualidades materiales de la mercancía. De esta manera, lo que constituye un valor de uso es la materialidad de la mercancía misma y sólo toma cuerpo en el uso o consumo de los objetos.

El “valor de cambio” aparece a primera vista como la relación cuantitativa, la proporción de cambio de valores de uso de una clase por valores de uso de otra, como si el valor de cambio fuese algo inminentemente casual y relativo. No obstante, como valores de uso, las mercancías evidencian cualidades distintas. Si se les extrajera el valor de uso, las mercancías sólo conservarían la cualidad de ser productos del trabajo: “Con el carácter útil de los productos del trabajo, desaparecerá el carácter útil de los trabajos que representan y desaparecerán también, por tanto, las diversas formas concretas de estos trabajos, que dejarán de distinguirse unos de otros para



reducirse todos ellos al mismo trabajo humano, al trabajo humano abstracto.” (Marx, El capital. Tomo I / Vol. 1, 1975, pág. 46)<sup>6</sup>.

Lo que determina “la magnitud del valor” de un objeto es la cantidad de “trabajo socialmente necesario” (la que se requiere para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad). Ésta magnitud del valor se modifica con el cambio de la “capacidad productiva del trabajo”, la cual depende de: el grado medio de destreza del obrero, el nivel de progreso de la ciencia y de sus aplicaciones, la organización social del proceso de producción, el volumen y la eficacia de los medios de producción y las condiciones naturales.

Tendremos entonces que, para producir mercancías se requiere producir valores de uso para otros, “valores de uso sociales”. El valor de uso de toda mercancía representa un determinado trabajo útil (la capacidad productiva dirigida a un fin dentro de un período específico de tiempo). En una sociedad que es productora de mercancías, la diferencia cualitativa se desarrolla hasta formar un complejo sistema, hasta convertirse en una división social del trabajo.

Si las mercancías son tal, es porque encierran una doble significación: ser objetos útiles y ser materializaciones de valor. La relación de una mercancía con otra es lo que le asigna su carácter de valor. Para Marx, la mercancía considerada como valor de uso no tiene nada de misterioso:

¿De dónde brota, entonces, el carácter enigmático que distingue al producto del trabajo no bien asume la *forma de mercancía*? Obviamente, de esa forma misma. La igualdad de los trabajos humanos adopta la forma material de la igual objetividad de valor de los productos

---

<sup>6</sup> Este trabajo abstracto, constituye el trabajo del productor de mercancías, el gasto de fuerza de trabajo humano en general, independiente de su forma concreta, así, es el trabajo que crea el valor de la mercancía.

del trabajo; la medida del gasto de fuerza de trabajo humano por su duración, cobra la forma de la magnitud del valor que alcanzan los productos del trabajo; por último, las relaciones entre los productores, en las cuales se hacen efectivas las determinaciones sociales de sus trabajos, revisten la forma de una relación social entre los productos del trabajo. (Marx, El capital. Tomo I / Vol. 1, 1975, pág. 88)

Lo anterior quiere decir que lo misterioso de la mercancía reside en que proyecta a los hombres el carácter social del trabajo como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo. Si los objetos útiles se convierten en mercancías es porque son “productos de trabajo” privados “independientes los unos de los otros”. Fusionar los trabajos privados constituiría el trabajo colectivo de la sociedad. El desdoblamiento del producto de trabajo en mercancía (valor útil y materialización del valor) se presenta cuando el cambio obtiene importancia cuando se produce para el cambio. Dice Marx que, a partir de ese instante, los trabajos privados de los productores adquieren un doble carácter social: por un lado, deben satisfacer una determinada necesidad social y empalmar dentro del sistema de la división del trabajo y, por otro lado, sólo podrán satisfacer las necesidades de sus propios productores si cada uno de esos trabajos privados y útiles concretos sea apto para ser cambiado por cualquier otro trabajo privado útil, equivalente.

De ésta manera, el valor no lleva inscrito lo que es, sino que convierte a todos los productos en jeroglíficos sociales (Marx, El capital. Tomo I / Vol. 1, 1975, pág. 91). Las formas que convierten a los productos de trabajo en mercancías son ya formas naturales de la vida social, más no el carácter histórico de estas formas:

De esta suerte, fue sólo el análisis de los precios de las mercancías lo que llevó a la determinación de las magnitudes del valor; sólo la expresión colectiva de las mercancías en dinero, lo que indujo a fijar su carácter de valor. Pero es precisamente esa forma acabada

del mundo de las mercancías –la forma de dinero- la que vela de hecho, en vez de revelar, el carácter social de los trabajos privados, y por tanto, las relaciones sociales entre los trabajadores individuales. (Marx, El capital. Tomo I / Vol. 1, 1975, pág. 92)

Éstas formas mentales son aceptadas por la sociedad, y así como encubren el carácter social de los trabajos, encubren la explotación del burgués al obrero en las industrias.

#### **4. La agroindustria como parte del proceso de desarrollo geográfico desigual**

Para el elemento del desarrollo geográfico desigual, se pretende plantear la discusión sobre la agroindustria más allá de su abordaje como un monocultivo, enfocándonos en su carácter geográfico en tanto las escalas que manifiesta en asuntos como la implementación de técnicas, el uso de recursos para la producción, el destino de los productos de los cultivos, el capital que emplea y demás efectos de su desarrollo. De acuerdo a lo anterior, se vincularán los aportes de David Harvey, Neil Smith, Richard Peet, Enrique Leff y Agustín Cueva a la discusión, entre otros autores que se señalarán en el apartado correspondiente.

##### **4.1. Algunos apuntes conceptuales y analíticos sobre la agroindustria**

Según Leff (2003), lo que caracteriza y da especificidad a lo humano es la emergencia de la materialidad simbólica e histórica que determina la articulación de la cultura con su medio. Así, los cambios históricos son determinados por las relaciones sociales de producción en las que se desarrollan los procesos productivos de estas formas sociales y por sus formas históricas de subordinación a los modos de producción dominantes.

Esto se vincula, por ejemplo, con el desarrollo de las economías latinoamericanas (Cueva, 2004) como economías agroexportadoras, sin desarrollo de la industria: la intervención del capital

monopólico consolida el capitalismo latinoamericano en términos de que lo que se produce no es para el consumo interno –lo cual dinamizaría el mercado nacional- sino para la exportación y va de la mano con el abaratamiento aún mayor de la fuerza de trabajo. Esto restringió las posibilidades de industrialización y desembocó en un intercambio desigual.

El modo de producción capitalista cuenta con unos ritmos de extracción de materias primas tales que erosiona los suelos, genera la pérdida de fertilidad de las tierras y agota los recursos naturales. La degradación ambiental se acentúa en regiones donde, históricamente se han desarrollado las formaciones sociales que se han visto sometidas y explotadas por los países capitalistas industrializados.

El materialismo histórico, aporta las bases para entender el proceso de articulación entre naturaleza y sociedad como la forma de inscripción de los procesos naturales en la producción, la acumulación y la reproducción del capital. Los conceptos marxistas de *valor* y *plusvalor* son los que permiten comprender las determinaciones que genera el proceso de producción respecto a las transformaciones de la naturaleza, mediante las formas de apropiación y uso de los recursos. Esto lo ahondaremos en la siguiente sección dedicada al desarrollo desigual.

La revolución teórica de Marx reside en demarcar la producción de valor y plusvalor que se da dentro de las relaciones sociales de producción capitalistas, como un proceso sociohistórico, cualitativamente diferente a la producción de valores de uso<sup>7</sup>. Así, el plusvalor es un hecho social y no natural: con el proceso de acumulación de capital, son las condiciones de producción de

---

<sup>7</sup> Como se cita en Leff: “Es falso afirmar que el trabajo que crea los valores de uso es la única fuente de riqueza que produce (...) la riqueza material. (...) En tanto que actividad útil que se apropia de las materias naturales (...) el trabajo es la condición natural de la existencia del hombre, la condición de los intercambios de materia entre el hombre y la naturaleza, independiente de toda forma social. Por el contrario, *el trabajo que crea el valor de cambio es una forma específicamente social del trabajo.*” (K. Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI, 1980, p. 19.)

plusvalor las que sobredeterminan la incorporación de los procesos naturales a los procesos productivos.

A partir de la acumulación capitalista, las conexiones entre procesos sociales y procesos naturales se producen por la inscripción de los procesos de trabajo productores de valores de uso dentro de procesos productivos de plustrabajo o plusvalor. De esta manera, los procesos de trabajo se convierten en un simple medio para la producción de valores de cambio, de mercancías. No es gratuito que, como indica Leff, la producción de plusvalor aparece como el fin último del proceso productivo, determinando un proceso de innovación tecnológica como mecanismo eficaz para aumentar la extracción de plusvalor relativo, por el incremento de la productividad de fuerzas de la naturaleza y su transformación en fuerzas productivas de capital (Leff, 2003, pág. 145).

Marx consideraba incompatible una producción agrícola racional con la lógica del sistema capitalista, y en *Contribución a la Crítica de la Economía Política* analiza la participación de la agricultura en la formación de valor a partir de la teoría de la renta del suelo (Marx, 2008, pág. 232), de esta manera, los precios de los productos de la tierra se fijan conforme a las condiciones de menor productividad, de manera que los propietarios de las tierras más productivas se apropian de una renta diferencial proveniente de la mayor productividad de las fuerzas productivas naturales y tecnológicas. En ese sentido, la renta absoluta que producen las peores tierras, es efecto de la propiedad territorial que afecta a las condiciones generales de los precios en el mercado (lo que permite al terrateniente extraer plusvalor), y no de una producción del valor generado por las fuerzas de la naturaleza.

El avance de la acumulación capitalista aumenta la composición técnica del capital, la revalorización del mismo implica su capacidad de producir un nuevo valor y extraer más plusvalor de la explotación de la fuerza de trabajo (Leff, 2003, pág. 151).

## **4.2. Sobre el desarrollo geográfico desigual**

El concepto de desarrollo desigual es heredero de la teoría marxista, la cual cuenta con dos fortalezas fundamentales en contraste con la tradición geográfica: por un lado, es explícitamente histórica, en tanto propende explicar la estructura económica, social y política de un determinado período de tiempo presente en una sociedad, como producto de procesos históricos específicos; de otro lado, cuenta con una perspectiva relacional, que estudia y aborda a la sociedad capitalista como un todo coherente. El estudio riguroso sobre el término que han realizado varios geógrafos marxistas, entre ellos Neil Smith (2020), arroja que el desarrollo desigual fue, en un primer momento, utilizado por Lenin para plantear una diferenciación en las manifestaciones de lucha de clases que se presentaban en las distintas geografías. Posteriormente, durante la pugna política entre Trostki y Stalin, en el marco de los debates sobre “internacionalismo” y “socialismo en un solo país”, el concepto fue eminentemente político, y buscaba dilucidar las formas de combate frente al capitalismo. Más adelante, Trostki toma el concepto y lo relaciona con el de “revolución permanente”, no obstante, no es desarrollado enérgicamente y decae con la muerte de Trostki. En la década del 60, recupera la atención de los teóricos a partir del creciente interés por el marxismo y por la abrupta evidencia del cambio en el patrón geográfico de acumulación del capital.

### **4.2.1. Las soluciones espaciales del capital y la globalización<sup>8</sup>**

Harvey plantea la globalización como proceso refiriéndose a que la globalización ha sido una de las soluciones espaciales a las crisis del capitalismo (Harvey, 2000), y hoy es la fase actual del proceso de la producción capitalista del espacio. De acuerdo con el autor, el concepto de globalización ya había sido enunciado por Marx y Engels, quienes a su vez advirtieron sobre la

---

<sup>8</sup> En este primer apartado sobre el desarrollo geográfico desigual esbozaremos los aportes de David Harvey a la teoría.

inevitabilidad de las crisis de “destrucción creativa”, las cuales se caracterizan por la sobreproducción en medio de innumerables necesidades sociales y, en mayor medida, de la destrucción de las fuerzas productivas existentes:

Y todo progreso de la agricultura capitalista no es sólo un progreso en el arte de *esquilmar al obrero*, sino a la vez en el arte de *esquilmar el suelo* (...). La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: *la tierra y el trabajador*. (Marx, 1975, pág. 612)

A este respecto, encontramos la transformación de la tierra a partir de masivos cambios tecnológicos relacionados con el sometimiento de la naturaleza, el empleo de máquinas, el uso de químicos para la industria y la agricultura, además de las adaptaciones forzosas de los terrenos para los cultivos.

Recordemos que una de las contradicciones del capital radica en que la burguesía supera las crisis a partir de la creación de crisis más extensas (y violentas), y a su vez, disminuye los medios de prevenirlas, por ejemplo, expandiéndose cada vez más geográficamente. La tendencia del capitalismo a las crisis influencia las transformaciones geográficas, así, la acumulación de capital en tanto asunto de carácter geográfico, y las crisis del capital correspondientes a la hiperacumulación, serán tratadas con soluciones espaciales a las propias contradicciones del capital. De este modo, sin una reorganización espacial, el capitalismo no funcionaría más como sistema político, y mucho menos económico. Por lo tanto, se hace importante comprender hoy cómo la “solución espacial” ha sido un recurso a las contradicciones mismas del capital y, asimismo, el papel que han tenido las inserciones de los diferentes territorios y las formas sociales en el mercado mundial para configurar una geografía histórica de la acumulación de capital.

El abordaje de Harvey es fundamental para el desarrollo de este trabajo en tanto, por un lado, contempla el desarrollo geográfico desigual como aspecto vital para la acumulación y, por otro lado, indaga en las dimensiones geográficas de la acumulación que han desempeñado un papel fundamental en la acumulación de miseria, pues, y de acuerdo con Marx, a medida que se acumula capital, necesariamente empeora la situación del obrero. Con base en lo anterior, se rescatan elementos sobre los cambios espaciales, los lineamientos institucionales y las condiciones de los trabajadores, que, vinculados con las distintas escalas geográficas y aspectos de la globalización permiten dilucidar en qué aspectos tiene sentido considerar a Madrid (Cundinamarca) una unidad de análisis socio-espacial:

*Tabla 3. Matriz cambios espaciales, lineamientos institucionales y condiciones laborales vinculadas a las escalas global-local.*

	<b>Escala global</b>	<b>Escala local</b>
<b>Cambios espaciales</b>	<p>Reducción de barreras espaciales mediante innovaciones e inversiones en transporte y comunicaciones, resaltando las ventajas de la localización, los flujos de mercancías en su relación con los flujos de capital, la fuerza de trabajo, etc.</p> <p>La dispersión geográfica, las divisiones espaciales y sociales del trabajo y, la creciente</p>	<p>Las reducciones de barreras deben analizarse a la luz de la infraestructura de la Sabana de occidente para el desarrollo de la agroindustria en Madrid (Cundinamarca), que han liberado progresivamente el movimiento de las mercancías. A su vez, deben analizarse las inversiones en capital fijo que facilitan la producción,</p>



---

centralización del poder distribución, consumo e intercambio empresarial se traducen en una de mercancías. mayor capacidad para controlar el espacio.

---

<b>Lineamientos institucionales</b>	El Estado como sólo una de las instituciones que influyen en la dinámica de la acumulación, entre las otras están el dinero y el sistema financiero.	La organización territorial de los poderes estatales que regulan el dinero, el derecho y la política. En este sentido, es importante revisar el papel del Estado en la incorporación, llegada y asentamiento de empresas floricultoras en Madrid (Cundinamarca) y las políticas que facilitaron tales procesos.
		La ciudad y la región urbana se convierten en entidades competitivas muy importantes en la economía mundial. Por ello es fundamental revisar los documentos

---

---

de la RAPE<sup>9</sup> y el POT<sup>10</sup> que abordan lo respectivo a los desarrollos de Bogotá-región.

---

**Trabajadores**

Los movimientos de los trabajadores y su capacidad de adquirir poder en lugares y territorios han sido mayores que la capacidad de controlar las espacialidades, y de esa forma, la clase capitalista aprovecha sus capacidades de maniobra espacial para derrotar movimientos ligados a un lugar.

El capitalismo provoca diferencias simultáneas entre los trabajadores y trabajadoras, optando por utilizar antiguas distinciones culturales, relaciones

Qué sucede con estas luchas cuando la mayoría de la mano de obra se convierte en temporal o eventual, como sucede en las empresas floricultoras de Madrid (Cundinamarca). Debe examinarse el vínculo entre las prácticas y el espacio en tanto las prácticas cambian en la medida en que cambia el espacio y la organización política y económica en él.

División sexual del trabajo en la floricultura.

El trabajo asalariado en todo el mundo se ha doblado en menos de

---

<sup>9</sup> “La RAPE es la primera Región Administrativa y de Planeación Especial (RAPE) creada en el país, en septiembre del 2014, mediante convenio suscrito por los gobernadores de Cundinamarca, Álvaro Cruz; Boyacá, Juan Carlos Granados; Tolima, Luis Carlos Delgado, y Meta, Alan Jara, y el alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, con el propósito de impulsar y articular planes regionales de desarrollo social, económico y ambiental en sus territorios.”. Véase al respecto: <https://regioncentralrape.gov.co/abece-de-la-region-central-rape/>

<sup>10</sup> El POT es el Plan de Ordenamiento Territorial, definido en la Ley 388 de 1997, para que tanto los municipios como los distritos del país ordenen su territorio, tanto urbana como ruralmente. Véase al respecto: <http://www.sdp.gov.co/micrositios/pot/que-es>

---

de género, predilecciones étnicas y veinte años (como se enuncia unos creencias religiosas, esto a partir párrafos atrás a partir del informe del del desarrollo de estrategias BM), esto por el crecimiento concretas de división y control para demográfico, pero también por la la diferenciación de grupo. introducción masiva de mujeres en el trabajo asalariado. Asistimos entonces a un proletariado mayor que nunca, que está radicalmente feminizado y que vive en conjunto en condiciones de explotación alarmantes.

---

Así, el capitalismo ha producido un paisaje geográfico de relaciones espaciales y organización territorial profundamente ligado a la división global del trabajo. No obstante, y sin dejar de lado la globalización como proyecto geopolítico explícito, Harvey propone el cambio léxico de «globalización» a «desarrollo geográfico desigual», cuya teoría cuenta con dos componentes fundamentales, los cuales se profundizarán con los aportes de Neil Smith más adelante:

- La producción de escalas espaciales: Para organizar las actividades humanas y para comprender el mundo los seres humanos han producido una jerarquía de escalas espaciales que están articuladas y, por lo tanto, lo que sucede en una escala no puede entenderse fuera de su vínculo en la jerarquía de escalas. Las escalas no solo obedecen a componentes naturales, también están configuradas por los sujetos y esto es lo que ha aportado la territorialización, por ejemplo, y es que no hay nada natural en los límites políticos. Las

escalas en las que se organiza la actividad humana dependen fuertemente de las innovaciones técnicas y de las condiciones políticas y económicas.

- La producción de la diferencia geográfica: Las diferencias geográficas no sólo se refieren a legados geo-históricos, estas se reproducen, se sostienen y se reconfiguran constantemente de la mano de procesos políticos, económicos, sociales y ecológicos del presente. Asimismo, se dan por las diferencias geográficas en la inversión de capital, en donde se tiene que hay regiones que efectivamente a partir de la inversión se desarrollan y otras que no, en ese sentido, si bien hay procesos diferenciadores dados por lo ecológico y lo social, en su mayoría respecta a algo puramente económico. Las olas de desindustrialización y traslado de las actividades manufactureras desde 1965 ilustran la forma en que se reconfiguran las diferenciaciones geográficas en la manufactura y en el empleo.

Como puede verse, el concepto de *desarrollo geográfico desigual* fusiona las escalas cambiantes y la producción de diferencias geográficas, por ello hay que fijar la atención en las diferenciaciones, integraciones o relaciones entre las escalas y dentro de la escala misma. Planteo una posibilidad de las escalas a partir de las cuales analizar el presente trabajo: la escala de la migración, la escala de los cambios en la organización económica y espacial, la escala de las políticas públicas y la escala de la mano de obra femenina.

...es también mediante un conocimiento de los desarrollos geográficos desiguales como podemos apreciar más plenamente las intensas contradicciones que existen ahora dentro de las vías capitalistas de globalización. Esto ayuda a redefinir posibles campos de acción política. La globalización implica, por ejemplo, gran cantidad de autodestrucción, devaluación y quiebra en diferentes escalas y en diferentes localizaciones. Hace que todas

las poblaciones sean selectivamente vulnerables a la violencia de la reducción de plantillas, el desempleo, el hundimiento de los servicios, la degradación de los niveles de vida y la pérdida de recursos y de calidades ambientales. Pone en peligro las actuales instituciones políticas y jurídicas, así como configuraciones culturales y modos de vida completos, y lo hace en diversas escalas espaciales. Todo esto al mismo tiempo que concentra la riqueza y el poder y más oportunidades políticas y económicas en unas cuantas localizaciones selectivas dentro de unos cuantos estratos restringidos de la población. (Harvey, 2000, pág. 104)

#### **4.2.2. La producción de diferencias geográficas y las escalas espaciales en el desarrollo desigual**

En este acápite, abordaremos los planteamientos de Neil Smith sobre el desarrollo geográfico desigual que, como se mencionaba anteriormente, complementan los aportes de Harvey y se enfocan en dos elementos clave: la dialéctica existente entre la diferenciación e igualación espacial y las escalas espaciales para la fluctuación del capital (Smith, 2020). Smith, para desarrollar la teoría, adoptó una afirmación de Lefebvre en la que se manifiesta que el capitalismo ha sobrevivido desde el siglo XX a costa de la producción del espacio.

Para iniciar es fundamental tener en cuenta lo esbozado en páginas anteriores sobre la mercancía, el trabajo, el valor de uso y de cambio y; adicionalmente, las aproximaciones realizadas por Harvey sobre las crisis del capital y las soluciones espaciales a las mismas.

De acuerdo con lo anterior, para Smith resulta fundamental renovar la concepción de naturaleza, y en vez de comprenderla en la dominación que se busca ejercer sobre ella, indica que se debe tomar en cuenta el proceso más complejo de la producción de la naturaleza, pues ello determinará el carácter y la estructura del modo capitalista de producción. La naturaleza aparece

generalmente como algo que no puede producirse, pero cuando la apariencia inmediata de la misma se ubica en un contexto histórico concreto, el desarrollo del paisaje natural se va a presentar como un proceso de producción que manifestará lo material del desarrollo desigual. En la producción de la naturaleza, el valor de uso y cambio de los objetos y el espacio y la sociedad se fusionan, y de ese modo, la concepción de la naturaleza será un todo integrado, sin caer en el dualismo de sociedad – naturaleza.

Como ya se ha mencionado, Smith se basa en la teoría marxista para desarrollar sus planteamientos (y en este caso para el estudio de la naturaleza), y por tanto, utiliza el método deductivo<sup>11</sup>. De acuerdo con el autor, tenemos tres pistas de la naturaleza en Marx, la primera obedece a la producción en general y refiere a cuando la naturaleza tiende a los humanos lo que requieren para suplir sus necesidades naturales, no obstante, cuando no se las tiende, los humanos deberán producir medios de producción para satisfacer las nuevas necesidades que condicionan que continúe la actividad productiva; la segunda es la producción para el intercambio y está relacionada con las mercancías y los valores de cambio como la razón real de la producción y; la tercera es la producción capitalista, en la que la clase trabajadora es despojada tanto de lo que produce como de los mismos medios y objetos para la producción.

Después de abordar cada una individualmente y en su conjunto, Smith nos sitúa ante la producción de la naturaleza a escala mundial, la cual ha sido producida de manera progresiva a partir de la relación de valor de cambio como vínculo con la naturaleza, dando cuenta de que la producción capitalista y la apropiación de la naturaleza ha estado enfocada en función de la ganancia, no para satisfacer necesidades en general.

---

<sup>11</sup> Partir de lo abstracto para llegar a lo concreto. Puede verse que este método trasciende en la teoría de las escalas, fundamental para los geógrafos radicales.

Existen ciertos patrones geográficos que son producto de tendencias contradictorias, y resultan en el patrón del desarrollo desigual como manifestación concreta de la producción del espacio en el capitalismo. En este punto, Smith señala enfáticamente a Lefebvre como pionero de la idea de producción del espacio, cuyo interés consistió en la reproducción de las relaciones sociales de producción en la sociedad capitalista como un proceso en esencia espacial, entendiendo el espacio como un todo. Un espacio además dialéctico y conflictivo, pues a medida que permite la reproducción de las relaciones de producción, introduce contradicciones. Sobre este fundamento es que Smith se propone estudiar el desarrollo desigual, no sólo en términos de patrones y orígenes, sino también con la intención de entender cómo la producción del espacio constituye uno de los elementos de la supervivencia del capitalismo.

De acuerdo con lo anterior, surge la importancia de la dialéctica entre la diferenciación y la igualación geográfica para la teoría, pues esta determinó la producción capitalista del espacio, representada en el paisaje como el patrón que existe de desarrollo desigual, el cual solo tendrá sentido si se entiende como parte del desarrollo contradictorio del capitalismo. Smith vuelve a Harvey e indica que, si bien hay una tendencia hacia el equilibrio espacial (en el sentido de la igualación), este se ve obstaculizado por las fuerzas del capital que tienden al desequilibrio geográfico continuo. La pregunta sobre las soluciones espaciales a las contradicciones internas del capitalismo, se responde de manera negativa si hablamos de una solución espacio-temporal externa, en tanto mientras más general se vuelva la crisis, más difícil será exportarla: el capital busca expandirse a las áreas precapitalistas, creando nuevos competidores, en donde se generalizará la crisis, ante esto, ¿hay alguna solución espacial interna? Y la respuesta también es negativa, pues los elementos que promovieron la expansión y la acumulación, a su vez fueron los que pusieron a andar la crisis y están obstaculizaron cualquier solución espacial interna. Se

requeriría para ello una completa reestructuración del proceso de producción, lo cual tampoco resultaría posible en tanto el espacio que está en crisis (desvalorizado) no podría ser devaluado racionalmente mientras sea propiedad privada.

Ahora, esto inmediatamente anterior permite vincular el problema de la escala geográfica, pues comprender las escalas ofrecerá la visión crucial de desarrollo desigual. Tenemos que hay tres escalas primarias que surgen con la producción del espacio en el capitalismo: (a) el espacio urbano, (b) el Estado-Nación y (c) el espacio global, las cuales son el fundamento geográfico para la circulación y expansión general del valor, y adicionalmente, organizan el desarrollo desigual del capitalismo.

En la escala urbana se da la concentración y centralización del capital, a partir del espacio urbano capitalizado y transformado en el espacio absoluto de producción. Asimismo, allí tienen lugar la combinación de fuerzas más compleja y es la expresión necesaria de la centralización del capital productivo. En primer lugar, el espacio urbano diferencia los espacios de producción y los espacios de reproducción, concentrando actividades específicas como usos del suelo, administrados por el sistema de rentas que permite la acumulación. Así, el componente básico en el espacio urbano es el de la propiedad privada que tiene un precio en la forma de renta de suelo, la cual está determinada a su vez por sus propiedades y su relación con otras instalaciones y lugares.

Como se puede ver, la escala urbana es producto de un proceso de diferenciación a partir de la centralización del capital. Ya la escala global será el producto de la tendencia hacia la igualación. Aquí, la misma necesidad de acumulación que motiva la formación de la escala urbana, origina aquí la igualación de una escala global de producción, lo que vimos en páginas anteriores como la universalidad de la relación trabajo-salario, la fuerza de trabajo convertida en mercancía.



Esta escala es fundamentalmente política, producto de las relaciones de clase capitalistas. No obstante, se presenta aquí un elemento fundamental que reside en los procesos expansivos del capital que llevaron a la producción del espacio a través de la diferenciación espacial interna, asociados con el colonialismo e imperialismo como soluciones espaciales externas transitorias que desarrollaron el subdesarrollo, la base del desarrollo desigual. Tenemos entonces que si bien esta escala surge a partir de la universalización de la relación trabajo-salario, también se forja una diferenciación en el valor de la fuerza de trabajo, y con ello, el patrón geográfico de los salarios.

Entonces, escala global y escala urbana son la expresión geográfica de las tendencias de la diferenciación y la igualación, tenemos que la escala del Estado nación es producto de esta contradicción, en tanto la producción de esta escala está relacionada con la circulación del capital y lo que dicta la competencia en el mercado mundial. Aquí es donde se presenta con vehemencia la influencia de la internacionalización del capital con la creación de instituciones como el FMI, el BM y la ONU, orientadas a cumplir funciones de un estado internacional. También es aquí en donde la diferenciación interna del territorio en regiones identificables representa las escalas de los capitales individuales y de la división particular del trabajo.

El patrón inicial de la división espacial del trabajo estuvo mediado por la disponibilidad regional de diversas materias primas, no obstante, con la nueva configuración espacial a partir de la integración de economías internacionales y nacionales, hay una relocalización de las áreas de producción, impulsado a su vez por las modificaciones en la infraestructura de transporte.

En conclusión, puede decirse que la universalidad en el capitalismo produce una igualación limitada de los niveles y condiciones de desarrollo. El capital produce distintas escalas (espacios absolutos) en los que concentra la tendencia a la igualación, lo cual es posible a partir de una

diferenciación y rediferenciación del espacio relativo entre escalas, las cuales no son fijas, sino que se despliegan a medida que se desarrolla el capital.

Hablábamos de que la acumulación de capital supone el desarrollo geográfico que se orienta por la tasa de ganancia, producida en tres escalas. Lo que se esconde tras el patrón del desarrollo desigual está lo que Smith va a llamar “movimiento fluctuante del capital”: el capital se traslada hacia donde la tasa de ganancia sea mayor, realizando movimientos sincronizados con el ritmo de acumulación y las crisis; a su vez, la movilidad del capital produce (a) desarrollo de áreas con tasas de ganancia mayor y (b) subdesarrollo de áreas con tasas de ganancia menores, en las que la misma lógica del desarrollo conducirá a la producción de tasas menores de ganancia teniendo en cuenta su tendencia a la igualación.

De esta manera, en determinados momentos, el subdesarrollo se convierte en la condición que hace altamente rentables ciertas áreas específicas y, por ende, susceptibles a un rápido desarrollo. El subdesarrollo, al igual que el desarrollo, actúa en cada escala espacial, y el capital intenta moverse geográficamente de tal forma que explota de forma continua las oportunidades de desarrollo sin asumir los costes económicos del subdesarrollo. Esto significa que el capital intenta moverse de un área desarrollada a una subdesarrollada, para en un punto posterior volver a la primera, que para entonces se habrá subdesarrollado, y así sucesivamente. En la medida en que el capital no encuentra una solución espacial en la creación de un entorno fijo para la producción, recurre entonces a la movilidad completa como si esta fuera la solución. De este modo, el carácter fijo del espacio y la desespacialización no son sino frutos del mismo proceso. El capital no busca construir un equilibrio en el paisaje, sino uno que sea adecuado a su capacidad para saltar de un paisaje

a otro de manera sistemática. Este es el movimiento fluctuante del capital que subyace al amplio proceso del desarrollo desigual. (Smith, 2020, pág. 200)

Así como el capital crea un paisaje geográfico a imagen y semejanza, el dinamismo del espacio también es una expresión a imagen y semejanza del capital, en la que el capital fluctúa entre espacios desarrollados y subdesarrollados y viceversa, representando el movimiento continuo entre capital fijo y capital circulante.

Tenemos que el capital priva primero al espacio subdesarrollado para luego poder volver a él. Aquí me surgen algunas preguntas, que no tengo intención de resolver sino simplemente dejar planteadas: ¿el subdesarrollo sería un arreglo o solución temporal al que el capital puede volver siempre? ¿la existencia y el salto del capital entre estos polos (subdesarrollo-desarrollo) no significaría la solución a la contradicción de la expansión? ¿o más bien permanecería como contradicción en tanto el capital necesita la universalidad, pero si llega a ella ya no podría solventar temporalmente su crisis y por ello requiere de desarrollo y subdesarrollo?

En definitiva, después de varias páginas exponiendo el planteamiento de Smith, tendremos que el desarrollo desigual es la expresión geográfica de las contradicciones del capital, donde la diferenciación y la igualación representan “el anclaje geográfico del valor de uso y la fluidez del valor de cambio” (Smith, 2020, pág. 203). Y como mencionamos en un principio, que uno de los aportes fundamentales del autor, además de todo este esbozo teórico y conceptual, es el de nutrir políticamente esta teoría, así, Smith enfatiza en que la lucha por igualar las relaciones de clase es un elemento central de la historia del socialismo: abolir el desarrollo desigual configura uno de los primeros pasos para llegar a la vida comunitaria, y esto sólo se logra a partir de la lucha de clases, donde se suprimen las reglas del capital “en favor de la determinación política directa de la historia.” (Smith, 2020, pág. 205).

## **Segunda parte. Aportes desde la geografía de género para un análisis de los aspectos socio-económicos de la floricultura en Madrid, Cundinamarca**

### **5. La feminización de la pobreza**

En el siguiente apartado, se pretende realizar un esbozo sobre los conceptos y algunas pautas metodológicas para involucrar el elemento del género en los análisis que parten desde la geografía.

#### **5.1. Un sentido global del lugar**

El libro que compila los trabajos más representativos de Doreen Massey es *Un sentido global del lugar* (Albet & Benach, 2012), en los que el eje transversal es la visión del espacio como un elemento explicativo de la complejidad social a partir de tres elementos importantes: las divisiones espaciales del trabajo, la relación global-local y las geometrías del poder, desde una perspectiva comprometida con el feminismo y el género. Para Massey, las divisiones espaciales del trabajo hacen parte de las desigualdades sociales, las cuales son generadas por los desequilibrios de la economía capitalista, la cual provoca unas rígidas divisiones entre regiones ricas y pobres y entre clases sociales. Se pretende a continuación resaltar elementos teóricos y metodológicos claves que aporten al desarrollo del problema del presente trabajo.

Uno de los artículos que compone la antología se titula “*¿En qué sentido hablamos de un problema regional?*” (Albet & Benach, 2012, pág. 65) y se expone allí en primer lugar la diferenciación regional y el concepto de división espacial del trabajo a partir de la siguiente secuencia lógica:

- 1) la desigualdad espacial como un aspecto que siempre ha existido

- 2) ¿qué se entiende por desigualdad espacial?
- 3) la desigualdad como un fenómeno históricamente relativo (cambiante) que responde a dos procesos: a) los cambios en la distribución geográfica de los requisitos de producción y b) los cambios en los requisitos del proceso de producción en sí mismo.

Ahora bien, en lo que respecta a la división espacial del trabajo como concepto, la afirmación de que, ante una desigualdad geográfica en las relaciones de producción, cualquier actividad económica busca aumentar sus beneficios, es una afirmación correcta pero trivial en tanto no considera que existen diferencias en las formas en que las distintas actividades económicas incorporan la desigualdad territorial para ampliar sus beneficios. La forma de reaccionar a los desequilibrios geográficos cambia según los sectores, las condiciones de producción, la estructura de propiedad de capital. Así, dado que cada sector incorpora de forma distinta la variación espacial, esos modos producirán a su vez otras formas de desigualdad geográfica: los diferentes modos de respuesta implican diferentes divisiones del trabajo dentro del conjunto de producción y generan diferentes formas de “problema regional”. En ese sentido, los procesos históricos son útiles para analizar la complejidad a partir de la revisión de las rondas de inversión, de aislar e identificar divisiones particulares que dominan la reformulación espacial.

“«la economía» de cualquier zona local determinada es, por lo tanto, el resultado complejo de la combinación de su sucesión de roles dentro del marco de los conjuntos de divisiones espaciales del trabajo en escalas más amplias de alcance nacional e internacional.” (Albet & Benach, 2012, pág. 68)

Massey expone el caso de Reino Unido y concluye que el problema regional que se constituyó allí se dio porque los diferentes sectores se dedicaron, simplemente a concentrar su capacidad en las áreas más favorables según los requisitos de producción, teniendo en cuenta que

eran sectores industriales dominantes en la inversión y en el crecimiento de la producción. Si bien estas pautas del problema regional expuesto se aproximan a otros casos, incluso al del presente trabajo, es importante la pregunta por cómo se identifican los sectores y cómo se constituyen los problemas regionales.

Los sectores se identifican a partir de la especialización territorial sectorial, así, por ejemplo, en el caso del municipio de Madrid, para plantear el problema regional, es importante la pregunta por cómo se articula la especialización en la agroindustria de las flores con el desarrollo de Bogotá-región a diferentes escalas, y por el papel de tal industria en la economía regional. Para ello, adicionalmente, y según lo que plantea Massey, hay que identificar las propiedades en manos de las multinacionales, las jerarquías de control, la diferenciación en los tipos de empleo, la emergencia de centralidades periféricas, entre otros, teniendo en cuenta que la desigualdad espacial implica una jerarquía espacial de la propiedad y el control en una escala local.

Una forma importante de la división espacial del trabajo se da cuando la desigualdad es inherente e intrínseca a la propia forma de la organización espacial. Tenemos aquí los modelos en que las características de la producción están dadas por la intensificación de la competencia, en términos de la reducción de costos laborales y del aumento de la productividad, a partir de la estandarización de las mercancías producidas, de la automatización, etc., generando en los trabajadores una descualificación.

Para aclarar el término de *división espacial del trabajo*, Massey precisa las formas en que el capital utiliza la diferenciación espacial y la especialización espacial sectorial:

- se trata de una división intrasectorial del trabajo en la producción de un capital,
- la desigualdad regional es inherente a su propia naturaleza,

- genera efectos diferentes,
- hay una configuración geográfica de «zonas problemáticas»,
- el desarrollo de esta nueva división espacial del trabajo es producto de cambios en la producción que, a su vez, son una respuesta a las fuerzas económicas más extensas.

A continuación, la autora insiste en que es necesario preguntarse si existen impactos de la política regional en la localización industrial. Y con respecto a la política regional afirma que esta no solo influye en los cambios en la distribución regional del empleo, sino también en los efectos de la crisis en las necesidades de la industria. Las políticas regionales se interrelacionan con los beneficios de las empresas, se refuerzan mutuamente; tienen una relación importante en la economía global en su conjunto, en el sistema económico global. Ahora, cada forma de distribución espacial es el resultado de las formas específicas de producción.

Otro aspecto a resaltar es la pregunta por los usos que hace la industria de las nuevas formas de desigualdad espacial. Los problemas regionales están constituidos por las desigualdades, y son el resultado de la cambiante relación entre las exigencias de la producción privada con fines de lucro y la superficie espacial. Ésto tiene un efecto político relacionado con el enfrentamiento entre regiones y tiene como producto las migraciones y otras manifestaciones sociales.

Cuando la desigualdad espacial es útil a la producción privada se mantienen sueldos bajos y se evidencia una falta de sindicalización en zonas aisladas, en tanto la mano de obra depende de una o dos fuentes de empleo, o de muchas que ofrezcan lo mismo.

Ya en *“Un sentido global del lugar”* (Albet & Benach, 2012, pág. 112), Massey afirma que las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas están cada una llena de poder y poseen estructuras internas de dominación y de subordinación; a su vez se expanden por el planeta a muy diferentes niveles, desde el hogar a la esfera local y a la internacional. Insiste en que, desde ésta

perspectiva es posible vislumbrar una interpretación del lugar alternativa, enfocada en establecer relaciones reales con contenido real entre un lugar y el resto del mundo en el que está. Esta concepción de lugar lo aborda como algo que no es absoluto ni estático, sin fronteras requeridas para conceptualizarlo; está lleno de conflictos internos y finalmente, las relaciones sociales que lo configuran están diferenciadas geográficamente: “la globalización de las relaciones sociales es otra fuente de (reproducción de) desarrollo geográfico desigual, y por tanto de unicidad de lugar.” (Albet & Benach, 2012, pág. 129).

## **5.2. Las contrageografías de la globalización**

Una de las autoras que proporciona varias vetas para analizar el género en los circuitos de la globalización es Saskia Sassen en su libro *Contrageografías de la globalización* (Sassen, 2003), y es allí donde se pretende establecer las cuestiones claves del vínculo entre género y migración. Uno de sus aportes fundamentales es la caracterización de un nuevo modelo de crecimiento urbano, el cual se presenta como un producto de una actividad económica dispersa pero globalmente integrada. Habla de un nuevo territorio, el cual incluye una serie limitada de ciudades organizadas como una red a la que se incorporan otras ciudades de rango inferior, pero que cuentan con una capacidad de integración de las funciones de control. Sassen (muy de acuerdo con Federicci en este aspecto) enmarca lo anterior en el proceso de la globalización, en el cual se aglomeran funciones de comando, innovación y coordinación de los diferentes espacios. Dice Sassen que, además de la ciudad global, existen una serie de circuitos transfronterizos en los que se articulan políticas económicas con una enorme influencia de los países en desarrollo. Plantea a su vez, que el sector de los servicios es desarrollado por personas en condición de precariedad, como las mujeres e inmigrantes; estas migraciones son producidas en una dimensión tanto de carácter económico como sociocultural. Para ella es importante resaltar que existe una feminización de los



circuitos transfronterizos, así como una feminización de la fuerza de trabajo y de la pobreza, ocasionada por el vínculo entre las dinámicas históricas de género y raza y el desarrollo capitalista. De esta manera, la expansión de la economía informal reduce los costos de producción, lo cual genera condiciones para la absorción de mano de obra femenina y extranjera, haciendo que las mujeres y los inmigrantes carguen con el peso de informalización de las actividades. Por lo anterior dice que es fundamental situar a las mujeres en el centro de la nueva geografía de la globalización, para quebrar el determinismo económico, tomar en consideración las diferentes motivaciones que animan a las mujeres a la hora de intervenir en los circuitos alternativos. La expansión de los circuitos alternativos debe estudiarse a partir de la feminización de las corrientes migratorias que involucra las dinámicas de género en los países de destino.

Para Sassen, existe una nueva espacialidad, producto de diversas redes territoriales transfronterizas en la globalización económica. Es de ésta forma que las ciudades se ven inmersas en procesos que operan a gran escala geográfica, lo cual abre una primera puerta para el análisis multiescalar que se pretende realizar en este capítulo, en tanto mucho de lo local configura un microambiente global. Para dilucidar el desarrollo de la Sabana Occidental y específicamente el municipio de Madrid, es importante estudiar el vínculo entre los municipios y la ciudad capital, es decir, clarificar cómo se ha configurado lo que hoy entendemos por Bogotá-región, y avanzar en tal análisis hacia un panorama global que permita comprender las implicaciones de éste en las diversas escalas.

En este sentido, el desarrollo de las regiones en torno a un centro varía, en tanto los mismos centros adquieren diversas formas geográficas: (1) el centro puede ser el Distrito Central de Negocios (CDB), (2) el centro se puede extender al área metropolitana bajo la cuadrícula de nodos de intensa actividad, o (3) puede formarse un centro transnacional, constituido por las

transacciones económicas intensivas en la red de ciudades globales, es decir, se generan a su vez redes de grandes centros internacionales de negocios los cuales configuran nuevas geografías de la centralidad.

Realizar un análisis en unas escalas más amplias indica que las subeconomías se desarrollan en una orientación más fuerte hacia los mercados globales que hacia sus hinterlands, en tanto se han diluido las articulaciones de la economía nacional con su misma producción y consumo, y se han creado economías orientadas al mercado mundial, lo cual genera un nuevo orden espacial de las subeconomías.

¿Cuál es entonces el «contexto», lo local, aquí? La nueva subeconomía en red recrea una geografía estratégica, parcialmente desterritorializada; que atraviesa las fronteras y conecta múltiples puntos del globo. Efectivamente, ocupa solo una fracción del escenario «local»; sus límites no son aquellos de la ciudad donde se ubica parcialmente, y tampoco aquellos del «barrio». Esta subeconomía opera como un orden institucional intermedio entre la vasta concentración de recursos materiales que necesita cuando «pisa tierra» y la dimensión o alcance global de su geografía transfronteriza. Su interlocutor no es el entorno, el contexto, sino la realidad global. (Sassen, 2003, pág. 43)

¿Cómo podemos entender lo inmediatamente anterior? ¿Qué es lo «local» en el marco de las subeconomías de la globalización? ¿Es la configuración de la agroindustria de las flores en Madrid, Cundinamarca, una subeconomía de la globalización en tanto se instala en dinámicas transfronterizas? Cuando decimos que se instala en dinámicas transfronterizas nos remitimos al hecho, por ejemplo, de que casi el 100% de la producción es para exportación, y que, la mayoría de las empresas hacen parte de grupos empresariales propiedad de empresas multinacionales como ya se enunció en el primer capítulo.

En el caso de la economía, observo una reclasificación: las viejas jerarquías –local, regional, nacional, global- no contienen las nuevas premisas. Alcanzar la siguiente escala en términos de tamaño no es una forma de lograr la integración. Lo local ahora negocia directamente con lo global: lo global se instala a sí mismo en lo local y lo global es en sí mismo constituido a través de una multiplicidad de «locales». (Sassen, 2003, pág. 44)

Otro elemento que configura cambios económicos es la aparición de las firmas corporativas, las cuales conforman redes «alternativas», conceptualizadas por Sassen como contrageografías de la globalización, en tanto están íntimamente conectadas con dinámicas constitutivas de la globalización, como: la formación de mercados globales, redes transnacionales y translocales. La conformación de los nuevos circuitos globales descansa sobre un sistema económico global y un soporte institucional que privilegia los flujos monetarios para los mercados transfronterizos. Las contrageografías tienen sus particularidades según las características de localización. Recordemos, entre tanto, que la ciudad global es precisamente un sitio estratégico para el capital corporativo global y, por ende, para estas contrageografías.

En este sentido, las contrageografías de la globalización están configuradas por circuitos transfronterizos diversos, los cuales coinciden en su rentabilidad y beneficios a costa de quienes están en condiciones de desventaja. Según Sassen, las últimas décadas han mostrado un aumento en la presencia de las mujeres una amplia gama de circuitos transfronterizos, tales como: el tráfico ilegal de personas destinadas a la industria del sexo y a distintos tipos de mercado formal e informal, evidenciando unas migraciones transfronterizas. El crecimiento y la formación de estos circuitos (que utilizan una infraestructura institucional y una economía regular) es posible por la existencia de un sistema económico global, el cual trabaja en simultaneidad con unos soportes institucionales que permiten el traslado de dinero a través de mercados transfronterizos. Sassen

busca topografiar estas contrageografías, enfocándose en las mujeres “del extranjero”, con el objetivo de realizar conexiones sistemáticas entre el crecimiento de estos circuitos de supervivencia, la producción de rentabilidad y la obtención de divisas, por una parte, y por otra las condiciones flexibles de los países en desarrollo asociadas a la globalización.

Estos circuitos inscriben cada vez más una cantidad numerosa de mujeres, y han obtenido fuerza en un período en que las dinámicas de la globalización económica han repercutido en las economías en desarrollo. Estas últimas han tenido que implementar nuevas políticas para acomodarse a las nuevas condiciones de la globalización: Programas de Ajuste Estructural, apertura a empresas extranjeras, eliminación de subsidios estatales, y medidas de cumplimiento a los programas de solución aplicados por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Tales condiciones han generado enormes costos en la mayoría de los países involucrados, tales como el aumento del desempleo, el cierre de empresas en sectores tradicionales, la promoción de cosechas para la exportación que, a su vez, reemplazan a la agricultura de supervivencia y a la producción alimentaria para los mercados locales o nacionales. Esto último es claramente lo que ocurrió en Madrid: la floricultura reemplazó a la agricultura.

El objetivo de Sassen es, revelar las conexiones sistemáticas entre: a) quienes son consideradas personas pobres, de bajos ingresos y, por tanto, de bajo valor social y b) las que están emergiendo como fuentes significativas de producción de beneficios, especialmente en la economía sumergida. La exportación organizada de trabajadores/as son fuentes de ingresos para algunos gobiernos, y las mujeres son, indiscutiblemente, el grupo de mayor importancia en los sectores de la prostitución y de la industria del sexo, adicionalmente, se configuran como un grupo mayoritario en la migración por la búsqueda de empleo. Estos circuitos constituyen indicadores (si

bien parciales) de la feminización de la supervivencia, y además cuentan con un cierto grado de institucionalización de estas dinámicas.

Resulta fundamental documentar qué Programas de Ajuste Estructural ha habido en Colombia y si estos han depositado una carga desproporcionada sobre las mujeres, entre otras cosas, en tanto la globalización ha producido una serie de dinámicas en las cuales las mujeres desempeñan un rol crítico: la economía no es neutral al género, y mucho menos, por ejemplo, a la condición de la mujer migrante. Sassen plantea unas fases del rol de las mujeres en procesos económicos: la primera corresponde a la implantación de la agricultura de mercado y el trabajo asalariado en general, principalmente a cargo de empresas extranjeras, así, se destacaba el papel de la mujer como subsidiaria del trabajo asalariado de los hombres, a través de la producción doméstica y la agricultura de subsistencia: este sector de subsistencia y la moderna empresa capitalista han sido articulaciones atravesadas por la dimensión del género, tenemos entonces que, las mujeres en el llamado sector de subsistencia fueron fundamentales en la financiación del sector «modernizado» a través de su producción de subsistencia no pagada, su trabajo invisible. La segunda fase, está articulada con la internacionalización de la producción manufacturera y la feminización del proletariado que se introdujo en ella, este es un elemento analítico clave para dilucidar el trabajo manufacturero fuera de las metrópolis y su implicación en la movilización de una fuerza de trabajo femenina desproporcionada: no es gratuito el predominio de mujeres en ciertas industrias, y tampoco la formación de un proletariado femenino inmigrante que facilitó que en las empresas se dificulte la creación de sindicatos.

En vista de todos éstos cambios surge una pregunta metodológica que puede orientar los nuevos enfoques y es: ¿cuáles son los lugares estratégicos en los que los procesos económicos internacionales pueden ser estudiados desde una perspectiva de género o feminista? En nuestro

caso, estudiamos el fenómeno de la mano de obra femenina en la floricultura pues allí se evidencia una feminización del proletariado y asimismo unos circuitos migratorios que configuran un problema espacial en tanto las transformaciones del espacio y las prácticas a partir de la reorganización en la producción y la apertura económica, en ese sentido, la agricultura de exportación, es decir, las flores, son un nexo entre lo que fueron las economías de subsistencia y las empresas capitalistas de la actualidad.

Las dinámicas de globalización requieren ser entendidas en sus múltiples localizaciones (por ejemplo, en nuestro escenario de investigación), y estas a su vez en sus relaciones con la economía global. Aquí nos preguntamos, ¿en nuestra investigación, qué dinámica podría configurar una contrageografías de la globalización? ¿es necesario adecuar esta categoría a nuestro problema? ¿cómo?

Un aspecto importante a revisar aquí es la deuda externa de los gobiernos en su vínculo con la globalización, en tanto esta última ha contribuido al rápido incremento de la primera y ha efectuado una infraestructura institucional para el flujo de capitales a través de fronteras y mercados globales. De este modo, y como ya se había enunciado, el Fondo Monetario y el Banco Mundial ofrecen préstamos a la mayoría de países, con la condición de realizar reformas en las políticas económicas, supuestamente para promocionar la competitividad de las economías estatales, lo cual generaba un recorte a los programas sociales. En realidad, estos préstamos se realizaban con el fin de implementar políticas neoliberales en estos países, ya fuese a través de los Programas de Ajuste Estructural u otras herramientas.

Así, en el contexto de la deuda, de los recortes de los programas sociales, del desempleo, etc., surgen los circuitos alternativos de supervivencia, uno de ellos es el tráfico de mujeres. Sassen señala que estamos ante el crecimiento de una amplia variedad de circuitos globales alternativos

de generación de ingresos, obtención de rentas y financiación de los gobiernos, en los que las mujeres son las protagonistas:

Estos circuitos incorporan un número creciente de mujeres. Entre los circuitos globales más importantes están: el tráfico de mujeres para la prostitución, así como para el trabajo regular; las «exportaciones» organizadas de mujeres como cuidadoras, enfermeras y asistentes del servicio doméstico; las remesas enviadas a sus países de origen por una creciente fuerza de trabajo femenina que decide emigrar. Algunos de estos circuitos operan, ya sea de modo parcial o total, en la economía sumergida. (Sassen, 2003, pág. 78)

Una de las formas actuales en las que el capitalismo ha implantado sus arreglos espacio-temporales para solventar sus crisis es la ciudad global como plataforma desnacionalizada para el gran capital. Surgen del mismo modo, corporaciones transnacionales y los mercados globales enmarcadas en actividades transfronterizas que modifican los regímenes locales previamente existentes.

Las contribuciones metodológicas para el análisis multiescalar radican en la importancia de tener en cuenta las transformaciones tanto espaciales como institucionales, esto con el objetivo de aportar a un análisis feminista que permita releer y reconceptualizar los hechos fundamentales de la economía global actual y así captar cuáles han sido las estrategias asociadas a los roles de género; es decir, se trata de realizar una relectura que entienda que la economía global no es neutra respecto al género. Por ello resulta fundamental ampliar el campo analítico dentro del cual se entenderá la economía global, para hacer visible lo que actualmente no se menciona en los informes. Sassen parte de que la mayoría de los estudios sobre globalización económica están enmarcados en un aparato analítico muy estrecho, en el cual se evidencia una «narrativa de la

negación» que excluye a toda una serie de trabajadores, empresas y sectores que no compaginan con los imaginarios de la globalización.

Para examinar la dinámica organizadora de la globalización y para esclarecer la forma en la que opera, existen dos elementos estratégicos de la investigación en miras de desarrollar una lectura feminista: a) la reorganización geográfica de las economías y b) la reorganización del poder político. Con lo anterior no se pretende enumerar las desigualdades de género, sino identificar los lugares estratégicos para establecer las dimensiones de género y las nuevas formas de presencia de las mujeres.

Como ya se mencionaba en párrafos anteriores, en los estudios de las dimensiones de género de la historia de la internacionalización económica, ha existido un esfuerzo teórico y de investigación de las dos primeras fases en las que se plasmó estratégicamente los roles de género en la economía global. Estos estudios han propendido por comprometerse con la recuperación del papel de la mujer y con la necesidad de equilibrar la atención prestada a los hombres en las investigaciones sobre el desarrollo económico. Las fases del rol de las mujeres en la economía global son dos principales:

- la primera, relacionada con la implantación de los cultivos comerciales y el trabajo asalariado, generalmente por empresas extranjeras y su dependencia en una dinámica en la que las mujeres subsidiaban el trabajo asalariado de los hombres a través de la producción doméstica y la agricultura de subsistencia. Según Sassen, existe una amplia bibliografía sobre este tema que ha permitido mostrar las distintas variables de ésta fase, a su vez que ha demostrado que existió una interrelación entre el sector de la subsistencia y la empresa capitalista moderna, cuyo nexo fue la dinámica de género, enmarcado como se ha dicho en *el trabajo invisible* de las mujeres, el cual simultáneamente permitía mantener salarios



extremadamente bajos en las minas y en las plantaciones y por tanto, el soporte de la modernización de éstos sectores de actividad económica. Estos análisis feministas, entonces, muestran la verdadera dinámica de este proceso de modernización y su dependencia del sector de subsistencia.

- la segunda, engloba la producción de conocimiento referida a la internacionalización de la producción de manufacturas y el correspondiente proceso de feminización del proletariado. El aspecto analítico más importante aquí fueron los empleos en las manufacturas que, en el panorama de las importaciones a un costo muy bajo, movilizaron una fuerza de trabajo en su mayoría femenina, desde los países más pobres que permanecían fuera de la economía industrial. Así, el análisis se orienta a revisar cuestiones de orden nacional, por ejemplo, independientemente del grado de desarrollo de un país, las mujeres predominan en ciertas industrias, especialmente en el sector textil y de la floricultura (en el caso colombiano).

Adicionalmente, una cuestión metodológica importante es abordar la “economía mundial como una fase que se ha constituido mediante transformaciones fundamentales, a través de un nuevo conjunto de estrategias que son basillares, es decir que, aunque no explican la mayoría de los procesos, tienen la capacidad de constituir un régimen”, en ese sentido, las manufacturas orientadas a la exportación configuran una dinámica estratégica, aunque no abarquen todos los puestos de trabajo industrial. Es menester comprender que la problemática va más allá de los salarios diferenciados y de la división sexual del trabajo, para ello, hay que determinar cuál es el lugar estratégico sobre el que conviene estudiar el proceso de globalización actual. Para Sassen, la agricultura orientada a la exportación tiene como punto estratégico el nexo entre la economía de

subsistencia y la empresa capitalista, y ha formado un proletariado periférico, principalmente femenino.

Esto inmediatamente anterior, permite preguntarnos cómo se evidencia ese nexo entre la economía de subsistencia y la empresa capitalista, y a su vez, nos permite analizar la forma en que se ha formado ese proletariado periférico femenino de acuerdo al desarrollo de este municipio en torno a Bogotá.

### **5.3. Las mujeres y la reproducción social**

En cuanto al género y al papel de las mujeres en la sociedad, Silvia Federicci en su texto *La inacabada revolución feminista: mujeres, reproducción social y la lucha por lo común* (Federicci, 2014), plantea que existe una feminización de la pobreza a partir de analizar los factores que provocan un deterioro dramático de las condiciones de vida de las mujeres. Esto lo enmarca en la categoría de globalización, de la cual anota que es especialmente catastrófica para las mujeres por los objetivos a los que se dirige, entre ellos, entregarle al sistema capitalista el control total sobre la actividad humana y los recursos naturales y señalando que las mujeres también son victimizadas por ser culpables de uno de los delitos que la globalización combate: ser las principales impulsoras de un uso no capitalista de los recursos naturales a partir de practicar la agricultura de subsistencia. Asimismo, la globalización implica hacer trabajo industrial para el mercado global, lo cual podría ser una oportunidad de adquirir mayor autonomía para algunas mujeres pero esto se paga con la salud, y con la posibilidad de tener una familia teniendo en cuenta las largas jornadas de trabajo, así, la mayoría termina desgastando su vida, como en el caso de las jóvenes que trabajan en la industria de las flores en Colombia, después de unos años o meses de empleo, pierden la vista, o desarrollan enfermedades mortales por la exposición a la fumigación y los pesticidas.

En la misma lógica, Federicci hace una fuerte crítica a Marx, cuando indica que este nunca reconoció que el capitalismo necesita apoyarse en una inmensa cantidad de actividad doméstica no pagada para la reproducción de la fuerza de trabajo, como en la devaluación de estas actividades reproductivas con el fin de recortar el costo de la fuerza laboral. A su vez plantea que la reestructuración de la producción y la economía mundial han transformado las relaciones de clase y la reproducción de cuatro formas principales: a) la expansión del mercado laboral a partir de la globalización, en que se manifiesta un proceso global de despojos de la mano del empleo de la mujer; b) la desterritorialización del capital; c) la sistemática disminución de las inversiones estatales en la reproducción de la fuerza de trabajo y; d) la apropiación de los recursos naturales, la destrucción de ecosistemas y privatización de inmensas extensiones de tierra privatizadas al servicio de la agroindustria.

Lo anterior, ocasiona una fuerte ola de migraciones (entre otras cosas), dándose estas por necesidad en tanto si ocurre es porque las personas no pueden reproducirse bajo las condiciones adecuadas de vida; no es gratuito que la mayoría de migrantes sean mujeres casadas, con hijos que tienen que dejar atrás. Además de lo anterior, señala que en los países desarrollados el trabajo doméstico está siendo relegado precisamente a estas mujeres migrantes del tercer mundo, por lo cual hay que tener cuidado con la comercialización del trabajo reproductivo a través de la redistribución del mismo, ya que esto crea nuevas inequidades entre las mujeres. Finalmente, señala que hay que poner fin a la teoría del trabajo afectivo, en tanto esta no responde a los asuntos claves de la vida de la mujer, e ignora las crisis que las mujeres enfrentan al tratar de conciliar el trabajo remunerado con la reproducción. Asimismo, afirma que existe una nueva división sexual del trabajo en la agricultura, en la que se excluye a la mujer del aprendizaje de los sistemas modernos de agricultura y subsistencia, y la cual reafirma la subordinación de la mujer al hombre.

#### **5.4. Apuntes sobre la organización de las mujeres**

Los antecedentes históricos que inciden en la participación y vinculación de la mujer en las organizaciones son tres principales: la naturaleza del trabajo, la dominación y la división del trabajo en la actividad doméstica y la reproducción social.

El modelo actual de la división de roles lleva a que la mujer (aun cuando trabaja) mantenga una relación con las actividades que se derivaron de su condición de ama de casa, posiblemente porque ello le garantiza mantener una parcela de poder, aunque eso le signifique una doble explotación.

Los factores que provocan un deterioro tan dramático de las condiciones de vida de las mujeres deben analizarse en un marco más amplio, es por ello que se aborda la globalización como una situación catastrófica para las mujeres por los objetivos a los que se dirige que son fundamentalmente entregarle al sistema capitalista el control total sobre la actividad humana y los recursos naturales, es decir que, según Federicci (2014) pretende expropiar a los trabajadores de todo medio de subsistencia que pueda habitarlos para resistir a una explotación más intensa, lo cual solo puede triunfar mediante un ataque sistemático a las condiciones materiales de reproducción social, actividad en que las mujeres son las principales protagonistas. Se entiende así que, las condiciones económicas y sociales de las mujeres no pueden mejorar sin una lucha directa contra la globalización capitalista, y la deslegitimación de las agencias y programas que sostienen la expansión global del capitalismo, tales como el FMI, el BM y la OMC, en tanto todo intento de éstas por “empoderar” a las mujeres termina cooptando las luchas que realizan las mujeres contra la agenda neoliberal.

La globalización funge entonces como un ataque a la reproducción, por un lado existe una estrategia dirigida a derrotar el “rechazo al trabajo” de los trabajadores por medio de la expansión

global del mercado laboral, que constituye una respuesta al ciclo de luchas que desafiaron la división sexual del trabajo y; por otro lado, existen unos programas de ajuste estructural que destruyen y han destruido la subsistencia de las mujeres y hacen imposible la reproducción de la familia y de sí mismas. Un ejemplo de éstos programas es la modernización de la agricultura, que no es otra cosa que la reorganización sobre una base comercial y de exportación: dedicar más tierra al cultivo de productos lucrativos, lo cual, si se tiene en cuenta que las mujeres son las principales agricultoras de subsistencia en el mundo, solo generará mayor desplazamiento de mujeres a los circuitos transfronterizos de trabajo.

Entonces, aquello que llaman “líneas de ensamblaje globales” es el capital global que disemina lugares de trabajo esclavizantes por todo el mundo, donde las mujeres jóvenes son las principales afectadas. Éstas “líneas de ensamblaje globales” también presentan “la maternidad global” y “las tareas del cuidado globales”: se evidencia que las mujeres son obligadas a migrar al norte donde el único empleo que encuentran es el trabajo doméstico, lo cual no representa más que la transferencia del mismo, enmascarando el mito del igualitarismo marital y de la emancipación femenina mientras se mantienen intactas las estructuras patriarcales del hogar y del trabajo. Sin mencionar que recrea la clase de servidumbre.

Desde 1960 y 1970, la revuelta de las mujeres contra el trabajo reproductivo y doméstico desenmascaró el trabajo doméstico no remunerado en la economía capitalista y esto, descubrir la existencia de un trabajo reproductivo permitió comprender que la producción capitalista descansa sobre la producción de un tipo particular de trabajador, de familia, de sexualidad y procreación: se hacía fundamental redefinir la esfera privada como espacio de relaciones de producción y terreno de lucha anticapitalista, y es precisamente aquí cuando lo personal deviene en político y central. La lucha de las mujeres se hace visible a mediados de la década del 70 a partir de un repudio

abierto a la división sexual del trabajo, a la dependencia económica de los hombres, a la subordinación social, y al confinamiento a una forma de trabajo no pago y naturalizado.

En el libro *Protagonismo de mujer* (Páez de Tavera, Ocampo de Herrán, & Villarreal Méndez, 1989), se expone un trabajo de carácter exploratorio-descriptivo que contribuye a entender el papel que las organizaciones femeninas han representado en los procesos de cambio social como una de las grandes transformaciones del siglo XX que constituyen causas y efectos en la emancipación revolucionaria de las mujeres. En términos metodológicos, las autoras inicialmente crearon un directorio para poder revisar bibliografía sobre las organizaciones que constituían la población a investigar, asimismo aplicaron entrevistas semiestructuradas que reconocieran y recrearan la diversidad de las organizaciones, en términos de poder abordar los temas organizacionales, ideológicos, metodológicos de las mismas. Posteriormente la sistematización de las encuestas les permitió generar una clasificación de las organizaciones para poder finalmente realizar un análisis teórico y reflexivo de la información.

Las autoras afirman que las organizaciones son producto de la urbanización teniendo en cuenta que ésta implica la ruptura de los roles adscritos, la especialización en la división social del trabajo y al mismo tiempo, “una especie de «mecanismo de defensa» que mediatiza las relaciones y expectativas de los individuos, aislados e impotentes, frente a los sectores de acumulación del capital a la hipertrofia de los poderes del Estado.” (Páez de Tavera, Ocampo de Herrán, & Villarreal Méndez, 1989, pág. 29). En cuanto a las organizaciones femeninas, plantean que existen unos antecedentes históricos-teóricos que influyen en la vinculación y participación de la mujer en las organizaciones tales como la condición del grupo social femenino, en lo cual se enmarca la naturaleza del trabajo, la dominación, la división del trabajo (actividad doméstica y reproducción social), así como las contradicciones de la autoridad y la dominación de la mujer, de esta manera,

“el modelo cultural de la división de roles lleva a que aun cuando la mujer trabaja, mantenga una relación con las actividades que se derivaron de su condición de ama de casa, en parte porque probablemente ello le garantiza mantener esa parcela de poder, aunque eso le signifique una doble carga.” (Páez de Tavera, Ocampo de Herrán, & Villarreal Méndez, 1989, pág. 47).

Asimismo, plantean que los objetivos de la lucha de sindicatos deberían garantizar que el mayor número de movilizaciones fueran por las condiciones en que la mujer generalmente desempeña su labor. No obstante, la presencia de la mujer en el trabajo asalariado no tiene relación con su participación en los sindicatos, adicionando a esto que históricamente las condiciones específicas de la mujer han sido aprovechadas para garantizar una fuerza de trabajo cautiva que puede ser fácilmente expulsada de la producción. En ese sentido, la vinculación de la mujer a la actividad sindical ha sido limitada, en tanto también la utilización de las mujeres suele desplazar la fuerza laboral masculina, lo cual supone que se pueden ofrecer salarios más bajos que garanticen la permanencia y presionen de nuevo una baja en los salarios de la mujer, así

“la manipulación del salario se convierte en una tuerca que junto con los cambios técnicos en el proceso del trabajo crea las condiciones para liberar más fuerza de trabajo femenina, aumentando su oferta y contribuyendo al incremento del ejército de reserva.” (Páez de Tavera, Ocampo de Herrán, & Villarreal Méndez, 1989, pág. 56)

Lo anterior deviene en que el mercado de trabajo y las condiciones de manipulación de las trabajadoras funja como impedimento para que la organización sindical integre realmente como su igual a la mujer. En la experiencia colombiana, se evidencia una temprana vinculación de la mujer al mercado laboral. En la década del 70 el 8,8% de la población femenina era obrera, el 26,2% estaba vinculada al servicio doméstico y el 38,6% era empleada. Ya en la década del 80,

hay un mayor crecimiento laboral de las mujeres en la industria de las flores y simultáneamente la mayor expansión de la organización sindical en este sector.

El contexto de ésta experiencia es el proceso de modernización de la estructura productiva en Colombia, trazado por los cambios en los patrones tradicionales de producción y consumo y por las modificaciones en la forma de ocupar el espacio urbano y rural y en los procesos de participación ciudadana. Esto creó las condiciones que dieron una dimensión particular al proceso de participación y organización de las mujeres.

La emergencia de las organizaciones femeninas se dio en el marco de un rompimiento de las estructuras económicas y políticas rurales, donde existían formas de control social patriarcales. Asimismo, una circunstancia de ampliación de la producción industrial (que necesariamente vincula a las fábricas a más mujeres) y una estructura educativa más flexible que permite mujeres no sólo en niveles primarios, sino en los claustros universitarios y en el ejercicio profesional, constituyen factores estructurales para transformar el patrón tradicional de la mujer en la sociedad.

En la rama de la actividad económica, las mayores tasas de participación femenina en los sindicatos de Bogotá y Cundinamarca indican un 57,4% en las actividades agrícolas correspondientes a las mujeres vinculadas a la floricultura en la Sabana. Se hace evidente entonces que, la vinculación de la mujer a la actividad sindical coincide con su vinculación al mercado de trabajo asalariado.



### **Capítulo III. La mujer obrera de las flores y el espacio de la floricultura**

El objetivo de este capítulo es analizar los cambios espaciales en el municipio a partir de la llegada de la agroindustria y su relación con las mujeres trabajadoras de las flores en el municipio de Madrid, Cundinamarca.

Para esto, en un primer momento precisaré las herramientas y elementos metodológicos que emplearé para realizar el análisis, en concordancia con lo planteado en el capítulo II. Ya en un segundo momento estructuraré las escalas -teniendo en cuenta la teoría del desarrollo geográfico desigual y los aportes de la geografía de género- e iré desarrollando el análisis de los elementos encontrados.

## **6. Herramientas y elementos metodológicos**

El trabajo que nos hemos planteado aquí, cuenta con dos grandes componentes, por un lado, tenemos lo que refiere específicamente a la mujer obrera de las flores, en cuanto a sus condiciones y características; por otro lado, tenemos el espacio de la floricultura, en donde se encuentran los elementos de la geografía física, pero a su vez, los elementos institucionales que permiten que tal espacio se constituya. Como ya se ha mencionado en páginas anteriores, el objetivo de este trabajo, es vincular ambos componentes, como una unidad que no podría ser la una sin la otra, no obstante, para obtener los datos, o las ideas que permiten vincularlos, los abordaremos de forma separada en este momento.

### **6.1. La mujer obrera de las flores**

Para este primer componente, se realizaron únicamente entrevistas a las mismas trabajadoras de las flores, mujeres que llevan trabajando más de 5 años en el sector y que se han empleado en varios de los municipios de la Sabana. En el momento inicial del trabajo, pretendíamos realizar también recorridos urbanos (dado que en los cultivos y en las empresas no es posible), no obstante, a causa de diversas limitaciones que hubo para ir al territorio, se realizaron solo las entrevistas. Somos conscientes de que este apartado sería mucho más nutritivo con los insumos que se pudieron haber obtenido de los recorridos, en ese sentido, procuraremos que este trabajo no se quede aquí y tenga más desarrollos a futuro.

Ahora bien, también se hacía necesario recurrir a las experiencias propias de las trabajadoras, a sus testimonios sobre lo que para ellas es la floricultura, sobre las incidencias en su vida que se dieron a partir de haberse empleado en este sector. Adicionalmente, era necesario preguntarles por las dinámicas de empleo precarias que genera la industria de las flores para ellas, si ellas lo asumen así o lo conciben distinto. Asimismo, con la intención de observar lo cotidiano

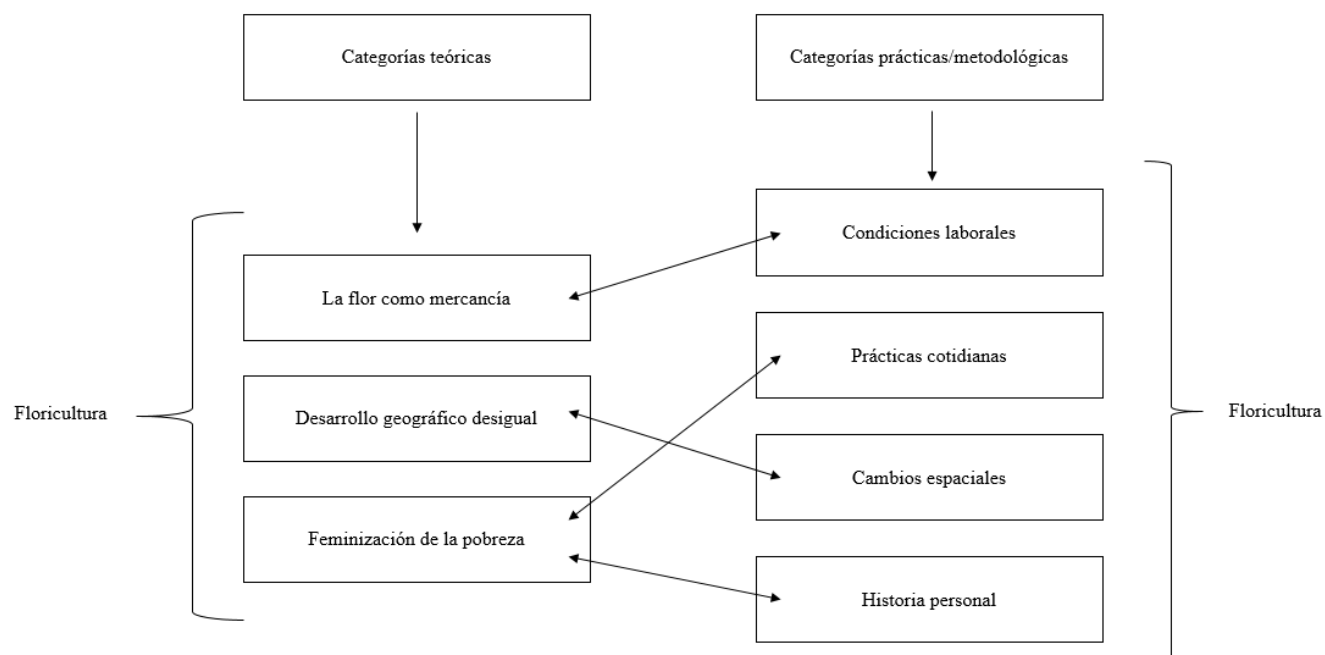
y la forma en que el trabajo en las flores constituye sus relaciones con el espacio, sociales y de producción les preguntamos cómo son esas prácticas, cómo es la rutina laboral desde el lugar de la experiencia. Se hace fundamental preguntar a su vez por la perspectiva sobre lo que produce la floricultura, porque en los cultivos no sólo se cosechan flores. Por ello, se implementaron entrevistas semiestructuradas con algunas trabajadoras, las cuales se sistematizaron a partir de la transcripción de la conversación. En el apartado de los anexos, el lector encontrará el esquema de las entrevistas y posteriormente la transcripción de algunas de estas.

En el cuadro que se presentará a continuación, tenemos la matriz que utilizaré para realizar el análisis de lo obtenido en las entrevistas. Los elementos que se mencionan allí son, si se quiere, nuestras categorías prácticas/metodológicas, que se relacionan con las categorías teóricas señaladas ampliamente en el capítulo II. Tenemos entonces las siguientes categorías:

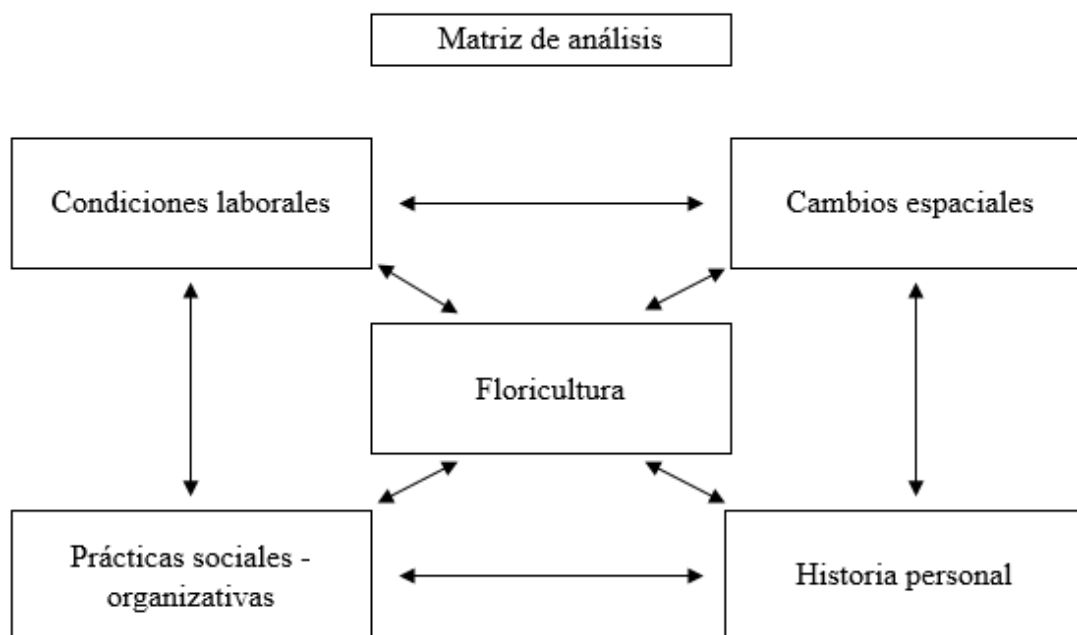
- Conceptos (categorías teóricas): la flor como mercancía, el desarrollo geográfico desigual y la feminización de la pobreza
- Categorías prácticas/metodológicas: Floricultura, condiciones laborales, cambios espaciales, prácticas cotidianas, historia personal

Éstas categorías no están aisladas, todo lo contrario, se vinculan para un análisis más amplio del problema: cuando en el segundo capítulo hablábamos de la flor como mercancía, pudimos comprender que sin el proceso de trabajo y unas condiciones laborales que llevan a la enajenación de las obreras, no podría existir la mercancía en sí, por ello surge nuestra categoría práctica de condiciones laborales; también, cuando nos referimos a la teoría del desarrollo geográfico desigual, surge claridad sobre cómo los cambios en el espacio constituyen una manifestación de los arreglos que hace el capital para subsistir a sus crisis, reorganizando la economía de los países en vía de desarrollo para potenciar las economías de los países

desarrollados, por eso aparece la categoría práctica de cambios espaciales, y; cuando abordamos la feminización de la pobreza, esta no puede explicarse sin recurrir a una estructura social de clases, así, planteamos que la categoría de las prácticas cotidianas y de las historias personales tienen un común denominador que es la explotación.



*Ilustración 7. Categorías teóricas y categorías prácticas/metodológicas.*



*Ilustración 8. Matriz de análisis: categorías prácticas/metodológicas.*

De acuerdo con lo obtenido de las entrevistas, nos encontramos ante un panorama que permite realizar una lectura en la que se manifiestan las categorías prácticas/metodológicas mencionadas anteriormente: (1) la floricultura sería la categoría central, de la que desembocan las (2) condiciones laborales y ciertos (3) cambios espaciales, a su vez, la floricultura influencia (4) prácticas tanto en la vida personal de las trabajadoras y su cotidianidad como en los mismos cultivos y zonas de trabajo, a partir de todo un ensamblaje de recursos ideológicos que se ciernen sobre las obreras de las flores. Y finalmente, el ámbito de la (5) historia personal, que podría resultar como el más importante de todos, en tanto si bien es una historia personal de cada obrera, es una historia en común, la de la violencia intrafamiliar, la de ser la esclava en el hogar del trabajo doméstico, de sus maridos y posteriormente de sus hijos, la historia en común de la mujer de la clase obrera, que es explotada en su hogar, y luego pasa a ser explotada también en su trabajo.

### **6.1.1. La historia personal y la floricultura**

Dos preguntas estarían orientadas para evidenciar este vínculo entre la historia personal y la floricultura: “¿Por qué crees que la industria de las flores ha empleado mayoritariamente mano de obra femenina? y ¿Crees que, aunque emplearse en la flora represente una cierta independencia para las mujeres, realmente elimina o mitiga algunas condiciones de precariedad?”. Estas preguntas buscaban dilucidar si la floricultura realmente les permitía “salir adelante”, y cambiar esa historia personal de sumisión, dominio, control sobre ellas. Y también, porqué la floricultura les ofrecía trabajo específicamente a ellas. Las respuestas obtenidas indicaron que, si bien ellas consideraban que les daba libertad trabajar en la flora, en tanto podían tener más control sobre las decisiones que tomaban, en cuanto a su cuerpo principalmente, en realidad al salir del cultivo debían regresar a sus hogares a “cumplir”, a lavar, a cocinar, a cuidar de sus hijos y de sus esposos, si tenían. En todo caso, también hubo casos en los que las trabajadoras manifestaban que estas tareas del hogar, que son la historia personal de todas las mujeres, eran realizadas por sus compañeros o parejas cuando ellas no estaban o cuando debían cumplir extensas jornadas laborales en temporada (es decir, en los meses del año en que hay una alta demanda del producto en los países a los que se exportan las flores). Cabe resaltar que la historia personal no es solo la mencionada, también hay un elemento común en las historias personales y es la maternidad a una muy temprana edad, esto desemboca en una medida aparentemente amable y que danza con el interés de la empresa por sus trabajadoras y es que, como abundan las madres cabeza de familia, muchas empresas tienen en sus fincas guarderías en las que se encargan de la “educación” (de guardar a los hijos durante la jornada laboral) para que la madre pueda estar disponible y las horas que se requieran cuando se requiera. A su vez, las empresas también manejan la modalidad de graduar a sus trabajadoras que por distintas razones no pudieron completar su bachillerato, así,

contratan profesores que, en los tiempos de almuerzo (nunca durante la jornada laboral) completan el proceso educativo de las mujeres, para poder sacar su bachiller adelante.

Decirte que no [que no representa independencia para las mujeres emplearse en el sector floricultor] sería una mentira y muy radical de mi parte, pero decirte que sí pues tampoco, es decir, hay que ver qué concepción de independencia tienen ellas, para mí independizarme y surgir como mujer pues, es de pronto otra percepción distinta a la de una persona que todo el tiempo estuvo maltratada, que desde su casa fue la sirvienta de todo el mundo, pasó a su marido y a sus hijos y siguió siendo la empleada, entonces, su independencia era simplemente esa, poder trabajar algún día en lo que ella escogiera y tener de pronto esa entrada económica. (A. Díaz, entrevista, 23 de marzo de 2020)

### **6.1.2. Las condiciones laborales y las prácticas organizativas**

En este caso, cuando hablamos de prácticas organizativas específicamente hablamos de la conformación de sindicatos para exigir condiciones laborales dignas. Para enunciar este punto, es necesario mencionar otros de los elementos abordados en las entrevistas, tales como: enfermedades laborales, salarios, contratos:

- Las enfermedades laborales van desde dolores de cabeza, pasando por afecciones respiratorias, túnel del carpo, venas várices, hernias, hasta llegar a la histerectomía<sup>12</sup> a causa de sangrados abundantes y constantes (fruto de desórdenes hormonales en las mujeres por la exposición a venenos) o por el dolor pélvico crónico al encontrarse por muchas horas en una misma posición, especialmente durante el cultivo.

---

<sup>12</sup> Operación quirúrgica en la cual se realiza la extracción de la matriz de la mujer (útero), la cual elimina la capacidad de las mujeres para quedar embarazadas. También puede involucrar la extirpación de ambos ovarios y las trompas de Falopio si se requiere.

Enfermedades como las afecciones respiratorias, la contaminación y la alteración de las hormonas que producen sangrados alarmantes en las trabajadoras, son producto directo de la exposición a los fumigantes y pesticidas sin la adecuada protección, aquí cabe aclarar que la fumigación no la realizan las mujeres, no obstante, el período de tiempo que debe dejarse reposar el cultivo después de la fumigación no es respetado, por lo tanto, las obreras, así no realicen esta tarea, se ven obligadas a exponerse a éstos productos químicos sin ningún tipo de protección: por ejemplo, se debe dejar reposar dos horas después de la fumigación, pero a la media hora ya los supervisores están dando la orden de retornar a las labores. Las mujeres que trabajan con las rosas, son las más afectadas en este aspecto, pues la rosa requiere de mucha fumigación ya que es la más susceptible a plagas. Las demás enfermedades se desarrollan sin excepción, pues son causa de la repetición por muchas horas del mismo movimiento, ya sea el de agacharse a recoger las hojas de las camas, o el de cortar los tallos en la poscosecha, o el de estar más de 9 horas al día de pie o de rodillas.

Aquí también es pertinente realizar una acotación, y es que, las empresas cuentan con una enfermería y con un médico, no obstante, estos médicos generalmente evitan tramitar y diagnosticar que las obreras tienen tal o cual enfermedad, por ello, cuando ellas se presentan por dolores de cabeza o dolores generales en su cuerpo, siempre dicen que es por deshidratación, o por falta de vitaminas o defensas bajas, pero nunca por las causas reales. Cuando se trata de asuntos más complejos de ocultar, como venas várices o hernias, sí lo tramitan y dictaminan como enfermedad laboral, de resto no.

Adicionalmente, las trabajadoras son sometidas a múltiples exámenes médicos antes de ingresar a una flora, entonces, si les detectan alguna afección de las ya mencionadas,



no les permiten continuar con el proceso, aunque sea en la misma empresa y en la misma labor que adquirieron tales enfermedades.

- Sobre los salarios, la cuestión también es alarmante. Según las entrevistas, las trabajadoras buscan emplearse en las floras porque es el lugar en el que las contratan sin muchas exigencias, de hecho, Sandy (ex trabajadora de las flores), comenta que lo que le decían en recursos humanos es “tiene dos ojos, dos manos, dos piernas, pa’ adentro”. En ese sentido, y teniendo en cuenta ya la historia personal esbozada en párrafos anteriores, las mujeres que trabajan en la floricultura, en el mayor de los casos, no han culminado sus estudios de bachillerato ni de primaria, en ese sentido, al ser mujeres, y al ser mano de obra no calificada, los sueldos son miserables. Les pagan el SMLV<sup>13</sup>, no obstante, de aquí les van descontando, por ejemplo, lo de la guardería de sus hijos en la misma empresa, y el almuerzo que reciben casi que obligadas, pues en muchas empresas, no se puede llevar el almuerzo desde casa, si ellas desean pueden salir a buscar, pero teniendo en cuenta las longitudes desde las fincas a la vía principal, el dinero y el poco tiempo de almuerzo, prefieren adquirir el que ofrece la empresa. Al mes, el pago de los almuerzos es de \$27.000 a \$30.000.

Algunas decían que antes se buscaba entrar a la flora por el pago de horas extras y nocturnas, pues, en temporada, las jornadas laborales pueden ascender hasta 12 horas o más. No obstante, indican que desde que Uribe decretó que las horas nocturnas iban desde las 9 de la noche, se han visto muy afectadas. En algunas empresas reciben bonos por destacarse en ciertas labores, pero esto es en unas pocas.

---

<sup>13</sup> Salario Mínimo Legal Vigente

Ellas dicen que nadie se vuelve rico trabajando en una flora como operario, alcanza para el mercado y el arriendo, pocas veces para algo más. Además, son conscientes de que no se justifican todas las implicaciones personales y en salud por esos sueldos tan bajos.

- Ahora, los contratos. En este momento, las empresas difícilmente contratan a sus trabajadoras directamente, la mayoría recurre a empresas temporales para la contratación. Esto, y está ampliamente divulgado, es por tener el mínimo contacto en términos legales y de responsabilidad con los trabajadores, pero también es para evitar la organización de los mismos, ya que, al ser contratos por labor cumplida o de un par de meses, se dificulta muchísimo que la organización prospere. Este tipo de contratos a su vez dificulta la afiliación de las trabajadoras a la salud y al régimen de pensiones.

Bien, habiendo ya mencionado a grandes rasgos a lo que se enfrentan quienes trabajan en la flora, difícilmente quedan dudas de las razones por las cuales se haría necesaria la organización de las trabajadoras y trabajadores del sector. Ante eso, las respuestas en las entrevistas arrojaron varias pistas sobre la percepción de los sindicatos a los ojos de las trabajadoras: Se puede decir, que la mayoría reconoce lo necesario de los sindicatos, se mencionaba que, por ejemplo, el hecho de que los trabajadores hombres que realizan las tareas de fumigación tengan una dotación para ello, es una ganancia de los sindicatos; a su vez, antes, en la zona de los invernaderos, no habían baños ni zonas de hidratación cerca, debían caminar más de 2 km para llegar al baño más cercano, y otra de las victorias de los sindicatos, fue que establecieran zonas de hidratación y de baños en puntos más accesibles de los invernaderos. Aun así, hay empresas que no cuentan con ningún tipo de agremiación, entre ellas Elite. En Elite, vincularse o promover un sindicato es causa inmediata de despido. Podría decirse que es una sola empresa, pero no lo es, es el grupo empresarial más

grande que se ha expandido por toda la Sabana Occidental de Bogotá, y que es dueño de todo lo que un día fue el grupo Nanneti e incluso Dole. Elite, por demás, cuenta con una práctica que configura lo que podemos entender por persecución<sup>14</sup>: si una trabajadora es despedida por hablar de un sindicato, o pertenecer a uno, su nombre y su cédula son incluidos en una base de datos, muy parecida a una lista negra, a la cual tiene acceso todo el sector floricultor, en ese sentido, si se es despedido de Elite, y se va a buscar trabajo en Sunshine u otra empresa, inmediatamente niegan el ingreso. Estar en esa lista implica un veto de 6 meses para trabajar en cualquier empresa de flores en la Sabana, y es por esto que organizarse no siempre es algo que las trabajadoras miren con buenos ojos, por el miedo que ocasiona un despido y posteriormente un veto. Muchas de estas mujeres dependen del sector floricultor porque es en el único lugar en que las pueden contratar y pueden aspirar, al menos, a un salario mínimo. También, las empresas se han encargado de divulgar el mito de que muchas han quebrado y han cerrado a causa de los sindicatos, a este respecto, ninguna trabajadora ha sido testigo de ello, no hay constancia de ello, pero sí de empresas muy violentas en términos de condiciones laborales, en las que se formaron sindicatos, y posteriormente cerraban. En ese sentido, muchas trabajadoras y trabajadores creen que, por culpa de los sindicatos, pueden quedarse sin trabajo.

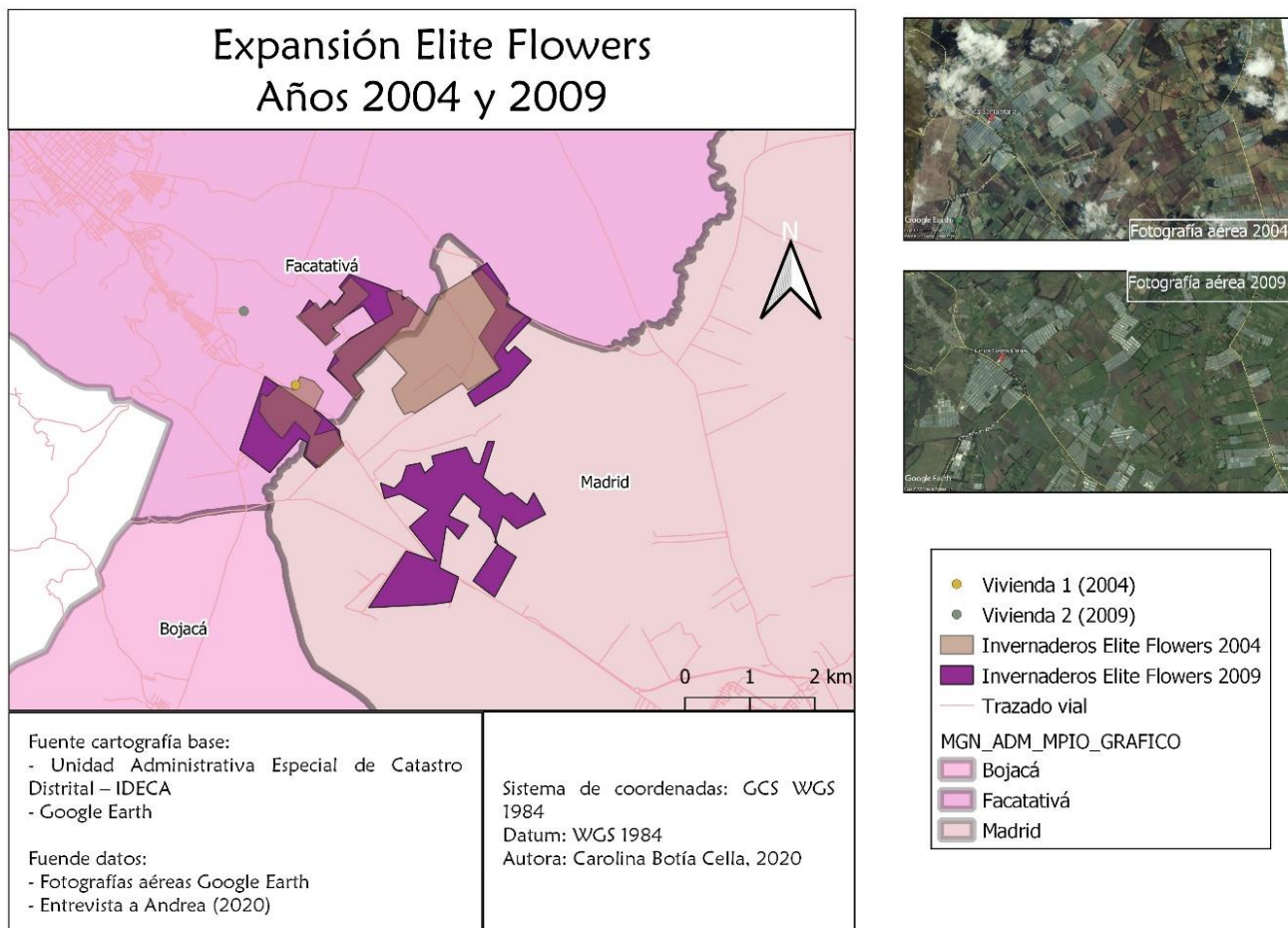
### **6.1.3. La floricultura y los cambios espaciales**

En cuanto a los cambios espaciales, estos son más claros ante los ojos de las trabajadoras que han vivido la mayor parte de su vida, desde la infancia, en el mismo municipio. Andrea, que trabajó durante 8 años en las flores en Facatativá, cuenta que ella alcanzó a vivir en una casa que

---

<sup>14</sup> Entendida la persecución laboral en el marco de “la Ley 1010 de 2006 [que] define el acoso laboral en su artículo 2 como una conducta persistente y demostrable, ejercida sobre un empleado o trabajador por parte de un empleador, jefe o superior inmediato o mediato, un compañero de trabajo o un subalterno con miras de conseguir miedo, terror, angustia o intimidación para causar un perjuicio laboral que puede conllevar a la renuncia de su puesto de trabajo.”. Véase al respecto: Aspectos Legales del Acoso Laboral en Colombia en la Ley 1010 del 2006. Disponible en: <https://www.colombialelegalcorp.com/blog/aspectos-legales-del-acoso-laboral-colombia/>

colinda con la empresa matriz de Elite en Faca, que se llama Santa María. Cuando ella vivía allí, su padre y su madre trabajaban en todo lo que respecta a la agricultura de hortalizas, esto tanto para el mercado local como para la subsistencia del mismo hogar. Unos años después, con su familia salieron de allí, a una zona (Toloza) que se fue construyendo por la llegada del sector floricultor. Ya cuando el sector se fue expandiendo, y la mayoría de personas se empezaron a emplear en él (también mano de obra migrante) hubo dos cambios importantes: el primero fue que Toloza -que era rural- creció hasta conectarse con el casco urbano de Faca, a la vez que se formaron nuevos barrios, obreros por supuesto; y el segundo, fue el exterminio del río Bojacá, que pasaba por donde ella vivía cuando era niña, y fue secado por las mismas fincas floricultoras que se asentaron por todo el territorio. Esto es tan claro por la permanencia de ella en el municipio, pero para las demás trabajadoras tales cambios espaciales no son tan claros, o no los tienen muy presentes, posiblemente por no haber vivido en la ruralidad durante ese período de tiempo.



*Mapa 2. Expansión Elite Flowers. Años 2004 y 2009.*

Cabe señalar aquí que, cuando se planteó en un primer momento el trabajo, una de las hipótesis estaba orientada a la ampliación de la estructura urbana (más específicamente en lo que refiere a los barrios) de la mano de la incorporación de la agroindustria de las flores en el territorio.

#### **6.1.4. La flexibilización laboral y la precarización de género**

Uno de los elementos que influye directamente el detrimento de las condiciones laborales de las obreras de las flores, es el de la flexibilización laboral. De acuerdo a De la O. Martínez,

citada en Garzón<sup>15</sup>, existen 3 lugares de argumentación en el debate de la flexibilización. El primer lugar es el discurso sobre la adaptación laboral a los rápidos cambios en el mercado; el segundo señala que la adaptación a los cambios del mercado depende de la eficiencia de los sistemas de producción y su competitividad ante estas dinámicas; y el tercero, pone de relieve el deterioro de trabajo, pero a su vez, establece una relación directa entre la flexibilidad y la precarización.

Los informes de Cactus, permiten vislumbrar que la respuesta competitiva a las demandas y cambios del mercado de las flores ha significado el aumento de la acumulación de capital a través del abaratamiento de los costos laborales, mientras ha justificado la desregulación del régimen laboral en atraer inversión extranjera, facilitar la actividad productiva y generar empleo.

Estas medidas, disminuyen directamente el tiempo familiar de las operarias como su tiempo específico y concreto para ellas mismas. Y la misma noción de que están trabajando (literalmente) de sol a sol, les da la sensación personal de que no están avanzando y nublan de por sí sus proyecciones hacia el futuro. Asimismo, la liquidación al terminar los contratos hechos por las Cooperativas de Trabajo Asociado, significan la imposibilidad de ahorrar y garantizar mínimamente la adquisición de una vivienda, o el acceso de sus hijas a la educación superior.

## **6.2. El espacio de la floricultura: las pautas institucionales en la escala global, nacional y local para el impulso del sector**

A este respecto, es necesario realizar una revisión documental sobre cómo la floricultura se ha asentado en la Sabana Occidental de Bogotá, teniendo en cuenta distintos elementos. Entre estos, están las iniciativas del BM, del FMI y la ONU para impulsar, tanto la agroindustria en países en vía de desarrollo como la introducción masiva de mujeres al trabajo asalariado. A su vez,

---

<sup>15</sup> Pp.53

están la implementación de políticas locales que promueven el crecimiento del sector floricultor, tales como los planes de desarrollo municipal y también los que refieren a la consolidación de Bogotá-Región, en los cuales se deben identificar no sólo las facilidades en cuanto al uso de recursos, sino también las disposiciones en infraestructura que facilitan toda la cadena productiva de la floricultura. Y finalmente, el mapeo relacionado con el crecimiento y la ocupación del suelo de las empresas dedicadas a la flora en Madrid, Cundinamarca, desde la década del 90.

Como se indica (Harvey, 2000, pág. 57), para el año 1966 y 1995, según el BM, la fuerza de trabajo mundial dobló su tamaño, así, para 1995, 2.500 millones de hombres y mujeres participaban en los mercados de trabajo como asalariados, de los cuales la gran mayoría vivía en condiciones indignantes. El informe indica que los más de mil millones de individuos vivían para tal año con un dólar o menos al día, además de enfrentarse cotidianamente a condiciones insalubres, peligrosas y degradantes. Esta situación se enmarca en un período de crecimiento acelerado en los niveles medios de productividad laboral, en un rápido crecimiento del comercio mundial y los fuertes aumentos de los flujos internacionales de inversiones directas. Éstos tres elementos han aportado a la construcción de sistemas de producción internacionalmente organizados, en su mayoría mediante el comercio intraempresarial.

En tal informe, también se expone que el número de trabajadores empleados en los sectores de importación y exportación ha aumentado significativamente, lo cual evidenciaría una interrelación entre los mercados de trabajo de todo el mundo. Incluso, se manifiesta una suerte de temor, dado que, en caso de incrementar la competencia mundial, se generarían presiones para disminuir aún más los salarios y el nivel de vida de los trabajadores en todo el mundo.

Es importante revisar más adelante los datos de la industria de las flores, en pos de ilustrar los enormes movimientos que se han producido y que se produjeron en la fuerza de trabajo mundial.

Adicionalmente, teniendo en cuenta que muchos de éstos cambios han estado asociados con movimientos o levantamientos sociales, así como con cambiantes condiciones estructurales tales como el aumento de las desigualdades entre regiones y clases.

El panorama de polarización que se plantea permite vaciar las afirmaciones del BM cuando se refiere a que el liberalismo y la integración internacional, sumados a los bajos niveles de interferencia estatal proporcionan crecimiento y aumentan el nivel de vida de los trabajadores, y reemplazarla por la afirmación de que, desde la apertura de los mercados, se está formando una clase obrera transnacional que viven en condiciones de pobreza y miseria.

Lo anterior no anula las diferencias (geográficas y sociales) de salarios y prestaciones sociales que existen dentro de la misma clase obrera:

- Por un lado, están las agudas cuestiones de género en la política de la clase obrera, en tanto, si bien en los primeros años del desarrollo capitalista (como ya se especificará más adelante) las mujeres configuraron un componente importante, actualmente su participación se ha concentrado en ciertas categorías ocupacionales, generalmente en las denominadas “no calificadas”.
- Hay, a su vez, variaciones ecológicas e impactos sociales, fundamentales en la lucha por una calidad de vida adecuada.
- La inmigración como cuestión significativa en todo el mundo, en tanto, la organización de los trabajadores en el marco de sus diferencias plantea problemas especiales que el movimiento socialista obrero no ha podido abordar con facilidad ni solucionar.

En este sentido, es pertinente señalar en primera medida las rutas programáticas que ha planteado la ONU para una agenda del desarrollo de los países miembros de la Organización. Hay que resaltar que, este tipo de organismos multilaterales, como la ONU, el BM y el FMI, son



pioneros en los discursos desarrollistas y en la creación de propuestas y estrategias que, según ellos, si se adecúan y armonizan con las políticas específicas de cada país, pueden reestructurar las sociedades justamente para superar el subdesarrollo y potenciar las economías, según corresponda en cada nación (Escobar, 2007, pág. 81). Así, en la década del 2000, la ONU planteó los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM), los cuales son ocho, referentes: a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, el alcance de la educación primaria universal, la igualdad de género y la autonomía de la mujer, la reducción de la mortalidad infantil, el fortalecimiento de la salud materna, la lucha contra el VIH/SIDA y otras enfermedades, la sostenibilidad del medio ambiente y finalmente, el fomento de una asociación mundial para el desarrollo (PNUD, 2015). En el período de tales años, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de cada país, coordinaría y proporcionaría apoyo financiero para la preparación de los informes. Posterior al 2015, se plantean los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que son 17 y tienen como centro el cambio climático, el desarrollo urbano y la erradicación de la pobreza.

Sin perder de vista lo anterior, antes del 90, Colombia venía contando con el Programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI), promovido por el Banco Mundial que estaba dirigido en primer lugar al sector campesino y buscaba incrementar la producción de alimentos dentro de tal población para ir insertándose en el sector de la economía de mercado. El DRI tuvo un componente productivo, en el que existió un programa de desarrollo tecnológico, de crédito, de organización y capacitación, de recursos naturales, de mercadeo y comercialización; a su vez contaba con un componente de programas sociales, referentes a programas de educación y salud; y también tuvo el componente de infraestructura, el cual incluía tres subprogramas: carretera, electrificación rural y acueductos. Fue planeado para desarrollarse en 3 fases: la primera fue de 1976 a 1981, la segunda inició en 1982 y la tercera finalizó en 1993 (Escobar, 2007, pág. 237). Esto es importante por dos

razones, por un lado, porque influenció el desarrollo de infraestructura para el transporte, el cual es fundamental para el sector floricultor y, por otro lado, porque la última fase de este programa coincidió con los primeros años de la apertura económica y las políticas neoliberales en Colombia, elementos que, como se ha dicho anteriormente, potenciaron la exportación de las flores y la inmersión en el mercado mundial.

Todas estas iniciativas, representan las relaciones institucionales y estructurales que desembocan en últimas en un mecanismo de producción. Éste discurso de desarrollo rural específicamente, busca modernizar al campesino tradicional, darle acceso al capital, a la tecnología para poder a su vez aumentar la producción y la productividad.

También es importante revisar lo que corresponde, como Arturo Escobar lo nombraría, al descubrimiento de la mujer en el desarrollo (Escobar, 2007, pág. 289). La mujer, para mediados del siglo XX, continuaba siendo invisibilizada en la caracterización de la población rural que realizaba el Banco Mundial sobre Colombia, en lo que respecta a su papel productivo, lo cual no sólo recayó en un desconocimiento y/o ocultamiento en cuanto a la contribución que aporta a la economía, sino también perjudicó la posición social de la mujer. Hasta entrada la década del 70, la mujer continuaba figurando en el aparato de desarrollo como la madre, que se encargaba de las tareas del hogar y, por consiguiente, los programas productivos iban orientados a los hombres. Esto también tuvo un efecto en la relación entre géneros y la división internacional del trabajo, teniendo en cuenta que durante la década del setenta, se empezó a teorizar el auge de una nueva división internacional del trabajo que coincidió con la relocalización de la producción manufacturera en países subdesarrollados, debido al aumento del costo de la mano de obra en el norte, del costo por impactos medioambientales, desembocando en una nueva estrategia de acumulación basada en la reproletarización de países periféricos, y en la desindustrialización de

los países del norte. Esta reproletarización se dio de la mano con la práctica de la estrategia de Mujer y Desarrollo (MYD) (Escobar, 2007, pág. 300), la cual sigue vigente y se ha caracterizado por emplear procesos de formación discursiva y programas que intentan “empoderar” a las mujeres a la par que sostienen la expansión global del capitalismo. Adicionalmente, las pautas para evaluar las actividades de MYD se establecieron en 1989 e incluían las restricciones impuestas a la capacidad de trabajo de las mujeres, el llamado a invertir en la mujer para alcanzar objetivos de desarrollo a la par de mejor desempeño económico, la disminución de la pobreza y el mayor bienestar en el hogar. En Colombia, a partir de estos discursos, se desarrolla el DRI ya mencionado, cuya tercera fase incluyó el Programa para el Desarrollo de la Mujer Campesina (PDMC) (Escobar, 2007, pág. 316), el cual representó un avance en la creación de políticas para las mujeres rurales colombianas, en las que se procuraba reconocer a las mujeres como productoras activas, más allá de su rol fundamental en sus hogares. Éste programa fue reforzado y ampliado para las mujeres de las clases populares durante la década del 90.

En todo este marco, desde la década del 90, el sector floricultor aumentó significativamente su exportación<sup>16</sup> (Reina Salgado & Camacho Reyes, 2006) y fue protegido a partir de ciertas flexibilidades y facilidades, tales como la exención de gravámenes para la importación de insumos, además de recibir ventajas en términos de aranceles por parte de la Ley de Preferencias Arancelarias Andina (ATPA), concedida a Colombia en su lucha contra el narcotráfico, por parte de Estados Unidos. Adicionalmente, Asocolflores (la asociación patronal del sector) en la cual se aglomeraban los grupos empresariales (multinacionales) más grandes de ese entonces (Dole, The Queen’s Flowes y Florimez), contaba con el apoyo del gobierno de Álvaro Uribe durante el 2003,

---

<sup>16</sup> De 1994 a 2002 pasó de exportar 445 millones de dólares a 635.

pues promovió a sus trabajadores votar a favor del referendo constitucional contra la corrupción<sup>17</sup> y les facilitó a su vez el transporte para dirigirse a las urnas (Reina Salgado & Camacho Reyes, 2006). Tal apoyo fue más claro aún durante el año 2004 y 2005 cuando los exportadores se fueron fuertemente afectados por la revaluación de la moneda, y el gobierno nacional redireccionó recursos públicos para subsidiar las pérdidas del sector.

El discurso institucional del país ha hecho énfasis en que toda la expansión del mercado y los vínculos con otros mercados internacionales es con el fin de llegar a un crecimiento económico que permita más tratados de libre comercio a las comunidades para mejorar la calidad de vida de su población (Cámara de Comercio de Bogotá, 2006). Adicionalmente habla de la importancia de mejorar la competitividad regional, a partir de un proceso de concertación público-privado en Bogotá-Región. En ese marco y bajo ese entendido, en el 2001, en La Región se creó el primer Plan Estratégico Exportador Regional (PEER), el cual pretendía plantear las bases de integración del sector público y privado para promover la exportación. Posteriormente, en el 2003, el Comité Asesor de Comercio Exterior (CARCE) colaboró en la incorporación de nuevos instrumentos presentes en el Plan de Desarrollo del Gobierno Nacional (2002-2006) al PEER, enfatizando en dos elementos fundamentales: la integración comercial de Colombia al mercado mundial a través de tratados de libre comercio y la implementación de una política para la inversión extranjera directa - IED (de la que hablamos en el primer capítulo). Durante el 2001 y el 2006, Colombia se instauró como el segundo exportador de flores en el mundo, de acuerdo a cálculos de Fedesarrollo y datos del DANE.

---

<sup>17</sup> Véase al respecto: Decreto 2000 de 2003 "Por el cual se convoca a un referendo constitucional". Disponible en: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=8813>

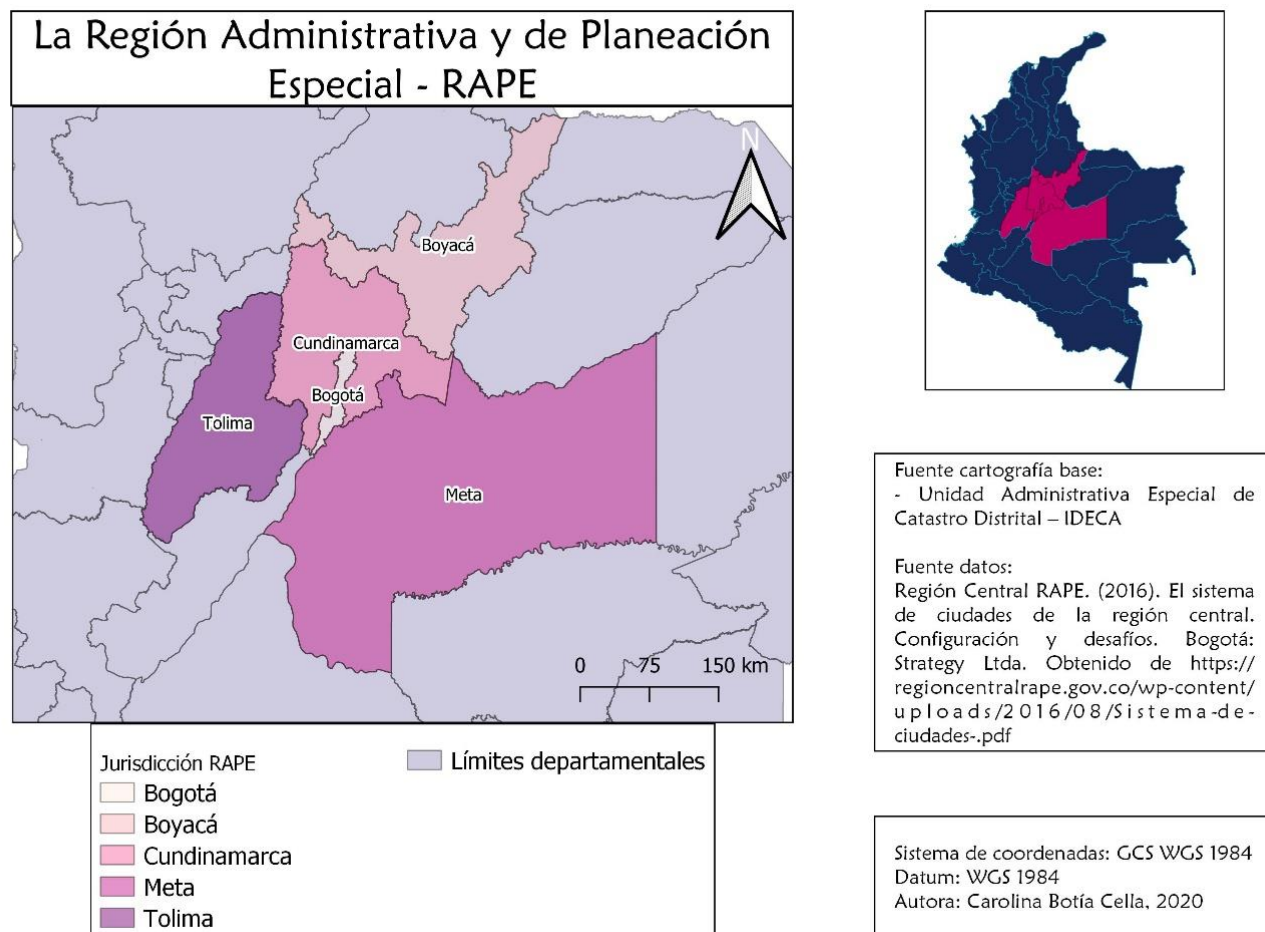
También nos encontramos con la creación, si se quiere tardía, de la Región Central-RAPE (Región Administrativa y de Planeación especial) en el 2014, conformada por Bogotá, Cundinamarca, Boyacá, Tolima y Meta, cuyo objetivo reside en impulsar y articular planes regionales de desarrollo tanto ambiental como social y económico<sup>18</sup>. Hace parte de la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial<sup>19</sup> y su origen se justifica en la importancia de la asociación regional entre los territorios más importantes del país, que a su vez, configuran la Región Central; ésta comprende el 29% de la población del país y el 14% del territorio nacional y, adicionalmente, se localiza allí el 30% del recurso hídrico de todo el país, con los ecosistemas estratégicos del río Bogotá, río Magdalena, Río Meta y sus respectivos sistemas de embalses y represas. La RAPE busca fortalecer la infraestructura vial y conectividad entre los departamentos de la Región Central a modo férreo, fluvial y carretero; trabaja en proyectos relacionados con el fortalecimiento de la competitividad haciendo énfasis de las alianzas público-privadas (APP), generación de ingresos y la formación y capacitación para el trabajo. En términos de la infraestructura de transporte, logística y servicios públicos, la RAPE afirma que la Región Central es apta para el desarrollo de una red de aeropuertos de carga, y a este respecto es importante mencionar que está proyectando el aeropuerto El Dorado 2, como segunda fase del aeropuerto de Bogotá<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> Véase Abecé de la Región Central, disponible en: <https://regioncentralrape.gov.co/abecedela-region-central-rape/>

<sup>19</sup> Ley 1454 de 2011

<sup>20</sup> Véase al respecto Infraestructura RAP-E. Disponible en: <https://regioncentralrape.gov.co/infraestructura-del-transporte/>



*Mapa 3. Entidades territoriales que conforman la RAPE.*

No está demás señalar, cómo la RAPE e incluso, los planes estratégicos de desarrollo de cada departamento buscan cumplir o seguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)<sup>21</sup>, como

<sup>21</sup> Recordemos que para el año 2015, cuando ya debían haberse cumplido los ODM, ONU-Hábitat planteó los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con el fin de establecer metas de “naturaleza global y aplicables universalmente; tomando en cuenta las diferentes realidades nacionales, capacidades y niveles de desarrollo; y respetando las políticas y prioridades nacionales”. Son 17 ODS, los configuran la agenda desde el 2015 hasta el 2030. Véase al respecto:

[https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/3\\_de\\_los\\_odm\\_a\\_los\\_ods\\_y\\_la\\_agenda\\_2030\\_joseluis\\_samaniego.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/3_de_los_odm_a_los_ods_y_la_agenda_2030_joseluis_samaniego.pdf)

se manifiesta en la siguiente tabla extraída del Plan de Desarrollo Departamental de Cundinamarca para la RAPE 2020-2024.

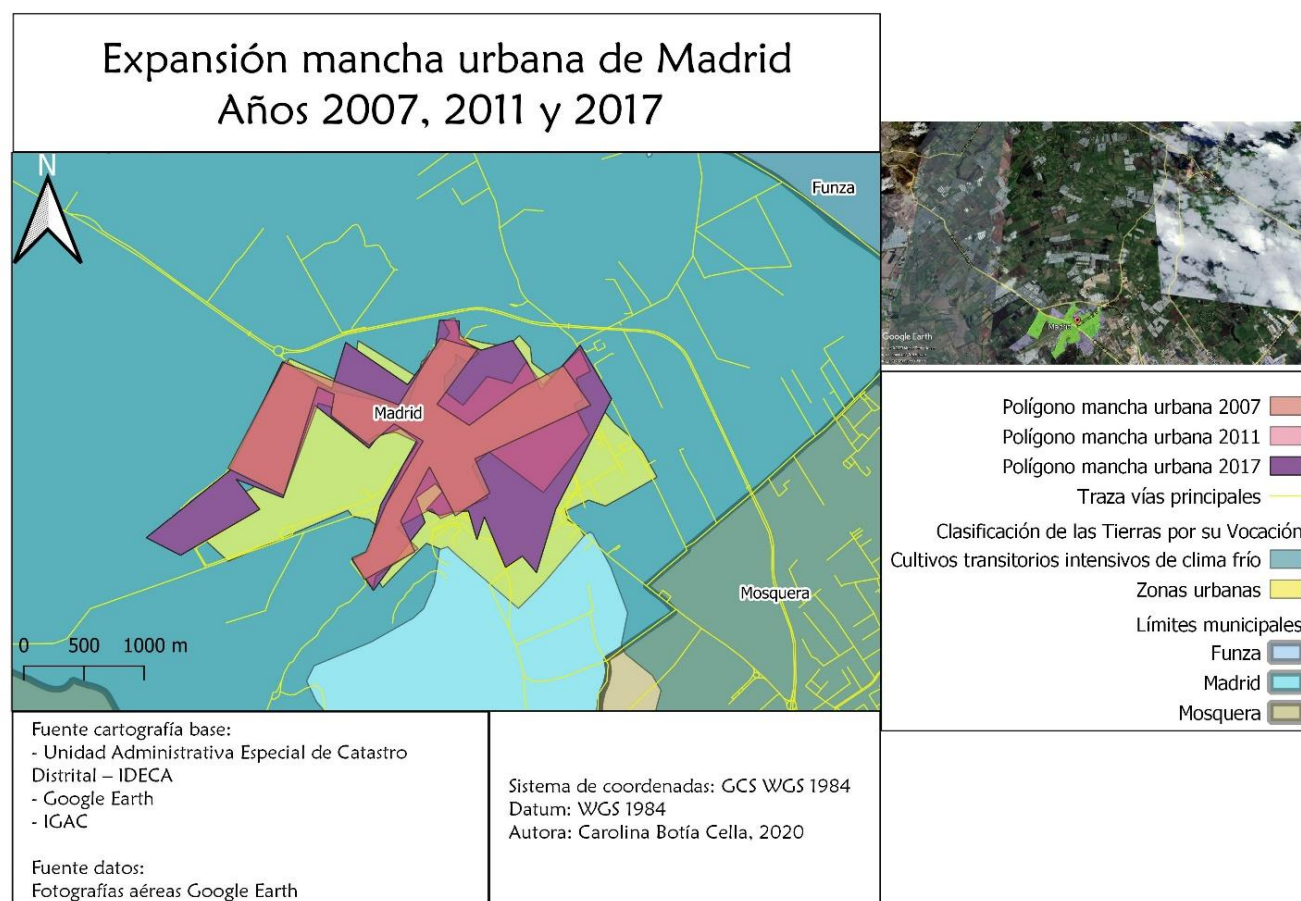
PLAN DE DESARROLLO CUNDINAMARCA		OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE					
PROGRAMA	SUBPROGRAMA						
<b>+ INTEGRACIÓN</b>	REGIÓN, ECONOMÍA IMPARABLE	CUNA DE LA ECONOMÍA	2	8	10	12	17
		INDUSTRIA TURÍSTICA DIVERSA Y POTENTE	8	9	12	17	
	REGIÓN VERDE, REGIÓN DE VIDA	PACTO POR EL AGUA	6	17			
		TERRITORIO QUE RESPIRA	13	15	17		
	REGIÓN, CONEXIÓN INTELIGENTE	MOVILIDAD INTELIGENTE	3	9	11	17	
		TERRITORIO ALIADO Y SEGURO	6	11	17		
		TERRITORIO CON SERVICIOS PÚBLICOS PARA TODOS	3	9	11	17	
	REGIÓN, UN TERRITORIO DE TODOS	HÁBITAT EN ARMONÍA	10	11	17		
		JUNTOS SOMOS MÁS	11	17			
		TERRITORIO CON SENTIDO	11	17			

Imagen 2. Articulación de programas Plan de Desarrollo Departamental con los ODS. (Gobernación de Cundinamarca, 2020, pág. 28).

Adicionalmente, y como se señala al inicio del trabajo, en la década del 90, el gobierno nacional aprobó la Ley 9 de 1989 o la Ley de Reforma Urbana, la cual establecía las condiciones mínimas para los desarrollos urbanos. En el municipio de Madrid, para el año de 1994, empezó a regir el Acuerdo 004, parte del Plan General de Ordenamiento Territorial del Municipio, éste estipulaba la delimitación de usos de suelo y las normas mínimas del tamaño predial. Ya en 1997, surgió la Ley 338 o la Ley de Desarrollo Territorial que determinaba obligatoriedad a cada ente territorial de desarrollar su ordenamiento territorial, el cual abría las posibilidades de intervención en el territorio y estaba pensado para disminuir los impactos negativos que los intereses

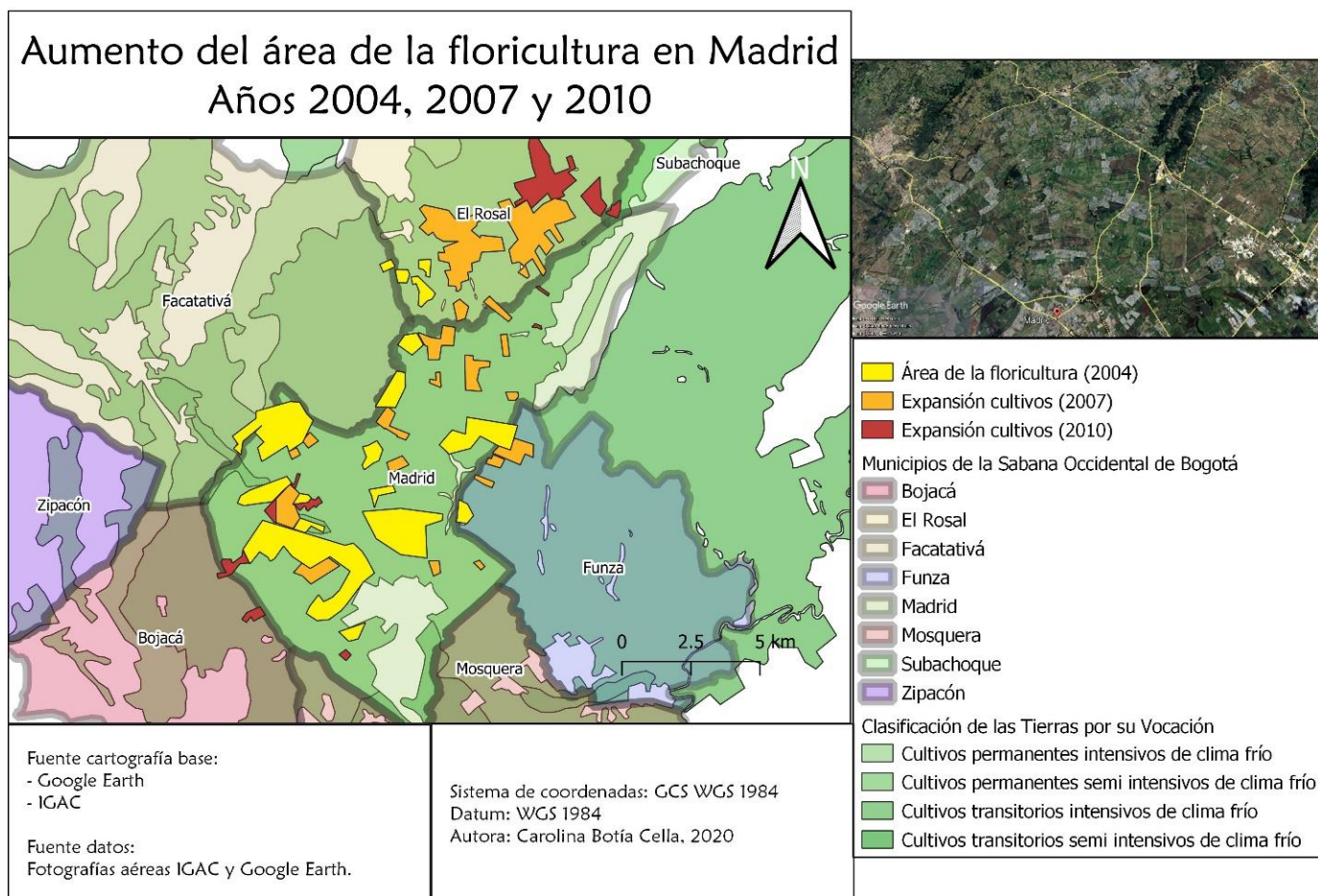
económicos relacionados con la floricultura habían generado en el municipio de Madrid. Con la Ley 338 se configuraron unos nuevos procesos y cambios espaciales en Madrid, específicamente a partir del Acuerdo 024 de 2000, desde el cual el Consejo Municipal adopta el Plan Básico de Ordenamiento Territorial - PBOT que: define los usos del suelo para el municipio, restringe la instalación de cultivos de flores y define la normatividad urbanística.

Ahora bien, habiendo señalado a grandes rasgos las directrices de carácter tanto internacional como local, podemos proceder a revisar desde una vista aérea la evolución del departamento y del municipio en lo que respecta al área dedicada a la floricultura.



Mapa 4. Expansión mancha urbana de Madrid. Años 2007, 2011 y 2017.





*Mapa 5. Aumento del área de la floricultura en Madrid. Años 2004, 2007 y 2010.*

## **7. Puntos analíticos: Los desarrollos geográficos desiguales y la geografía de género en la agroindustria de las flores y la feminización de la pobreza**

A lo largo de todo el trabajo se han llevado paralelamente las descripciones, indagaciones, y en sí lo que corresponde a cada componente, tanto el de las mujeres obreras de las flores como el espacio de la floricultura. Para esta parte, vincularemos estos dos componentes desde cuatro puntos analíticos fundamentales, relacionando a la vez los planteamientos de la teoría del desarrollo geográfico desigual y los aportes de la geografía de género para leer la agroindustria de

las flores como un producto de los desarrollos desiguales, que desemboca necesariamente en la feminización de la pobreza.

Planteo una posibilidad de escalas que se irán evidenciando a medida que se abordan los 4 puntos analíticos: la escala de la migración, la escala de los cambios en la organización económica y espacial, la escala de lo institucional. Lo anterior, entre otras cosas, nos va a permitir afirmar que la economía no es neutral al género, como bien lo manifiesta Sassen y se resalta en el segundo capítulo de este trabajo, y a su vez, nos va a permitir ampliar las vertientes analíticas para estudiar lo que representa la floricultura, no sólo en el ordenamiento del territorio, sino en la vida de las mujeres.

Como primer punto, y buscando abordar todo desde lo macro a lo micro, tenemos la implementación de políticas y el apoyo institucional y estatal para el crecimiento del sector floricultor, sin perder de vista el papel de organismos como la ONU y el BM en el discurso desarrollista que Colombia empezará a seguir con total obediencia. Éstos discursos en países en vías de desarrollo, como Colombia, impulsan la especialización económica de los territorios en función de las ventajas comparativas que cada uno de ellos ofrece, no es cuestión de asombro, que los grandes capitales busquen el factor (ya sea tierra o trabajo) más abundante y más barato disponible, que en este caso y para beneficio total del sector floricultor, coincidió con suelos de alta calidad agronómica, abundante mano de obra barata, iniciativas para fortalecer las infraestructuras de comunicación, lo cual efectivamente impulsó de una manera excepcional los flujos comerciales de la flor como mercancía. Bajo esas condiciones y con el apoyo total del gobierno, basado en un clientelismo histórico de las clases dominantes con los grandes magnates y terratenientes de los monocultivos del país, y con el cobijo constante de políticas en pos de

disminuir los aranceles para la exportación, la floricultura en Colombia, y especialmente en la Sabana de Bogotá, logró un espacio adecuado para su desarrollo efectivo.

En este sentido, Harvey nos habla de la importancia de éstos arreglos para dilucidar las formas en las que se reducen las barreras espaciales en pos del incremento de las ventajas de localización, los flujos de mercancías en su relación con los flujos de capital, y esto toma forma cuando asistimos ante la creación y las múltiples iniciativas por iniciar una integración regional sostenida en proyectos estratégicos de movilidad. En un documento técnico de soporte del Plan Básico de Ordenamiento Territorial – PBOT de Madrid del año 2018 (Alcaldía Municipal de Madrid, 2018), se exponen aspectos de gran relevancia para este ámbito de la integración regional: por un lado, señalan que Madrid hace parte del área metropolitana de Bogotá y que, esta situación, condiciona en gran medida su desarrollo. A su vez, Madrid, Bojacá, Facatativá, Funza y Mosquera, constituyen la subregión occidental de la Sabana, y los procesos en los que se han visto inmersos desde la década del 2000 con la Ley de Desarrollo Territorial han estado enfocados en el abastecimiento de agua, en energía eléctrica, servicios públicos e infraestructura vial, en pos de ser un territorio fuerte en competitividad que permita la inversión y acumulación de capitales, y que a su vez, de acuerdo con el documento, proteja sus recursos naturales y busque el beneficio en la calidad de vida de sus habitantes. Nos indican también que, en sí, la Sabana está ubicada en el eje de uno de los principales corredores de carga, ruta que comunica Bogotá con la costa Caribe y con la costa Pacífica y es por esta misma razón que las relaciones entre los mismos municipios se han sujetado a su conexión con la capital. En términos regionales, todo lo que respecta a la movilidad se determina a partir de la estructura de las centralidades de Facatativá, Madrid, Funza, Mosquera y Bojacá.

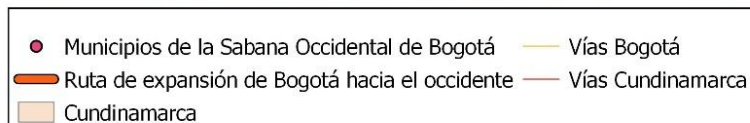
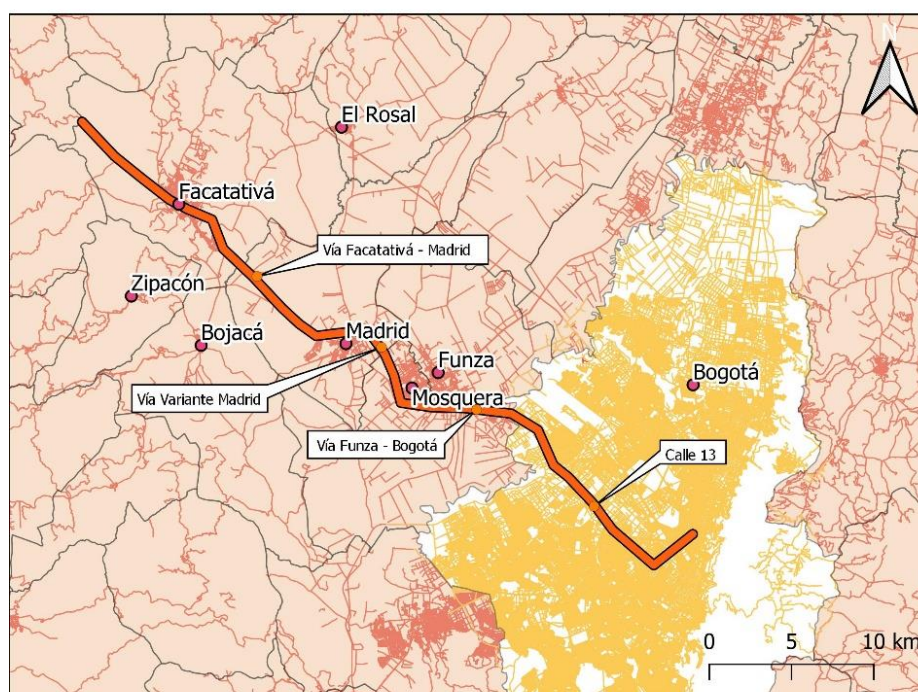
Desde la década del 70, se empezó a configurar el modelo de industrialización por sustitución de importaciones<sup>22</sup> (Marini, 2008), que desembocó en que la agricultura tradicional para la subsistencia fuera desplazada por la expansión del sector de las flores para la exportación. Esta es una de las configuraciones espacio temporales de las que nos habla Harvey de que también aborda Neil Smith, en la que, teniendo en cuenta a su vez la teoría marxista, asistimos al escenario en el que el capital garantiza su proceso de producción extendiéndose a nuevos territorios, incorporando al ejército de reserva (mujeres de las clases populares en este caso) de la mano de las políticas desarrollistas direccionadas por los organismos multilaterales y el exterminio de la agricultura de subsistencia. Para la década del 80, las directrices de modernización en cabeza de las políticas del BM y el FMI –sin perder de vista la Alianza para el Progreso<sup>23</sup> (Rojas, 2010)- en enfoque estuvo dirigido a la configuración de capitales fijos (carreteras e infraestructura) para la circulación de mercancías y capitales mediante vías terrestres. Éstos fenómenos, como el paso de la agricultura a la agroindustria de las flores, algunos proyectos urbanizadores y de infraestructura hacen para de las modificaciones socio-económicas para incorporar al territorio en la cadena de producción mundial del momento (García Herrera, 2015).

---

<sup>22</sup> Este modelo estuvo vinculado a estructurar los territorios latinoamericanos desde una condición de dependencia, en la que los países en vía de desarrollo transfirieron su plusvalía a los países desarrollados, configurando una plusvalía relativa.

<sup>23</sup> Este programa consistió en una ayuda externa propuesta por Estados Unidos para América Latina, en pos de condicionar el desarrollo y la estabilidad política en el continente durante la década del 70. Así, se inicia un modelo de intervención sistemática, a largo plazo y a escala regional, con el fin a su vez de impedir el avance del comunismo. Colombia fue el segundo país receptor, configurándose como el aliado incondicional de Estados Unidos, a partir de su gran voluntad para llevar a cabo todo tipo de reformas que se propusieran desde las políticas imperialistas.

## Expansión del corredor industrial de Bogotá hacia la Sabana Occidental



Mapa de referencia

Fuente cartografía base:  
 Google Earth  
 Unidad Administrativa Espacial de Catastro  
 Distrital - IDECA  
 IGAC

Fuente datos:  
 García Herrera, S. Y. (2015). Transformaciones  
 capitalistas en territorios dependientes.  
 Producción de infraestructura y vivienda en la  
 Sabana Occidente de Bogotá. Bogotá:  
 Universidad Nacional de Colombia.

Sistema de Coordenadas:  
 GCS WGS 1984  
 Datum: WGS 1984

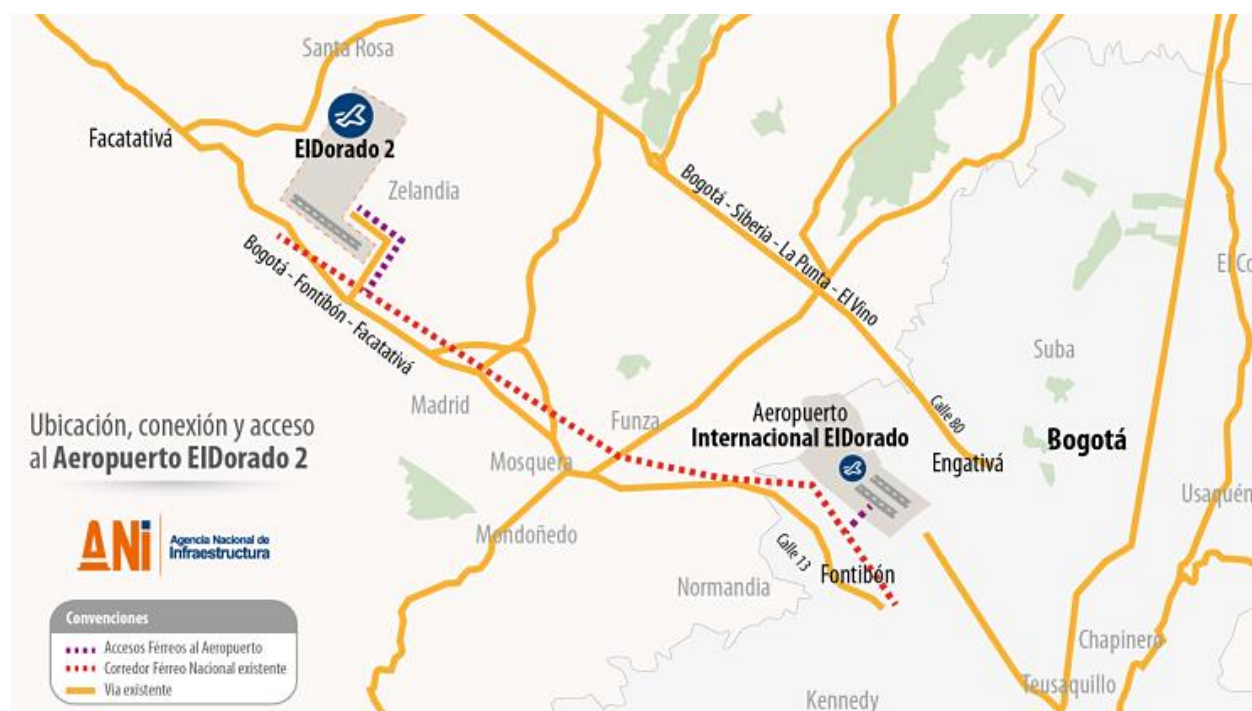
Autora:  
 Carolina Botía Cella, 2020

Mapa 6. Expansión del corredor industrial de Bogotá hacia la Sabana Occidental.

Actualmente, en la Sabana de occidente se están llevando a cabo dos proyectos estratégicos importantes de movilidad nacional y regional (Alcaldía Municipal de Madrid, 2018), los cuales tienen incidencia en la configuración de Madrid. Por un lado, está el Aeropuerto el Dorado II, localizado entre Madrid, Facatativá y el Rosal, se encuentra a una distancia cercana a los 15 km del Aeropuerto El Dorado, y el 52% de las hectáreas que va a ocupar se encuentran en el municipio de Madrid.<sup>24</sup> Adicionalmente tendrá la vía Calle 13, en la troncal de occidente, la cual conecta a

<sup>24</sup> El polígono en el que está circunscrito el proyecto cuenta con un área total aproximadamente de 2000 hectáreas.

Bogotá con Mosquera, Funza y Madrid y; la Calle 80, que conecta Bogotá con Cota, Tenjo y El Rosal. También contará con vías departamentales principales, como la Avenida Transversal de la Sabana, la cual conecta Mosquera, Funza y Cota; la vía El Rosal-Facatativá y las vías principales de Bogotá. Como es de esperar, el uso del suelo de las zonas circundantes e interiores de proyecto es rural y agropecuario, en el que predomina el cultivo de flores.



Mapa 7. Localización El Dorado II. (ANI, 2016)

El proyecto actualmente se encuentra en la primera etapa, que consta de los permisos legales y financieros, y comprende la primera pista que ocupará 79 predios en el municipio de Madrid. Los documentos institucionales y el discurso desarrollista indican que esta es una oportunidad para seguir trabajando en la integración urbano-regional basado en una actividad que, además de fortalecer la movilidad de capitales, garantizarán un crecimiento ordenado de Bogotá.

No obstante, implica a su vez la ampliación de otras vías principales de la ciudad, y la implementación de sistemas de transporte que faciliten la conexión entre la capital y el Dorado II.

Por otro lado, el otro proyecto, que también involucra a Madrid, consiste en la Vía “Conexión Sabana”, y está localizado entre los municipios de Cajicá, Tabio, Tenjo, Funza, Mosquera y, Madrid; adicionalmente, contempla 53.348 km en total.

Resulta muy importante Bogotá como nodo de articulación entre la producción y la comercialización, dado que de Bogotá tanto provienen los insumos para los cultivos de las flores, pero también es un nexo entre los núcleos de compra internacional y los cultivos. Del Aeropuerto El Dorado, salen las flores a Estados Unidos, y es debido al gran flujo y tránsito en las carreteras del occidente que hubo la necesidad de recurrir a estos proyectos para ampliar las vías. Es importante resaltar que los cambios no sólo se dan en las vías de conexión, sino también se dan dentro de los municipios y como se ha mencionado, ha consistido fundamentalmente en desarrollos urbanísticos y la sustitución de cultivos para la agricultura de subsistencia. De acuerdo a Karina Camacho, hay un estudio del año 2004 que indicaba que para ese entonces, “de los 46 municipios floricultores de Cundinamarca, en sólo 6 se concentra el 57% de la producción, y sólo uno (Madrid), tiene el 35% en extensión por hectárea de esos seis municipio, y el 17% de todo el territorio nacional dedicado a la floricultura” (Reina Salgado & Camacho Reyes, 2006, pág. 138). Esta cifra anterior, teniendo en cuenta el alto porcentaje del territorio de Madrid dedicado al sector de las flores, nos permite interpretar que, de acuerdo a todo lo que implica este sector en tanto recursos naturales, mano de obra y demás disposiciones, ha debido enfrentar grandes desafíos en su reestructuración espacial y en las condiciones de vida de los habitantes.

Podemos entonces darnos cuenta que la disminución en el tiempo para moverse en el espacio y los costos de transporte, se han subsanado de la mano de la inversión en capital fijo

(infraestructura y ampliación de vías) lo cual, a su vez, permite el movimiento efectivo de las mercancías, y en sí de la producción para la distribución y consumo. Adicionalmente, la organización territorial y el papel del Estado en la incorporación del sector ha resultado un factor requisito para la llegada, asentamiento y desarrollo de las empresas floricultoras en Madrid. También se puede evidenciar la importancia de la ciudad y la región urbana como escalas fundamentales en la acumulación de capital para la economía mundial, y esto se evidencia en las apuestas por las iniciativas de la Región Ampliada de Planificación Espacial – RAPE, como las iniciativas específicas de cada municipio. Todo lo anterior, ha sido a su vez orientado y facilitado por las medidas del BM, del FMI y de la ONU, no sólo en términos espaciales sino en la promoción de la introducción masiva de mujeres en el trabajo asalariado. Y, con el fin de vincular este punto con el siguiente, señalaremos en este párrafo que, el proletariado está radicalmente feminizado y vive en condiciones de explotación alarmantes.

De este modo, en un segundo punto, tenemos lo que respecta a la denigración de las condiciones del trabajador, esto en vías de captar mayor plusvalía y, por tanto, aumentar la acumulación. Aquí, no hay que perder de vista algo que ya hemos señalado anteriormente, y es que, a medida que aumenta la riqueza, aumenta la miseria de las trabajadoras. Tanto los informes expuestos en el primer capítulo como las entrevistas, nos permiten dar cuenta de que la floricultura en esta medida, constituye una de las contradicciones del capital, pues acaba con sus dos fuentes de riqueza, tanto las obreras como la tierra, de donde extrae sus recursos y donde realiza su producción.

A este respecto, cabe evaluar también que la acumulación de capital, en la producción de las flores, descansa sobre los hombros de las obreras, y se valen, no sólo de los salarios miserables, sino de su fuerza y desgaste en salud como tal, en los contratos a labor cumplida, en los horarios



de más de 9 horas, lo cual imposibilita que las obreras tengan otros ingresos e incluso que puedan ahorrar, otra de las estrategias de control sobre ellas, pues si las obreras pueden acumular para sí, la acumulación capitalista no sería posible. Y en la misma vía, es fundamental vincular este panorama en lo que respecta a la legislación laboral con lo que Harvey enuncia sobre las estrategias para controlar los movimientos de los trabajadores y complejizar sus movimientos ligados a un lugar, en este caso una empresa. Adicionalmente, y como bien se menciona en las entrevistas, hay una fragmentación en la clase obrera, y se provocan diferencias, ya sea por distinciones culturales o relaciones de género, a través de la división sexual del trabajo en primera medida, y de principios como la competencia y el individualismo. Adicionalmente, el salario no sólo tiene un patrón geográfico, sino también, uno de género, en tanto los hombres siguen obteniendo un sueldo mayor al de las mujeres y, ocupando los cargos más altos, especialmente administrativos:

[Fragmento respuesta a la pregunta: ¿Cómo se ve lo femenino en los cultivos?] También hay una clara relación entre hombres y mujeres, porque sí hay grupos bien pesados que las mujeres siguen siendo el objeto sexual, las que se tienen que dejar decir una u otra cosa, las que están más en boca de todo el mundo, por ser bonita o si se trató con un jefe entonces ya es la cualquiera, de un hombre generalmente lo más bárbaro es que es un perro, o un don juan, pero las mujeres obviamente siempre tienen la connotación y toda la carga de ser mujer. Entonces lo femenino, yo lo describiría como eso. Los mejores rangos y mejores pagos los siguen teniendo los hombres. Las mujeres por mucho, secretarias, o de contabilidad. Pero la gerencia, la administración, todo eso está dominado por hombres. (A. Díaz, entrevista, 5 de abril de 2020)

Bajo éste entendido, las luchas colectivas se dificultan, sumadas al hecho de la persecución por parte de las empresas a quienes tienen iniciativas o participan de grupos sindicales en búsqueda

de la mejora de condiciones, recordemos que las empresas crean una lista negra que es compartida con todas las empresas de la Sabana, entonces, más allá de las dificultades organizativas que existen de acuerdo a que las trabajadoras son contratadas por cortos períodos de tiempo, y por lo tanto es complicado establecer relaciones con las demás, está el factor de la amenaza, el castigo y la persecución a los sindicatos. Por ello es importante analizar el vínculo entre las prácticas y el espacio en tanto las prácticas cambian en la medida en que cambia el espacio y la organización política y económica en él, a partir del trabajo.

En este punto, es necesario también evaluar una escala que había propuesto en el segundo capítulo, y es la escala migratoria. Al inicio del trabajo, creíamos que esta escala iba a ser muy fuerte de carácter interdepartamental, y al ver que sí existía, pero no era tan significativa como creíamos, salvo por algunos desplazamientos de trabajadores del norte del país a las zonas de cultivo por parte de las mismas empresas, pensamos en eliminarla del análisis. No obstante, y después de poder verificar que existe un movimiento constante de trabajadoras a través de toda la Sabana (esto debido también a la flexibilización laboral y la necesidad de moverse a otros municipios donde también hayan empresas para ser contratadas), podemos plantear que sí se forma tal escala y comprende circuitos migratorios constantes: si bien hay mujeres (y hombres) que vienen de otras partes del país, también hay una migración constante en toda la Sabana, en tanto las trabajadoras recorren varios municipios para emplearse, lo cual no necesariamente las mueve de sus hogares, sin embargo, sí implica nuevas formas de relacionarse con los espacios y movilizarse dentro de ellos. Estos circuitos migratorios obedecen, como se ha planteado, a la necesidad de buscar un empleo y está relacionado con algo que se menciona en algunas entrevistas y es que la población que se emplea en las flores, generalmente tiene esa única posibilidad laboral, teniendo en cuenta el nivel educativo y la característica dominante de que la mayoría de mujeres

son madres cabeza de familia y que requieren de ese sustento diario para sostener a sus familias. Otra de sus particularidades es que en estos circuitos sigue existiendo una división sexual del trabajo, en tanto las mujeres siguen siendo excluidas de ciertas labores administrativas y de las que requieren niveles de decisión, planeación y aprendizajes de nuevos sistemas, así que se sigue reproduciendo en estos la subordinación de la mujer a determinadas tareas. Es importante también señalar aquí que estas migraciones se dan alrededor de la expansión de la agroindustria en el espacio de la Sabana occidental.

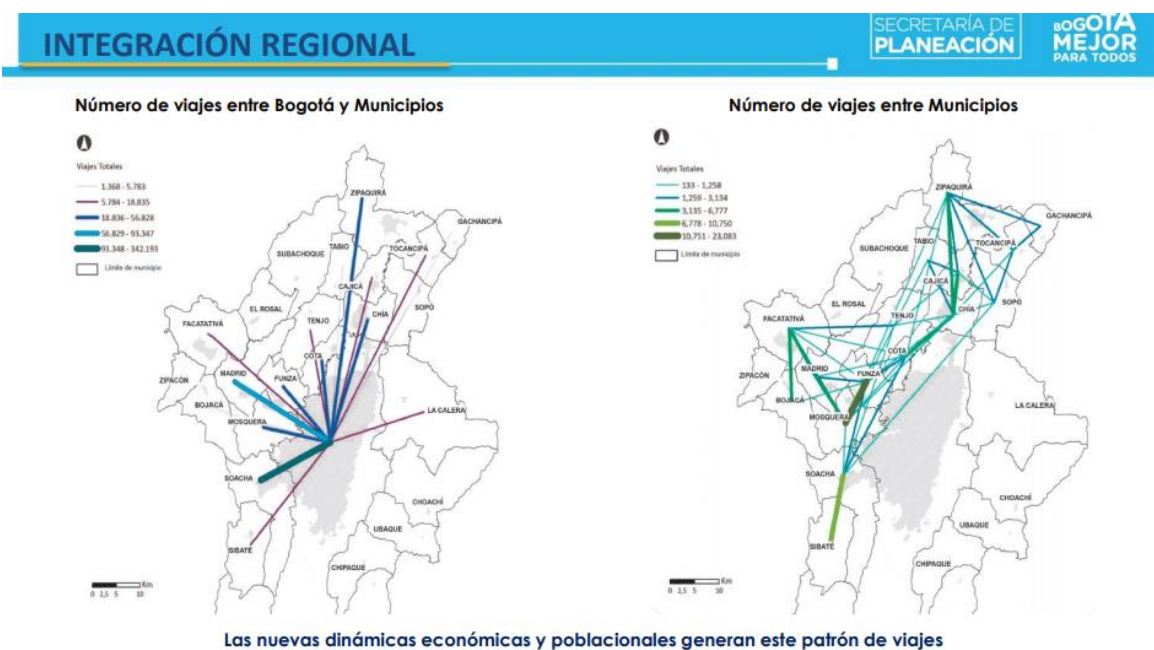


Ilustración 9. Número de viajes entre Bogotá-municipios y entre municipios de la Sabana. (Ortiz Gómez, 2016, pág. 19)

Desde la perspectiva de género, hay dos asuntos que son claves y debemos resaltar. Por un lado, vemos que la floricultura ha promovido la feminización de los circuitos migratorios en la Sabana Occidental, así como la feminización de la fuerza de trabajo y la pobreza, no sólo

ocasionada por las dinámicas históricas de género y por el mismo desarrollo capitalista en el que la globalización está orientada al detrimento de las mujeres, como lo expone Federicci, sino por las mismas condiciones del tipo de trabajo: horarios extenuantes que implican disminución de tiempo para ellas mismas y otras actividades, labores que implican la afección de la salud, salarios miserables y la dependencia del emplearse en el sector, al ser mujeres que en muchas de las ocasiones no han podido completar sus estudios, y a su vez, son madres cabeza de familia, para quienes la única alternativa para ser contratadas y ganar un salario mínimo, son las floras. Por otro lado, está la expansión de la economía informal como consecuencia de los contratos a labor cumplida y de corta duración, en tanto al ser despedidas o no contratadas cuando no hay temporada, las mujeres deben cargar con el peso de la informalización de las actividades, tales como la venta de tinto, empanadas en el espacio público. La informalidad, además de ser una consecuencia del campo normativo en términos laborales, está cobijada por la misma inexistencia de una ley que la regule. En este sentido, cabe aclarar que en este caso la economía informal se entiende como las actividades que emprenden las trabajadoras sin tener un lugar fijo de trabajo, y sin contar con las prestaciones sociales, como la vinculación al sistema de salud y al régimen pensional.

Como vemos, las condiciones laborales y la feminización de la pobreza, van más allá de los salarios diferenciados y de la división sexual del trabajo. Hay que vincularlo con todas las prácticas que la floricultura genera en términos a lo femenino, tanto en el espacio de trabajo como en los espacios privados de la mujer. Entonces podremos resaltar aquí, que si vinculamos lo que ocurre en el ámbito privado (que sería el hogar) con el ámbito público (que sería el cultivo), e identificamos que las trabajadoras son expropiadas de su tiempo en el hogar debido a las extensas jornadas de trabajo, y sin embargo deben seguir cumpliendo con las actividades que les son asignadas en él, las mujeres son las principales protagonistas. El fenómeno de la mano de obra

femenina en la floricultura permite ver la constitución de una feminización del proletariado que es continuamente precarizado, que conforma a su vez unos circuitos migratorios configurando un problema espacial, en tanto las transformaciones que el capital genera en el espacio desde la reorganización en la producción y las relaciones sociales que se establecen alrededor. Adicionalmente, con todo el esbozo y caracterización del sector, podemos llegar a afirmar que la agroindustria de las flores, que es una agricultura orientada a la exportación fue el vínculo entre la economía de subsistencia que antes predominaba en la Sabana occidental, para dar paso a la consolidación de las empresas floricultoras cuya producción corresponde a prácticas capitalistas y han configurado un proletariado femenino.

## Capítulo IV. Conclusiones

El trabajo aquí expuesto pretendía marcar unas pautas para el análisis de Madrid, Cundinamarca como una unidad espacial desde los aportes de la teoría del desarrollo geográfico desigual como de los aportes de la geografía de género, esto en vías de relacionar en la floricultura el ámbito espacial con lo que respecta al género, no como ámbitos aislados, sino como ámbitos que tienen un vínculo estrecho en el sector, debido a que configuran una estructura en la cual, ni lo espacial ni la cuestión de género pueden excluirse. Para lo anterior la investigación documental permitió ver la floricultura desde varios aspectos en las tres escalas (global, nacional-regional y local): desde los discursos institucionales, desde las normativas, desde sus conflictos por los recursos ambientales, desde las inyecciones de capital extranjero, desde las inversiones que el mismo Estado colombiano realizó en el sector durante el período de crisis, desde la mirada de las obreras trabajadoras de las flores y sus condiciones laborales, desde la diferenciación en la división sexual del trabajo, entre otros.

Con base en lo anterior, pudimos corroborar en un primer momento, que la floricultura no es un simple monocultivo agroindustrial, y que está atravesada por intereses políticos pero principalmente, por un entramado de acuerdos y pactos económicos que la convierten en uno de los negocios más rentables, especialmente en especialidades como la de Madrid, en la que hay una alta oferta de mano de obra, reservas de los recursos naturales adecuados, construcción e implementación de infraestructura de transporte-distribución y, una poca actividad legislativa para que los impactos ambientales no incurran el altos costos, como sí sucede en los países del norte global.

Ya en un segundo momento, fue posible identificar en las distintas teorías aportes para

lograr nuestro análisis. Pudimos identificar el proceso a través del cual la flor se convierte en mercancía, y se vincula con los procesos de explotación y enajenación a los que son expuestas las trabajadoras. Adicionalmente pudimos establecer las formas violentas en que la reorganización y relocalización económica e industrial impactan las economías de los países en vías de desarrollo, en tanto les asignan una actividad específica para satisfacer sus pautas de consumo, lo cual se hace evidente teniendo en cuenta que más del 70% de las flores que se cultivan en Colombia son exportadas a países como Estados Unidos. De tal forma, vinculamos las escalas global, nacional y local, comprendiendo que el modelo de la agroindustria para la acumulación constituye una de las soluciones espacio-temporales a las crisis del capitalismo, y para poder desarrollarla, los países periféricos como el nuestro deben incurrir tanto en políticas como discursos (o adoptar los de los organismos multilaterales como ocurrió con las flores en el caso del programa Mujer y Desarrollo) para acomodarse a las condiciones de la globalización. Estas condiciones representan a profundidad lo que caracteriza al modelo capitalista: desempleo, cierre de empresas de sectores tradicionales, fortalecimiento de cosechas para la exportación que sustituyen la agricultura de supervivencia y la producción alimentaria para los mercados locales y nacionales. Así, identificamos que la floricultura corresponde a lo anterior, pero también nos planteamos que tiene un factor fundamental, y es el fenómeno de la mano de obra femenina, sobre lo cual nuestra categoría de “feminización de la pobreza” logró hilar un debate muy pertinente que, si bien se ha tratado en otros trabajos, no había estado ligado en su totalidad con el componente espacial y geográfico. Al respecto podemos señalar que la floricultura al emplear mayoritariamente mano de obra femenina y al condenarla a condiciones laborales paupérrimas, está construyendo un proletariado femenino evidentemente precarizado y explotado, que pareciera ser un círculo del cual las mujeres que se emplean en el sector o que viven en los municipios de la Sabana occidental

no pueden escapar, y para explicar esto proponemos una nueva escala que vincula la geografía con el género, y es la escala migratoria, que versa sobre las migraciones constantes de mujeres, no sólo desde los distintos departamentos del país hacia la Sabana sino entre los mismos municipios de la Sabana: mujeres trabajadoras que, en su mayoría, como ampliamente se expuso a lo largo del trabajo, dada la inmediatez de la contratación, la necesidad de sostener a sus familias y su nivel educativo, sólo les queda emplearse en la labor de las flores, obteniendo a cambio un salario que no es ni mínimamente proporcional al valor de las labores que realizan, y a su vez, viendo cómo su salud física y mental entra en detrimento. Nos encontramos también aquí con una reproducción del trabajo reproductivo, pues en muchos casos, así las mujeres pasen el día ocupadas en el cultivo, en las pocas horas que están en casa deben seguir con las labores domésticas, así, pudimos ver también que el modelo actual de la división de roles (no sólo en el espacio privado sino también en el público, que serían los cultivos) lleva a que la mujer (aun cuando trabaja) mantenga una relación con las actividades que se derivaron de su condición de ama de casa, posiblemente porque ello le garantiza mantener una parcela de “independencia”, aunque eso le signifique una doble explotación.

En un tercer momento, pudimos comprender por qué sí es válido considerar a Madrid una unidad de análisis socio-espacial, y más importante aún, encontrar en los aspectos sociales y económicos de la floricultura presente en el municipio, un lugar estratégico que puede estudiarse desde la perspectiva de género. Evidenciamos que por un lado, hay cambios de uso del suelo en tanto el paso de la agricultura de subsistencia a la agroindustria para la exportación; también cambió espacialmente el sector en tanto la ampliación de los cultivos de flores, y simultáneamente aumentaba la mancha urbana del municipio, lo cual, si bien corresponde en cierta medida a la densificación de Bogotá hacia los municipios aledaños, también tiene su origen en la floricultura,



debido al agenciamiento de las mujeres que migran para trabajar en la floricultura: las obreras deben asentarse en lugares no tan lejanos a las empresas en las que trabajan, y a medida que llegan más trabajadoras y trabajadores a estas localizaciones, se van creando nuevos barrios, como pudimos evidenciar en el acápite de “La floricultura y los cambios espaciales”.

De tal modo, resolvimos que a partir de los elementos que conforman cada una de las escalas, se constituyó la floricultura. En tal medida, en la escala más amplia, la global, encontramos las directrices del accionar económico, político y social, que establecieron los organismos multilaterales (cuyos miembros son en su mayoría las potencias mundiales), a través de programas para el desarrollo (MYD) o de los conocidos Objetivos del Milenio y posteriormente, Objetivos de Desarrollo Sostenible. Lo anterior en términos discursivos e institucionales, porque en lo que corresponde al mercado, encontramos en esa escala global la reorganización de la producción, que pretendía desindustrializar al norte y relocalizar las industrias en los países periféricos. Ya en la escala intermedia, que sería la nacional y/o regional, se vio cómo éstas pautas se fusionan con el accionar de las entidades gubernamentales propendiendo por el desarrollo agroindustrial, a partir de la implementación de reformas (que permitieran la entrada de empresas multinacionales y a su vez inyecciones de capital extranjero), de creación de leyes y decretos en pos de la organización y el cambio de uso del suelo de los municipios y territorios y, la masiva incorporación de mujeres al trabajo asalariado. Finalmente, en la escala local, observamos que se introduce la floricultura y que sus condiciones se modificaron incluso previamente a que el Estado solventara la crisis del sector en el 2008, aun cuando ya en su mayoría éste estaba compuesto por grupos empresariales transnacionales, precio que realmente pagaron las trabajadoras con la reducción de salarios, con despidos masivos (en muchos casos ilegales), con desamparo total en manos de la contratación por empresas temporales y contratos a labor cumplida, y con un aumento en la exigencia del

cumplimiento de las labores para aumentar la producción. En esta escala local también encontramos los procesos de ordenamiento territorial enfocados al desarrollo de Bogotá-Región, que comprenden principalmente la construcción de parques industriales e infraestructura en términos de vías e incluso un aeropuerto para facilitar la movilidad de las mercancías, disminuir los costos de transporte y, a su vez, seguir aumentando las ganancias del sector. Éstas tres escalas están atravesadas por la escala migratoria, que tiene marcado en casi su totalidad el carácter de género y, si bien es específica en nuestro caso como un proceso interdepartamental e intermunicipal, obedece a un control y a unos mecanismos globales, en los que la mujer de la clase trabajadora es la que más se ve afectada.

Ahora bien, otro de los elementos que tuvo una alta relevancia en el trabajo, fue el de la organización de las trabajadoras ante las condiciones impuestas por el sector. Con referencia a esto, a nivel documental pudimos evidenciar que hay un amplio movimiento de denuncia de parte de varias organizaciones sobre los abusos y vulneración de derechos en las empresas floricultoras; ya en las entrevistas fue más clara a nuestros ojos la necesidad de organización y politización de las mujeres que se emplean en las flores, no obstante, las medidas de persecución y castigo que toman las empresas han sido tan fuertes que han logrado desmovilizar a muchas trabajadoras y trabajadores, aun sabiendo que muchas de las “comodidades” que tienen hoy han sido por la lucha de los sindicatos. Vemos que, en este aspecto, también hay un componente espacial y temporal que influye en la disminución de organización de las y los trabajadores, el cual parte de la reorganización empresarial (referida a la compra de empresas por los grandes grupos empresariales) que le permite al sector tener un mayor control tanto del espacio como de la mano de obra; adicionalmente, el hecho de que a las trabajadoras las contraten empresas temporales (intermediarias) y que los contratos sean por labor cumplida o por temporada dificulta que se

gesten tejidos de larga duración entre las trabajadoras y los trabajadores en una empresa en específico, y complejiza aún más en ese sentido, la confluencia de espacios y posibilidades para la organización. Este panorama resulta desesperanzador, pero seguimos viendo iniciativas en que algunas trabajadoras y trabajadores siguen creando las condiciones para organizarse y luchar.

Finalmente, el trabajo busca hacer explícito lo anterior como la extensión de la acción socio-política de las geografías críticas, y promover la reflexión sobre la importancia de los análisis multiescalares para poder estudiar la realidad y comprender las formas en que las configuraciones espaciales le son útiles al capitalismo, y en ese mismo sentido, propender por la organización para hacerle frente a éste.

Es de mi interés que esta investigación que apenas inicia continúe en espacios organizativos y académicos futuros, en donde sea posible reunir las voces de lucha de las trabajadoras y trabajadores para condiciones dignas de trabajo, no sólo en términos salariales, sino en la transformación de las prácticas que siguen existiendo en el sector, que son violentas específicamente con las mujeres, en cuanto a su salud, su integridad, su cuerpo, su maternidad y su dignidad...para dejar de preguntarnos “¿cuánto cuesta producir belleza?” (Rodríguez & Silva, 1984-1990) refiriéndonos a las flores cultivadas en la Sabana occidental de Bogotá y en el mundo.

## Bibliografía

- Albet, A., & Benach, N. (2012). *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria.
- Alcaldía Municipal de Madrid. (2018). Integración regional. En Alcaldía Municipal de Madrid, *Documento técnico de soporte PBOT Madrid - 2018* (págs. 103-154). Madrid: Santamaría Urbanismo. Obtenido de [http://madridcundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/madridcundinamarca/content/files/000161/8042\\_04\\_integracion-regional.pdf](http://madridcundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/madridcundinamarca/content/files/000161/8042_04_integracion-regional.pdf)
- Álvarez-Pugliese, C. E. (13 de Mayo de 2014). *Environmental Justice Atlas*. Obtenido de <https://ejatlas.org/conflict/floricultura-en-la-sabana-de-bogota-colombia>
- ANI. (6 de Septiembre de 2016). *Agencia Nacional de Infraestructura*. Obtenido de <https://www.ani.gov.co/gobierno-nacional-abrio-concurso-para-contratar-consultoria-que-estructurara-el-aeropuerto-eldorado2>
- Aprile-Gnisset, J. (2016). *La ciudad colombiana. La formación espacial americana prehispánica*. Cali: U. del Valle.
- Asocolflores. (2016). *Balance Social*. Obtenido de <https://asocolflores.org/wp-content/uploads/2019/05/Descargable-de-Responsabilidad-social-para-pilar-sostenibilidad.pdf>
- Becerra Cuervo, C. A. (2016). *Análisis de la política para la competitividad del sector floricultor colombiano*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Bernal Rodríguez, E. A., Camargo Betancur, G. A., Espinoza Garzón, Y. A., & Reyes Trujillo, A. G. (2015). *Una aproximación a la caracterización competitiva de los sectores empresariales industrial y floricultor del municipio de Madrid, Cundinamarca*. Bogotá: Fundación Universidad autónoma de Colombia. Obtenido de <http://www.unilibre.edu.co/bogota/pdfs/2016/4sin/B30.pdf>
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2006). *Plan Estratégico Exportador para la Región 2007-2019*. Bogotá. Obtenido de

[https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/3261/3520\\_flores\\_\\_\\_peer\\_2007\\_\\_\\_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/3261/3520_flores___peer_2007___2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Caracol. (13 de Mayo de 2012). *Flores, el primer producto que Colombia enviará a EEUU tras la entrada en vigencia del TLC*. Obtenido de [https://caracol.com.co/radio/2012/05/13/economia/1336905120\\_687168.html](https://caracol.com.co/radio/2012/05/13/economia/1336905120_687168.html)

Colombia Legal Corporation. (30 de Abril de 2018). *Aspectos Legales del Acoso Laboral en Colombia en la Ley 1010 del 2006*. Obtenido de <https://www.colombialelegalcorp.com/blog/aspectos-legales-del-acoso-laboral-colombia/>

Corporación Cactus. (2010). *Total disposición sobre la fuerza de trabajo*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda. Obtenido de [https://digitalcommons.ilr.cornell.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1823&context=global\\_docs](https://digitalcommons.ilr.cornell.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1823&context=global_docs)

Corporación Cactus. (2011a). *La realidad bajo los invernaderos*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.

Corporación Cactus. (2011b). *Flores colombianas: entre el amor y el odio. Subjetividad y Factores psicosociales intralaborales, extralaborales e individuales en trabajadoras y trabajadores florícolas de la Sabana de Bogotá*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.

Cueva, A. (2004). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México: Siglo xxi editores.

DANE. (2008). *Estimación de la migración 1973 - 2005*. Bogotá: DANE. Obtenido de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/migraciones/doc\\_est\\_mig\\_1973\\_2005.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/migraciones/doc_est_mig_1973_2005.pdf)

de la Fuente Lavín, M. (2013). Algunas cuestiones sobre el impacto de las empresas transnacionales: fiscalidad, deslocalizaciones y calidad del empleo. En J. Hernández Zubizarreta, M. de la Fuente Lavín, A. de Vicente Arias, & K. (. Irurzun Ugalde, *Empresas transnacionales en América Latina. Análisis y propuestas del movimiento social y sindical* (págs. 71-120). Bilbao: UPV/EHU, Hegoa y OMAL.

Díaz, A. (23 de Marzo de 2020). Entrevista. (C. Botía, Entrevistador)

- Díaz, A. (5 de Abril de 2020). Entrevista. (C. Botía, Entrevistador)
- Díaz, S. (27 de Marzo de 2020). Entrevista. (C. Botía, Entrevistador)
- Díaz, S. (11 de Abril de 2020). Entrevista. (C. Botía, Entrevistador)
- Dinero. (2 de Octubre de 2013). *Los número dos*. Obtenido de <https://www.dinero.com/pais/articulo/exportaciones-flores/185358>
- Dinero. (4 de Febrero de 2015). *500 millones de flores llegarían a EE.UU en San Valentín*. Obtenido de <https://www.dinero.com/pais/articulo/exportaciones-flores-colombianas-estados-unidos-san-valentin/205455>
- Dureau, F. (2002). Bogotá: una doble dinámica de expansión espacial y de densificación de espacios ya urbanizados. En F. Dureau, V. Dupont, É. Lelièvre, J.-P. Lévy, & T. (. Lulle, *Metrópolis en movimiento. Una comparación internacional* (págs. 28-36). Bogotá: Nomos. Obtenido de [https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/divers11-03/010031172.pdf](https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers11-03/010031172.pdf)
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Espinel Barrero, A. J. (2007). *Estudio de la responsabilidad social del sector floricultor en Colombia. Propuesta de intervención desde la gerencia social*. Bogotá: ESAP.
- Federicci, S. (2014). *La inacabada revolución feminista. Mujeres, reproducción social y la lucha por lo común*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- García Herrera, S. Y. (2015). *Transformaciones capitalistas en territorios dependientes. Producción de infraestructura y vivienda en la Sabana Occidente de Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de <http://bdigital.unal.edu.co/52190/1/35535974.2016.pdf>
- García Romero, D. M. (2016). *Responsabilidad social y ambiental en el sector floricultor colombiano*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Garzón Hernández, H. N. (2013). *Subjetividad y flexibilización: El trabajo de ser una operaria de cultivo*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Gobernación de Cundinamarca. (2020). *Plan de Desarrollo Departamental 2020-2024*. Bogotá.

Obtenido de <https://regioncentralrape.gov.co/wp-content/uploads/2020/05/PDDCundinamarcaRegionqueProgresas.pdf>

Gobernación de Cundinamarca. (6 de Diciembre de 2018). *Más de \$7.200 millones para el fortalecimiento del sector floricultor cundinamarqués*. Obtenido de

<http://beneficienciacundinamarca.gov.co/Home/prensa2018/asnoticiasprensa/mas+de+2700+millones+para+fortalecer++el+sector+floricultor>

González Cubillos, R. E. (2009). Implicaciones de la floricultura en las transformaciones espaciales de Madrid (Cundinamarca) a partir de 1970. *Perspectiva Geográfica*, 219 - 240.

González, E. (2014). *Las mujeres en la industria colombiana de las flores*. Paz con Dignidad.

Harvey, D. (2000). *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal.

Hernández Garzón, W. R. (2014). *Las condiciones laborales en los cultivos de flores: una manera de abordar en el aula la flexibilización laboral y la formación económica-social neoliberal*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Leff, E. (2003). *Ecología y capital*. México: Siglo xxi editores.

Marini, R. M. (2008). *América Latina, dependencia y globalización*. Bogotá: CLACSO y Siglo del Hombre Editores. Obtenido de

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100830090624/marini.pdf>

Marx, K. (1975). *El capital. Tomo I / Vol. 1*. México: Siglo xxi editores.

Marx, K. (1975). *El capital. Tomo I / Vol. 2*. México: Siglo xxi editores.

Marx, K. (2008). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Siglo xxi editores.

Montañez Gómez, G., Arcila Niño, Ó., Pacheco Giraldo, J. C., Hernández, Y., Gracia, J., & Lancheros Murillo, H. (1992). *Hacia dónde va la Sabana de Bogotá: Modernización, conflicto, ambiente y sociedad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Montero Sánchez, H. F., & Quintero Cardoso, J. (2010). *Guías de buenas prácticas ambientales para cultivos de flores y ornamentales*. Asocolflores y MAVDT. Obtenido de [https://asocolflores.org/wp-content/uploads/2019/05/GUIA-AMBIENTAL\\_20101119\\_Guia-Ambiental-Flores\\_Final.pdf](https://asocolflores.org/wp-content/uploads/2019/05/GUIA-AMBIENTAL_20101119_Guia-Ambiental-Flores_Final.pdf)
- Morales Buitrago, F. J., & Suárez, D. M. (2006). *Análisis sectorial de competitividad de la floricultura en Colombia, durante el período 1993-2003*. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Notas Obreras. (5 de Septiembre de 2019). *Necesidad de una posición revolucionaria*. Obtenido de <http://notasobreras.net/2006/05/necesidad-de-una-posicion-revolucionaria/>
- Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social. (2005). Mitos y realidades de la reforma laboral colombiana. La Ley 789 dos años después. *Cuadernos de Trabajo*, 25. Obtenido de [https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/01/cuaderno\\_6.pdf](https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/01/cuaderno_6.pdf)
- Ortiz Forero, J. G. (14 de Julio de 2010). *Manufactura esbelta y optimización de la producción en floricultura*. Obtenido de <https://www.gestiopolis.com/manufactura-esbelta-y-optimizacion-de-la-produccion-en-floricultura/>
- Ortíz Gómez, A. (2016). *Plan de Ordenamiento Territorial: Balance Dec. 190/04*. Bogotá: Secretaría Distrital de Planeación. Obtenido de <https://www.institutodeestudiosurbanos.info/eventos/foro-el-pot-de-bogota/1403-andres-ortiz-balance-del-pot-2004-y-propuesta-del-modelo-de-ordenamiento-actual/file>
- Ortíz Gómez, A. (2017). *Planes de Ordenamiento Territorial*. Bogotá: Alcaldía de Bogotá. Obtenido de <https://www.institutodeestudiosurbanos.info/seminario-internacional-alcances-y-retos-de-los-planes-de-ordenamiento-territorial-en-colombia/memorias-del-seminario/plenaria-4-los-pot-de-primera-y-segunda-generacion-evaluaciones-y-apuestas-la-vision-de-las-g>
- Páez de Tavera, H., Ocampo de Herrán, M. C., & Villarreal Méndez, N. (1989). *Protagonismo de mujer*. Bogotá: Guadalupe Ltda.



- PNUD. (2015). *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2015*. Bogotá: Nuevas Ediciones S.A. Obtenido de <https://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/ODM/undp-co-odsinformedoc-2015.pdf>
- Región Central RAPE. (2016). *El sistema de ciudades de la región central. Configuración y desafíos*. Bogotá: Strategy Ltda. Obtenido de <https://regioncentralrape.gov.co/wp-content/uploads/2016/08/Sistema-de-ciudades-.pdf>
- Región Central RAPE. (s.f.). *ABECÉ de la Región Central RAPE*. Obtenido de <https://regioncentralrape.gov.co/abece-de-la-region-central-rape/>
- Reina Salgado, M., & Camacho Reyes, K. (2006). La Globalización contrariada. Trabajo, territorio y dominación en la floricultura de la sabana de Bogotá. *Revista Colombiana de Sociología*, 127-149. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/14164/1/3-7977-PB.pdf>
- Reyes Villamizar, F., Cruz Araújo, L. F., & Cáceres Vargas, N. P. (2017). *Desempeño del sector floricultor*. Bogotá: Superintendencia de Sociedades.
- Rodríguez, M., & Silva, J. (Dirección). (1984-1990). *Amor, mujeres y flores* [Película].
- Rojas, D. M. (2010). La alianza para el progreso de Colombia. *Revista de Análisis Político*, 23(70), 91-124. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45595/46964>
- Samaniego, J. (2016). *De los ODM a los ODS y la Agenda 2030 en la CEPAL*. CEPAL.
- Sassen, S. (2003). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanías en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Secretaría Distrital de Planeación. (s.f.). *¿Qué es el POT?* Obtenido de <http://www.sdp.gov.co/micrositios/pot/que-es>
- Semana Sostenible. (3 de Agosto de 2017). *Así está el mercado de las flores en Colombia*. Obtenido de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/mercado-de-las-flores-en-colombia-asi-esta-este-sector/38350>

- Smith, N. (2020). *Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y la producción del espacio*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Tenjo G., F., Montes U., E., & Martínez T., J. (2006). *Comportamiento reciente (2000-2005) del sector floricultor colombiano*. Bogotá: Banco de la República.
- Valero, E. A., & Camacho Reyes, K. (2006). El lado oscuro en las prácticas de responsabilidad social corporativa del sector floricultor. *Innovar*, 73-90.
- Vargas Torres, M. C. (2013). *Esbozo histórico de la floricultura en la Sabana de Bogotá*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Vargas-Monroy, L. (2011). *Gubernamentalidad, globalización y mujeres trabajadoras en la industria de flor cortada en Colombia: un análisis poscolonial/feminista*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

### Anexo 1. Esquemas entrevistas

Entrevista 1
<ul style="list-style-type: none"> <li>○ ¿Por qué la industria de las flores ha empleado mayoritariamente mano de obra femenina?</li> <li>○ Dado que las mujeres estaban y están ocupadas en los cultivos, ¿qué ocurre con la reproducción social en el ámbito doméstico? ¿Qué es lo cotidiano para ellas? ¿Hasta qué punto lo laboral forma parte de lo cotidiano?</li> <li>○ ¿De dónde provienen las mujeres que comienzan a ser empleadas en la industria de las flores? ¿Vivían en el municipio? ¿Venían de otros municipios o de Bogotá? ¿Cómo empiezan a establecerse en los barrios obreros del municipio? ¿Cuál fue su papel en la construcción de éstos barrios? ¿Es posible hablar de un papel de las mujeres, en tanto obreras y mujeres, en estos procesos de urbanización?</li> <li>○ ¿Qué sucede con estas luchas cuando la mayoría de la mano de obra se convierte en temporal o eventual, como sucede en las empresas floricultoras de Madrid (Cundinamarca)? ¿Tuviste el chance de conocer o participar de algún sindicato? ¿Las trabajadoras están sindicalizadas? ¿Qué piensan de los sindicatos? ¿Los creen necesarios?</li> <li>○ ¿Hay una percepción negativa generalizada sobre los sindicatos o era que les daba miedo quizá que las echaran?</li> <li>○ Cooperativas de trabajo asociado, ¿son las mismas temporales?</li> </ul>

## Entrevista 2

- Un plano de la distribución de las camas, los cargos y desplazamientos de las trabajadoras sería interesante en este punto. Ubicando puntos de acceso, salidas de emergencia, lugares de desinfección, baños, enfermería, etc.
- ¿Viste algún cambio urbano en el municipio? ¿Hay algún barrio que sea producto del empleo masivo en la floricultura?
- Tú que conociste varias empresas y varios grupos, ¿cuáles son las diferencias que encontrarías entre estos grupos? ¿sólo el nombre? O hay diferencias en salarios, condiciones, infraestructura, etc.
- Cuando se acaban los contratos y no hay amplia demanda de mano de obra, generalmente las mujeres deben recurrir a actividades informales.
- Más allá de las flores, ¿qué produce la floricultura? ¿Prácticas, subjetividades? Más allá de las problemáticas evidentes, está la perspectiva de la crisis de las empresas enmarcada en la flexibilización laboral: desempleo por cierre de cultivos, contrato de 4 meses, contratos por destajo o labor cumplida. Éstas formas que hacen aún más inestable la situación de las obreras, ¿en qué prácticas desembocan?
- Salud, alimentación, formas en que la empresa retribuye la lealtad de sus empleados
- ¿Qué me puedes decir sobre el control del cuerpo? Leí que cuando las operarias van a ingresar a las empresas, si tienen más de 40 años, en algunas empresas les exigían un certificado médico en el que constara que se habían realizado la pomey (ligadura de trompas). Y más allá del control del cuerpo, es el control de la intimidad de las mujeres que entran a trabajar en la floricultura. ¿Tuviste que experimentar algún control de este tipo?

- ¿Cuál es tu percepción sobre esa flexibilización laboral que se da en el sector?  
¿Crees que, aunque represente una cierta independencia para las mujeres, realmente elimina o mitiga algunas condiciones de precariedad?
- ¿Cómo se ve lo femenino en los cultivos?

### Entrevista 3

- ¿Cómo llegas a las flores? ¿Cuánto tiempo llevas trabajando en las flores? ¿Has trabajado en varios municipios o solo en faca? ¿Qué empresas conoces? ¿Qué tareas te han correspondido?
- ¿Podrías comentarme un poco sobre la rutina del día a día durante la cosecha y la poscosecha? ¿Te recogían en la casa? ¿A qué hora iniciabas? Los tiempos de descanso, las tareas específicas, hasta qué hora ibas. Etc. ¿Vives cerca de los cultivos?
- Cuando son jornadas muy largas, ¿cómo se media con el tiempo familiar y el tiempo para ti misma?
- Hay varios estudios sobre las dolencias y las implicaciones en la salud de las trabajadoras de las flores, ¿tú cómo has experimentado esto? ¿Las empresas en las que has trabajado cómo han manejado este tema?
- ¿Cómo son los contratos que has tenido? ¿Hay alguna vez que se haya finalizado el contrato y te haya tocado recurrir a otras actividades? ¿Podrías contarme un poco sobre ello?
- ¿Qué piensas en general de la floricultura? ¿Qué te generan los cultivos? Además de lo económico, ¿cómo sientes que la floricultura ha impactado en tu vida?

## Entrevista 4

- ¿Por qué crees que la industria de las flores ha empleado mayoritariamente mano de obra femenina?
- Cuando me estabas comentando sobre las tareas y labores que has desempeñado, en un momento mencionaste que, por ser mujer, las mujeres generalmente no están encargadas de la fumigación y esas tareas, de ahí, tú me podrías comentar un poco quizá sobre cómo son esas diferencias que se marcan mucho entre hombres y mujeres en las labores de las flores y en general cómo se entiende eso de lo femenino y masculino en el sector. ¿Tus jefes generalmente eran hombres? ¿Las mujeres desempeñan también labores administrativas? ¿A qué crees que se deban esas divisiones?
- Según todo lo que me contaste, es claro que las mujeres pasan la mayor parte del día trabajando en los cultivos, ¿qué pasa con las tareas del hogar? ¿quién se encarga de tareas como preparar la comida, lavar la ropa, estar pendiente de los niños, etc.?
- Quizá tu recuerdes algo de cuando empieza a tener auge la floricultura en el municipio, desde tu experiencia y conocimiento del territorio, ¿pudiste evidenciar cambios en los barrios por el empleo masivo en la floricultura? ¿Hay algún barrio o algunos barrios en los que habite o vivan mayoritariamente trabajadoras y trabajadores de las flores? ¿Hay algún barrio que se haya creado a partir del empleo en la floricultura?
- En tu recorrido por la flora, teniendo en cuenta lo que me comentaste sobre la salud de las trabajadoras y el salario, tú cómo percibiste o si conociste algunas iniciativas de organización para exigir mejores condiciones. ¿Actualmente cómo es la

percepción y la tuya sobre los sindicatos? ¿Alguna vez hiciste parte de alguno?

¿Cómo las trabajadoras perciben ese asunto de las condiciones laborales? ¿Tratan

de demandar o exigir unas mejores? ¿Qué respuestas dan las empresas sobre ello?

## Anexo II. Sistematización entrevistas

### 1era entrevista a Andrea

- **¿Por qué la industria de las flores ha empleado mayoritariamente mano de obra femenina?**

En mi caso pues hice como un recorrido histórico, y también preguntado a algunas personas, no sé si te has acercado a los trabajos de Karina Camacho y Manuel Reina. A partir de ahí me di cuenta de que fue muy oportunista, había un sector que no estaba empleado en la fábrica -como las flores se relacionan de uno u otro modo con las mujeres, con lo delicado- empezaron pues a reclutar, por así decirlo, mujeres. Yo pongo en una parte de mi tesis una entrevista que hacen a uno de los empleadores, y él dice que las mujeres eran más cuidadosas, más sumisas, hacían más caso. Entonces que las mujeres hicieran esos trabajos que no requerían como tanta fuerza, según ellos, sino que fuera más manual, a grandes rasgos, ¿no? Entonces creo que, para las mujeres, si tú les preguntas a muchas, fue también una oportunidad, porque estaban en ambientes donde había mucha violencia intrafamiliar, entonces para muchas fue un escape, una oportunidad de independizarse, y...pues obviamente el sector fue un alivio para ellas, una base económica para ellas.

Hay esa carga que es la división del trabajo, qué es para los hombres, qué es para las mujeres. Eso ha cambiado, pero, ahorita es por la demanda en sí, pero no es que sea pues la diferencia muy grande. De 10 trabajadores, 8 son mujeres. Obviamente la fumigación va por parte de los hombres, todo lo que es la construcción de los invernaderos, levantamiento de camas, entonces sigue habiendo esa división del trabajo, pero todas esas labores que requieren como más cuidado, las hacen mujeres. Muchos de los hombres lo hacen por necesidad y con mala gana.



- **Dado que las mujeres estaban y están ocupadas en los cultivos, ¿qué ocurre con la reproducción social en el ámbito doméstico? Pude ver en tu trabajo que abor das algunos elementos sobre la cotidianidad, ¿qué perspectiva te quedó desde ello? ¿Qué es lo cotidiano para ellas? ¿Hasta qué punto lo laboral forma parte de lo cotidiano?**

Bueno, Caro, pues te cuento ahí que eso es una cosa bien triste ahí. Bueno, es algo que parece que se diera espontáneamente, como, lo que pasa es que las familias se levantan con ausencia de todo, ausencia de papá, de la mamá, y no precisamente porque las mujeres lo quieran. Y hablo de las mujeres porque en este caso, como te digo, estamos en un sector en el que la mayoría son mujeres madres cabeza de familia y es un trabajo que demanda casi que todo el día. Entonces, como te digo, es un tema que puede abordarse desde muchos ámbitos, pero ahí yo veía dónde por ejemplo empieza a actuar ahí los jardines infantiles, la escuela, pues que, muchas de esas responsabilidades que se debieran tener de parte de los papás, quién entra en juego ahí, pues las escuelas y jardines que se vuelven como el cuidado complementario. Es más, yo no sé si tú sabes, pero en muchas de esas empresas hay jardines para los hijos de las empleadas, esto no es porque “aquí pasan chévere”, de eso me di cuenta todos los años que trabajé, es para facilitar que la mano de obra esté disponible en cualquier momento y desde cualquier hora. Entonces ellas con los niños a las 5 de la mañana, los recogen y los entregan por ahí a las 6 de la tarde a otro familiar que, pues, según todas las señoras y pues por experiencia propia pues eso es como un alivio, una ayuda, pues porque no tienen que estar preocupadas por “quién me lo recoge”, etc., sino que ya pues obviamente mientras ellas llegan a las 7 de la noche pues ya los niños se quedan dos horas con otra persona, a veces cuando salen a las 8 se van con los niños. Ellas son muy verracas, cómo hay una construcción de sociedad, porque por más que ellas quieran a su familia, todo es muy fragmentado.

Tú no te imaginas, pero de verdad, mira, esto fue algo con lo que yo...fue subidas y bajadas de ánimo que yo...no...digamos que llegaba y un día me llamaban, porque pues yo nunca me presenté como la estudiante, no, obviamente yo era una obrera igual que las demás, pero tenía en mi cabeza que obviamente no iba a existir esa rivalidad porque obviamente hay mucha rivalidad entre hombres, mujeres, o sea, ese es un pequeño mundo con todo lo que se pueda ver en la sociedad. Pero bueno, muchas de ellas me tenían, no sé por qué, mucha confianza, y pues me llamaban para pedirme alguna opinión de algo que estuviera pasando en sus casas, algún consejo, y pues obviamente yo, apenas llegaba, nos reuníamos en cualquier momento, y no te imaginas la cantidad de historias que llegué a escuchar de parte de muchas mujeres que...me rompían el corazón porque pues, uno en medio de todo, pues yo soy una persona humilde, vengo de una familia muy humilde, pero afortunadamente no he pasado por muchas de las situaciones que muchas de esas mujeres pasan, y sobretodo mira que lo que más escuchaba era que las hijas de las trabajadoras habían sido abusadas o estaban siendo abusadas por sus propios papás, por sus hermanos, por sus primos. Entonces uno ve todas estas cosas y uno dice: “esto es más difícil de lo que se piensa”. Lo que te digo, hay una ausencia, pero no porque ellas quieran, tienen unas necesidades que tienen que suplir. No sé, tal vez, tengo un carácter fuerte pero no sé por qué la gente se abre tanto conmigo, y es extraño porque justamente mi hermana trabajaba allá años antes que yo, y ella me decía “ni siquiera a mí se me acercaban de esas maneras”. Sin embargo, sí había algo que, pues la gente a veces solo necesita que la escuchen. Tengo muchos sentimientos por muchas de ellas. Entonces cuando ellas me llamaban, yo las escuchaba, a veces me pedían que les ayudara a redactar cartas que tuvieran que hacer, entonces me volví como la mandadera de muchas de ellas, pero me decían como “qué puedo hacer en este caso”. Yo trataba de ayudarlas como pudiera, escucharlas, en medio de todo. Sobretodo recuerdo una chica que –te cuento así por encima-, me llamó y me comentó que ella

tenía dos hijas, y me dijo que hacía como cinco meses vivía con un muchacho, pero que a ella le habían dicho que él abusaba de ellas, y ella les preguntó. Pero me contaba con una naturalidad, como si eso fuera el pan de cada día. Y me decía “pues a mí también me pasó, pero yo no quiero que mis hijas pasen por eso”. Le dije “no, mira, hay que hacer esto, esto.” La llevé a donde el abogado de la empresa. Yo me volví tan amiga porque primero empecé en el cultivo, luego me pasaron a calidad, y así fui subiendo, y mira, por mantener mi estudio, mi familia, mi casa, yo me le metía a todo. Bueno, yo obviamente le aconsejé a ella cómo hacer todo, finalmente a este tipo lo cogieron y bueno...era el pan de cada día, cada día salía una historia de vida. Ahí, ahí hay un tejido social: amantes, novios, que se casan luego, parejas homosexuales, mujeres que fueron maltratadas y allá consiguieron una nueva persona que las trata bien.

Muy muy poco se construye fuera de ese ámbito, el ámbito laboral hace parte de su cotidianidad.

Tú vas trabajando, pero también vas socializando.

- **¿De dónde provienen las mujeres que comienzan a ser empleadas en la industria de las flores? ¿Vivían en el municipio? ¿Venían de otros municipios o de Bogotá? ¿Cómo empiezan a establecerse en los barrios obreros del municipio? ¿Cuál fue su papel en la construcción de éstos barrios? ¿Es posible hablar de un papel de las mujeres, en tanto obreras y mujeres, en estos procesos de urbanización?**

Te hablo de 2013-2014-2015. Hubo como una gran demanda de mano de obra, sé que Elite Flower tenía un grupo de personas, eso sí no lo pude llegar a comprobar, no sé si era por parte de una temporal, sé que había un grupo de contratación en la costa, de donde traían muchísima gente, conocimos una finca con mi hermana donde era que llevaban a esta población, era muchísima gente, hombres y mujeres, durante esos tres años. En alguna oportunidad pregunté a alguien con quien era cercana, que por qué pasaba eso, entonces me decía que no había trabajo en la costa

entonces que era una forma de hacer una vinculación durante la temporada (3-4 meses máximo). Cuando tuvimos la oportunidad de conocer la finca, obviamente eran unas condiciones...unos camarotes sin cobijas, sin las tres comidas, mejor dicho, un nivel de precariedad...además se quedaban hombres con mujeres, no supe cómo funcionaba eso, por casualidad tuvimos la oportunidad de ir allá. Una vez estaban todos protestando a las 11 de la mañana, porque les estaban descontando del suelo, entonces parecía que les engañaban en la forma del contrato y los pagos.

En esos años se podían hacer las horas extra que quisieran. Había ecuatorianos, había mucha gente sobre todo de la costa, algunos ya venían con los papeles hechos y trabajaban cuando les tocaba, una pieza entre cinco pagándola.

Lo que te digo, en Faca se veía mucha gente de Medellín, porque pues este era el primer municipio con el que se encontraban y se quedaban, mira, si yo te digo, toda la gente que ha migrado tuvo que haber pasado por una empresa de flores. O bueno, los que conocí todos. Llegaron de la costa, de Santa Marta, años trabajando en la empresa de flores. Muchos muchachos por ejemplo del área de empaque, casi todos ellos costeños, de toda la parte norte de país, Cúcuta. Sin embargo, mujeres sí, aunque habían de otras partes, como tal asentadas aquí, eran más pocas, la mayoría de mujeres era de la Sabana

- **Me comentaste que toda tu vida habías vivido en Faca y que incluso viviste donde hoy hay fincas, ¿quisieras contarme un poco más sobre ello?**

Bueno, primero te digo que en mi trabajo quedó un gran vacío, al final me di cuenta de que mi historia no era tan importante como la de muchas de mujeres, pero de todas formas hacíamos parte como de una sola historia.

Yo llego al municipio con mi mamá y mi padrastro, cuando yo tenía como tres años, en el 88. Por esa época yo había vivido con mi abuela materna, de repente me cambió la vida, mi mamá tuvo a mi hermana con ese señor. Él trabajaba en Tunja en la parte agrícola, entonces el señor que lo conocía se lo llevó para Faca, más específicamente, ¿tú conoces más o menos Faca? Bueno, entrando después de Madrid, es El Corzo, todo eso donde está Elite Flower, todo eso era del patrón de mi papi, en una de esas fincas nos fuimos a vivir (explica en el mapa). Digamos que mi vida, empezó a allá. Cursé la primaria en una escuelita de El Corzo, y justamente al frente de esa escuelita hay una empresa pequeña de flores, y las primeras fincas de flores de Elite fueron ahí. Todas esas fincas se dedicaban a la cosecha de hortalizas, ajo, cilantro, lechuga, y otras eran de ganadería. Nosotros conocimos a Peter Hanafor, padre, porque teníamos que atravesar sus fincas para ir a la escuela. Él empezó con una finca pequeña, cultivando alstroemerias, y luego se pasó a donde es el centro de operaciones de ellos. Ahí duramos, como hasta el 91, más o menos, y el mismo patrón nos dice que iba a vender esa finca entonces que nos pasáramos a otra, justamente después de Elite, eso se ve en Google Maps, justo después de Santa María. En ese tiempo, apenas empezó, era más difícil hacer parte de la floricultura, les hacían exámenes y pruebas que tenían que pasar, y el pago era un poco mejor. Mi mamá trabajó en una de las empresas pioneras, Floramérica. Mira, una de las cosas, recuerdo perfectamente que las mujeres en las empresas de flores tenían una reputación terrible porque pues ya es donde ellas, donde te digo, de cierta manera se liberaban del hogar, de golpes, tenían un poco de independencia, y ese período fue...no, no, no...mi mamá no era la excepción, obviamente había un poco más de mercado en la casa pero habían golpes por padre de mi padrastro a mi mamá, había violencia intrafamiliar, entonces mi mamá tuvo que dejar y seguir trabajando con el patrón de mi padrastro. Entonces, bueno, nos pasamos a donde te dije, a una casita que hoy ya no existe, a seguir trabajando en los cultivos.

Nosotras seguimos estudiando, pasamos al colegio de Cartagenita. Mis papás compran después un lote en uno de los barrios que se empezó a desarrollar en ese momento, en un sector que se llamaba Toloza, era un poco peligroso. Ya bueno, mi papá no dejaba trabajar a mi mamá y luego mi papá empezó a administrar algunas fincas de su patrón. Luego empezamos a ver los cambios, más o menos en el 96, después de que, bueno yo ya tenía 17 años, con toda mi rebeldía, quedé en embarazo, me casé muy niña, pero todo como parte de ese escape, y de salir de ahí porque esos barrios siempre han sido peligrosos. Cuando me casé me fui para Faca ya en la zona urbana, mi hermana también queda muy joven embarazada. Me fui más o menos dos años a vivir a Funza con el papá de mi hijo, cuando volvimos me sonrió la vida un poco, empezamos a montar nuestro negocio, yo ya no tenía mucha relación con mi familia, hasta que me separé, porque quería estudiar. Entré ya muy mayor. Me separo, volví a retomar relaciones con mi familia. Lo poco que pude estudiar después del colegio fue en el Sena, y otra vez en el círculo vicioso de que a uno el marido no lo deja trabajar, ni estudiar. Pero yo quería estudiar, hasta que por fin pude entrar a la universidad, quería saber cómo era eso, yo fui la primera de mi familia que entré a una universidad, cuando entré, prácticamente se me acabó el matrimonio. Ahí pues me empecé a tratar con mi hermana, y ella fue la que me dijo “mire, no le aconsejo”, todo el mundo era reacio al tema de las flores, yo ya había escuchado los comentarios de todo el mundo, de que las niñas allá se volvían lesbianas, que no sé qué, y bueno, me inventé mil cosas y yo me decía “no quiero, no quiero entrar a la flora”, de hecho la pasantía del Sena la hice en una flora y me fue terrible, me trataron horrible, trataron de abusar de mí, mejor dicho, yo no quería volver a eso, terrible, terrible. Entonces yo no lo vi por otro lado, porque imagínate, que a ti te reciban la primera vez y te miren de arriba y abajo y te digan: “bueno, mijita, usted que es jovencita, acá si le queremos advertir que todos tienen dueña, y ay de que se meta con alguien”. Entonces obviamente era fuerte. Mientras que cuando ya

entré a la universidad, uno empieza a leer y empieza a comprender el mundo de otra manera. Mi hermana, aunque no ha tenido nada de estudio superior, con las uñas pudo terminar el colegio, pero es una persona que tiene una visión muy amplia del mundo, y ella me decía “no quiero que se meta acá porque se va a matar, esto es tenaz, los horarios son tenaces, le va a tocar dejar la universidad”. Yo le dije “uno, necesito y luego quiero ver cómo es todo eso”. Ya entro a la empresa de flores, y a los tres años decido que quiero hacer un trabajo, no sabía de qué, no sabía si de historia o geografía. Yo siento que me faltó mucho.

Cuando yo fui a pedir trabajo, en la empresa del frente estaba mi hermana, y me metí una llorada a los ocho días porque me dijeron “mire, váyase con su hermana, ella le va a enseñar en qué finca va a quedar usted y que la entrene como calidad”, porque la primera vez que yo entré, entré como calidad, entonces ella es una dura y todo y me mandaron con ella. Y empezamos a recorrer todas esas fincas que recorríamos desde niñas, para ir a la escuela y yo me decía “qué es todo esto”, estaba ante nuestros ojos, yo viajaba a Bogotá todos los días, veía eso todos los días, y ¿tú crees que me ponía a analizar como las transformaciones y eso? Cuando nos metimos entre las fincas vimos que ya río no había, laguna ya no había, fue impactante para mí. Yo recuerdo que por mi hermana también fue que decidí hacer el trabajo porque, le dije “aquí se ve de todo”, había todo el grupo lgtb ahí lo veías, con los súper machistas, con las señoras más humildes, con las engreídas, y yo le dije “es como una muestra de todo, de todo lo que hay que hablar”. Y mi hermana me dijo “si usted quiere ver un pedacito de la sociedad, aquí lo va a encontrar y tiene de qué hablar hasta por los codos”. Siento que me quedó como un vacío de no poder haber contado muchas cosas. Creo que a veces no nos acercamos mucho a lo que pasa en la realidad.

Mi hermana por ejemplo terminó el 11 por cuenta de la empresa, durante el almuerzo unos profesores que contrataban les daban clase tres veces a la semana.

- **¿Qué sucede con estas luchas cuando la mayoría de la mano de obra se convierte en temporal o eventual, como sucede en las empresas floricultoras de Madrid (Cundinamarca)? ¿Tuviste el chance de conocer o participar de algún sindicato? ¿Las trabajadoras están sindicalizadas? ¿Qué piensan de los sindicatos? ¿Los creen necesarios?**

Mi interés siempre era hablar con ellas, poco de mí. Obviamente a uno se le sale, tú sabes, por ejemplo, ahí como parte de anécdotas, yo recién entrada, llevaría unos dos meses, entonces también me había llamado la atención que decían que en esas empresas había sindicatos. Yo había ido y hablado con varios sindicatos, las mamás de varias compañeras tenían acercamiento a sindicatos, y pues gente conocida del barrio. Entonces yo llegué a la empresa yo como que, de buenas a primeras y dije “y aquí cómo se llama el sindicato”, y todos pusieron una cara de ¡horror! Y mi hermana que estaba justo al frente mío me hizo una cara de “cállese” y yo bajé la voz, porque decían “no, es que eso acá mejor dicho es como nombrar al diablo”, me dijeron así. O sea, el dueño nos la puso clarísima y nos dijo “yo acá les doy todo, pero si ustedes arman sindicato, prefiero cerrar la empresa antes que dejar formar un sindicato”. Esto fue en Elite Flower. Y tú ves, y hasta el día de hoy no hay sindicatos. En el grupo de Elite Flower, en ninguna empresa de ellos hay sindicatos. Untraflores, Cactus, son de trabajadores, pero, así como tal un sindicato constituido en Elite Flower, no hay. Es más, allá para entrar, me contaba mi hermana, de que antes que yo entrara, por ejemplo, tenía que ser familiar de alguien, recomendado que no hubiera tenido nada que ver con sindicatos.

**¿Había una percepción negativa generalizada sobre los sindicatos o era que les daba miedo quizá que las echaran?**



Abundan mitos que refieren a que el cierre de empresas ha sido producto de la labor de los sindicatos. Era parte de tantas cosas. Miedo, pero también influido por los jefes, también de las mismas experiencias, se generalizó que las empresas que habían quebrado y toda la gente que había quedado sin trabajo, de esta empresa, del grupo Naneti, como les quedaron debiendo mucho dinero, de hecho, ellos pensaron que se habían quebrado, pero, mentiras, ellos no pierden. Solo se declaran en quiebra porque eso es lo más acertado en esos momentos, evaden muchas responsabilidades con los empleados y se mueven a otro lado. Dicen que no hay para pagar, si quieren un arreglo, gente que lleva trabajando 20-25 años, les ofrecen una liquidación de 3 a 5 años, y entonces arreglan y les dicen que no les pueden pagar, reciben 5 millones o se quedan sin nada. Entonces por eso la mayoría tiene la percepción de que los sindicatos son los que “joden” las empresas o si están en algo así son los que quitan el trabajo.

Además, ese miedo se justifica. Cuando yo empecé no fueron contratos largos sino por la temporal, entonces si me despedían quedaba vetada por tres meses, pero ellos tenían una base de datos en caso de que a uno lo echaran por haber participado en sindicatos, y eso es real, y en toda la sabana no encontraban trabajo en una flora. Ahorita les ha tocado cambiar un poquito eso porque con la llegada de las bodegas, mucha gente se ha ido para allá a trabajar, que eso es otro explotadero. Entonces sí ves que es un poco justificado, por toda la persecución. También hay gente que ya no cree en nada.

- **Cooperativas de trabajo asociado, ¿son las mismas temporales?**

Bueno, en el sector hay una amplia tercerización laboral. Tú sabes que las empresas por lavarse las manos prefieren que la contratación se a través de la temporal, por no tener tanto contacto con los empleados. Eso obviamente, como que los alivia de muchas cargas y los cubre en salud, de la

organización sindical, de revueltas, de quejas. Ahora es mucho más difícil entrar directamente con la empresa. Son las mismas temporales.

## **2da entrevista a Andrea**

- **Un plano de la distribución de las camas, los cargos y desplazamientos de las trabajadoras sería interesante en este punto. Ubicando puntos de acceso, salidas de emergencia, lugares de desinfección, baños, enfermería, etc.**

Un invernadero puede tener desde 20 camas a 30-40 en adelante. Y pues bueno, cada cama son esas de lado y lado que comienzan con dos palitos ahí. Es un invernadero de alstroemerias. Hay un carril central, es una estructura en metal y plástico, lo hace un personal que es contratado por prestación de servicios. La tela negra que tienen arriba es porque necesitan algún foco de algo, ya sea para probar alguna variedad en una pequeña parte o para controlar plagas, etc.

¿Ves que en algunos hay una apretura? Eso lo hacen manualmente para que ventile porque en la mañana hay mucha humedad. No hay salidas de emergencia, como ves, solo hay un camino central, que es una entrada y una salida, que conecta con los demás invernaderos.

En los invernaderos no hay baños, hay algunas fincas que tienen otros baños como a 20 minutos y un hidratadero, donde uno puede dejar el agua, y también hay un vestier.

La fumigación que se hace ahí mismo en el invernadero, no cuenta con zona de desinfección. En las mismas casetitas donde hay hidratación hay algunas duchas, para ellos, los de fumigación, eso ha sido una ganancia de los sindicatos, porque las empresas no contaban con las duchas cercanas. Mucha gente se contaminó, hasta sus familias se veían afectadas. Ahora les dan un traje blanco como de caucho, eso sigue siendo un martirio, deben ponerse como un pijama debajo y encima ese chanco y como les toca arrastrar una manguera, ellos se asan dentro de ese traje. Se pueden

ubicar en pequeños puntos que es donde hay un baño, una zona de hidratación y en algunas unas duchas para las personas que fumigan.

A cada trabajadora le corresponden, más o menos 5 camas (si uno no tiene experiencia), ya si tiene experiencia ya le dan a uno 10-15 camas. Recuerdo que una señora se sentía orgullosa porque tenía casi un invernadero ella sola, casi 20-25 camas. Ellos en su mente, dan todo lo mejor de sí, pero eso lo que ocasiona es que les botan y botan trabajo por el mismo sueldo. Si tú demuestras que puedes hacer las cosas, ya al final no te hayas de tanto trabajo que te asignan.

Hay trabajadoras que tienen 5 camas de determinada variedad, y en otro invernadero tienen 10.

En alstroemerias es donde más número de camas tienen las personas, solo tienes que sacar yerbas, quitarle los hijos, cortar el tallo más grueso, esas son las labores, y no les dan tantas enfermedades como sí le da a la rosa. Es que a la rosa de la de todo, además la fumigan mucho más, entonces la gente tampoco puede responder con tantas camas, entonces la van pasando a cada rato a otros invernaderos porque van a fumigar. Los señores que fumigan, se demoran unos 20 minutos o media hora y solo dejan reposar al invernadero como una hora y ya luego toca seguir trabajando, y tú sabes que debe seguir el olor, los químicos.

Mira, las enfermedades son tremendas. Apenas yo entré, me di cuenta que todas las señoras viven con las manos abiertas, siempre se les abrían las manos por las tijeras, y dicen que es porque uno no las sabe manejar, pero es que se abren las manos de tanto hacer ese movimiento. También la garganta, sufrían mucho de afecciones respiratorias, porque nos enviaban a quitar las hojas que tenían plagas que tenían esporas y se metía eso a la garganta. La vena várice es terrible por todo el día de pie, además estar en la misma posición todo el día, dolores de cabeza producto de los fumigantes. Allá hay un médico, si está al servicio de la empresa

Lo de las comidas e hidratación son logros de los mismos trabajadores organizados

Antes era invernadero, un baño como a dos km.

La última foto es la entrada de la finca, hay un banco de flores.

- **¿Viste algún cambio urbano en el municipio? ¿Hay algún barrio que sea producto del empleo masivo en la floricultura?**

Más en la zona donde yo vivía que era el sector de Cartagenita, sí obviamente creció el barrio a lado y lado, sobre todos por las obreras de las floras mayormente. Creció mucho un barrio que se llama Manablanca y que queda como en seguida de Cartagenita y aparecieron nuevos barrios como El Prado, Chico I y Chico II, que hicieron que se uniera el sector de Cartagenita con el casco urbano del centro de Facatativá. Eso en cuanto a los cambios significativos que vi, qué te digo yo, en el transcurso de una década.

- **Tú que conociste varias empresas y varios grupos, ¿cuáles son las diferencias que encontrarías entre estos grupos? ¿sólo el nombre? O hay diferencias en salarios, condiciones, infraestructura, etc..**

Bueno, yo estuve mayormente en grupo Elite. Generalmente lo que te decía, en mi experiencia y en la de las demás personas, ellos consideran que podían sacar allí un mejor sueldo en comparación a las otras empresas por lo que les dejaban hacer horas extras, pero era cambiar salud por dinero, explotación por dinero, no significaba que el trabajo fuera más suave.

De pronto con otras empresas, por ejemplo, en El Rosal, había algunas que no tenían jardín o colegio para los niños. No tenían la posibilidad de que terminaran su bachillerato, no había casino. Y pues todas esas cositas obviamente la gente termina sobrevalorándolas, aunque las empresas no

busquen las empresas del trabajador, sino asegurar que el trabajador siempre va a estar disponible para la empresa.

En el trato, hay empresas que son muy agresivas en el trato a sus trabajadores. Por ejemplo, en El Rosal, era muy pesado. En Elite, los administrativos no eran tan groseros, en cambio los supervisores que eran obreros que medio avanzaban, trataban muy mal a la gente. También porque el decir de los gerentes y eso es como botar responsabilidades a los de abajo para resolver los problemas, y generalmente eso era a los “madrazos”.

El resto, como que esas empresas todas tienen la misma dinámica, el ambiente es estresante, el argumento es siempre chocar a los trabajadores, con chismes, así mejor, menos agremiación y organización. “Usted trabaje, no se trate con ellas y ya”, le decían a las que tenían inconvenientes con otras trabajadoras.

- **Cuando se acaban los contratos y no hay amplia demanda de mano de obra, generalmente las mujeres deben recurrir a actividades informales.**

Generalmente la mano de obra femenina sigue siendo la más demandada. Cuando se acaban los contratos qué pasa con esas señoras, bueno, realmente, son amas de casa, ellas buscan también como ese escape, pero las empresas entre más pueda asegurar que vuelvan o se queden, pues lo hacen. Sin embargo, no sólo las que son amas de casa y llegan allá por temporadas, sino también allí dentro, tienen negocios alternos, como, por ejemplo, vender ropa por catálogo, todas estas cosas de maquillaje, comida, aunque eso está prohibido, ¿no? Pero ellas se las ingenian. Y lo que te digo, el mismo ambiente que hace que tú te desarrolles como persona allá, tus relaciones sean allá, pues a veces ellas como que todo les facilita de que “no tengo tiempo para ir a comprar una blusa”, “no tengo tiempo para ir a escoger maquillaje, entonces les sacan a las mismas compañeras

y es también como una cooperatividad entre ellas. Sobretudo las que llevan más tiempo y ya saben cómo es “la jugada”, para que me entiendas. Sin embargo, son mujeres que, claro, mientras no tienen ese trabajo, por ejemplo, en el sector de Manablanca, como te dije, en el Toloza, pues muchas se dedican a vender empanadas, arepas, mi mamá aún lo hace, en momentos cuando no tiene un contrato y pues ya por la edad, se dedican sí como a cosas informales.

Pero si ellas tuvieran un modo de que las contrataran en una empresa que no fuera flores, de verdad como con sus prestaciones, que es lo mínimo que pide un trabajador, su realización en su vida laboral es tener las prestaciones de ley y trabajar las ocho horas, pero no hay. Es más, más se dificulta cuando por ejemplo ya son mayores de 40-45 años, ¿en dónde te reciben? Y pues en Faca las cosas se reducen, digamos las personas que entran a los cultivos de flores son personas que por mucho acabaron el bachillerato, ¿sí? O han hecho un curso del Sena que también solo les sirve para empresas de flores que pues, no hay más. Es más, quienes estudian sistemas terminan en una empresa de flores porque es lo más rápido, no hay más oportunidades. Ahorita lo que te digo, que cambió un poco la dinámica por las bodegas que están abriendo en toda la parte occidental y norte, pero pues tampoco es que sea mucha la diferencia, porque allá sí a veces exigen que tengan bachiller, o tal destreza.

- **Podemos ahondar en una pregunta que tocamos tangencialmente la vez pasada: Más allá de las flores, ¿qué produce la floricultura? ¿Prácticas, subjetividades? Más allá de las problemáticas evidentes, está la perspectiva de la crisis de las empresas enmarcada en la flexibilización laboral: desempleo por cierre de cultivos, contrato de 4 meses, contratos por destajo o labor cumplida. Éstas formas que hacen aún más inestable la situación de las obreras, ¿en qué prácticas desembocan?**

Ya te he hablado un poco sobre esto. Para el trabajador pues son más las consecuencias negativas que hay para su vida que las positivas, sin embargo, pues hay mucha gente que logra sobrevivir con ese sueldo, que de pronto llega a conseguir su casa de interés social pero como te digo, que alguien se enriquezca, no. Hay personas que incluso toda su familia está trabajando allá, y lo máximo que han hecho o por lo que más se sienten orgullosos –y es algo que también me daba mucha tristeza- era que de pronto una pareja de señores y sus hijas yendo a las temporadas pues, así sacaban una carrera universitaria. El que mejor de pronto tenía sus hijos era en la Javeriana. Bueno, eso.

Digamos que, más allá de las problemáticas, lo que te digo de su vida como tal, su familia, todo su desarrollo humano, pues está allá. Entonces asimismo allá establecen sus amistades, sus mejores amigas, sus mejores relaciones, la colectividad, es decir, de pronto organizarse en un sindicato, como esa agrupación entre ellas para celebrar navidades, para todas esas fechas que ellos consideran importantes, de pronto un cumpleaños de alguien. Entonces en medio de todos los conflictos, hay cosas muy bonitas. Otra cosa es que, en medio de que botan allá todo tipo de personas, el más marginal, también ellos en medio de esa convivencia han entendido a personas homosexuales, población trans, señoras de 60 años con su pareja mujer: los compañeros entienden todas las situaciones. Se puede ver todo, pero sigue siendo una burbuja, porque tú sales, y a ellas ni les interesa y ni siquiera les queda tiempo para pensar en cómo se mueve el mundo, en, no sé, el cambio climático, que Trump está de presidente...para ellos no va a cambiar su situación. Tal vez es una forma en la que se manifiesta que les han metido tanto en la cabeza que solo tienen que callarse y seguir trabajando, son ajenos a muchas problemáticas donde ellos son actores activos, pero, el mismo ambiente no lo deja. Obvio siempre llevaban muchos candidatos uribistas, dejaban

hacer campaña a los de súper ultra derecha, pero la gente medio ponía cuidado, pero también los veían como charlatanes que no iban a cambiar nada.

Como tal la etapa de la flexibilización laboral ya pasó, la gente ya se acostumbró a que tiene que ir a buscar trabajo a una bolsa de empleo, eso está muy normalizado. Entonces no creo que aún sean inestables. Es más, para el trabajador mismo, ya saben que son 3-4 meses y pa' fuera. Máximo lo que ellos quisieran durar es un año a ver si les logran cambiar el contrato, pero pues ahorita hay tanto chanchullo de que, cuando completan el año les dicen "vayan y tómense unos días y luego vuelvan a pasar hoja de vida", y efectivamente los vuelven a recibir, pero en las mismas dinámicas, porque entre menos puedan, si no es necesario, pues no contratan a nadie.

Entonces, tanto empresarios como trabajadores lo tienen claro, la subcontratación es lo que ahorita demanda.

- **Salud, alimentación, formas en que la empresa retribuye la lealtad de sus empleados**

Allá había un abogado muy bueno, que pasaba cada 8 días a revisar todo, y queja que le dieran, queja que tramitaba. Allá un tiempo, no, es que la comida de allá era terrible. Nos metieron una intoxicada terrible y todo el mundo, como 200 empleados con diarrea, vómito. El abogado les dijo que nos respondieran o tramitaba la queja, y la empresa despidió a todos los trabajadores del casino y cambiaron de casino. O sea, como el casino no es de la empresa sino es como un prestador del servicio, alguien que ellos contratan, entonces de una lo que hicieron fue cambiar a los del casino, cambiar al casino. Al día siguiente ya todo estaba bien. Por ejemplo, mi hermana así embarazada sólo se comía el arroz, nunca comíamos la carne, ni las sopas, les teníamos pavor. Del almuerzo se descuentan 27.000 pesos al mes. Es casi que obligatorio porque allá nadie puede llevar almuerzo. El pago es el smlv más tus horas extras. Desde que Uribe puso que las nocturnas



empezaban desde las 9 pm entonces eso les bajó muchísimo porque a esas empresas las trabajadoras entran es a hacer extras. Mira, yo entré como en el 2011 por primera vez y todavía estaban con la supuesta crisis del 2008. Entonces empezaron a decirle a la gente que en cultivo solo daban 2 horas extra, y en poscosecha 3. Ya luego empezó a subir, pues por la demanda. Allá la gente podía sacar buenos sueldos, pero era la matada de la vida.

Yo te digo buenos sueldos hablando de lo superficial, porque es muy malo primero, por el valor de las flores, una vaina que acá no costaba ni mil pesos allá cuesta setenta mil más o menos, pero uno decía que en comparación con algunas empresas pues estaba bien. Había médico, colegio, jardín, casino. La mayoría de padres decía que era muy buena la educación, puede ser por la oportunidad que se les dio, y realmente es muy económico en comparación con los de Cartagenita. Hay unas empresas que robaban las extras, u otras que los exprimían por un mínimo. Allá era que, si cumplían la meta al mes, les daban un bono, de 80.000, 50.000 dependiendo. A los de calidad, nos daban 100.000. Obviamente la gente recibiendo una quincena de 400.000 y la otra ya te llegaba 1 millón 200. Y realmente yo comparándolo con otras fincas, pues...aunque si tú me dices, pues claro, ya viendo por fuera eso no retribuye nada el costo mental, de salud y social que trae consigo el sector de las flores. También depende a quién le preguntes, porque si le preguntas a alguien que entró para ganar un mínimo y le permiten hacer horas extra y le llegan más, pues te van a decir que es muy bien, pero por ejemplo mi hermana, tantos años, con tanto conocimiento, matándose, nosotras nos quedábamos siempre porque varias personas no sabía, y ella con tal de entregar el trabajo, o para presentar resultados en los showrooms, cuando vienen clientes de todo el mundo, para ella fue frustrante porque solo ganaba extra lo del bono y a veces lo daban, a veces no. Ella sí me dice, y la entiendo totalmente porque nunca hubo un reconocimiento, y ella es muy juiciosa en su trabajo y yo aprendí de ella y es que uno puede que no le guste el trabajo, y puede que a uno

le valga “mierda”, perdón la expresión, pero ella me hizo caer en cuenta de que eso es un trabajo colectivo. Si por ejemplo los de empaque envían un ramo mal, y lo devuelvan, es echar a perder el trabajo y el ánimo de todas las señoras. Ahí es cuando uno coge compromiso y brega para que todo salga bien. Mira, por ejemplo, uno veía chicos de la nacional que entraban para la temporada, entonces nosotras le decíamos lo mismo, revisábamos los ramos y mandaban unas cosas terribles y atrasaban el proceso, y devolvía todo, ¿a quiénes les tocaba quedarse a arreglar todo? A las viejitas que eran las más expertas. Pues que no sean nuestros ideales y que uno esté en contra, en ese momento es su tiempo, su empeño, su salud como para irse a tirar todo solo porque uno piensa que es una forma de manifestarse. Nadie se llena de plata trabajando como operario en las flores, la que más hizo fue una señora que consiguió su casita de interés social y la está pagando.

- **¿Qué me puedes decir sobre el control del cuerpo? Leí que cuando las operarias van a ingresar a las empresas, si tienen más de 40 años, en algunas empresas les exigían un certificado médico en el que constara que se habían realizado la pomeroy (ligadura de trompas). Y más allá del control del cuerpo, es el control de la intimidad de las mujeres que entran a trabajar en la floricultura. ¿Tuviste que experimentar algún control de este tipo?**

Las embarazadas tienen una fila solo para ellas en la poscosecha porque tienen sillas altas. Las dejan trabajar hasta el último día. Las dejan salir dos días antes del parto. Ellos se cuidan mucho de cualquier demanda, les daban la licencia de maternidad.

Como te decía, primero que todo, tú no tienes que estar embarazada, entonces ellos se cuidan mucho en salud, entre comillas, para recibirte. Entonces es un poco incómodo todo lo de los exámenes porque, como te decía, no sólo la pomeroy, también que no tengan várices...o sea, allá lo sacan a uno con todas las enfermedades, pero vaya uno a tratar de entrar a otra empresa, o así

sea la misma, vuelven y te hacen los mismos exámenes, mucho mejor si tienes la ligadura de trompas, todo eso te lo preguntan, la verdad no tuve que someterme a entregar algún certificado por mi edad, pero tampoco ninguna señora de las que entrevisté me dijo que les exigían certificado, o por lo menos no en Elite. Habría que mirar en qué empresa sí, y eso es como un delito, ¿no? Pero como estas empresas se pasan todo por encima no dudo que haya algunas que lo hagan. En elite eran muy rigurosos con las cuestiones de las vérices, de la columna, de las manos, eso sí te examinaban muy bien la vista, los oídos, pero pues bueno, nunca tuve problema con eso para entrar. Sí obviamente te hacen una prueba de embarazo, que ahí ya inicialmente hay una dominación y un control del cuerpo, obvio esto no debería ser requisito para una persona que necesite trabajar. Es decir, esas cosas en una empresa mínimamente con responsabilidad social pues no tendría que tener estas cosas en cuenta, más aún, sabiendo que las enfermedades laborales se pueden presentar, y se pueden presentar hasta en la mejor empresa, con el mejor sueldo, porque muchas de las empresas de hoy día se trabajan pues en masa y con muchas acciones repetitivas, pues obviamente sí, ahí hay un dominio y control del cuerpo. Además, que eso no es solo para entrar, digamos en ese aspecto, cuando entras empiezan a bombardearte con todo...es un control ideológico también, entonces es “no haga tal cosa, mejor haga esto, piense aquello, límitese a su trabajo”. Empiezan con esos pañitos de agua tibia de aplaudirle a la gente por cualquier, por ejemplo, creatividad, pero también con la intención de poner todo al servicio de ellos y rivalizar entre compañeros de trabajo. Tú ves mucho eso, entonces es un control del cuerpo, de las ideas y de la creatividad, pues lo tienen total, más sobre las mujeres.

- **¿Cuál es tu percepción sobre esa flexibilización laboral que se da en el sector? ¿Crees que, aunque represente una cierta independencia para las mujeres, realmente elimina o mitiga algunas condiciones de precariedad?**

Mira, te voy a decir tanto desde mi experiencia como la de ellas. Como te dije, en mi caso yo ya me había separado, entonces ya la independencia la había ganado un poco, cuando tomé la decisión que creo que fue muy acertada en mi vida, y no me importa así no vuelva a conseguir marido, creo que no me equivoqué, aunque es durísimo todo el proceso toda esa vaina, aunque creo que fue muy acertado para mi independencia. Sin embargo, en mi caso particular, digamos que eso no mitigó las condiciones de precariedad, o sea, me tocó someterme a trabajar en eso tanto por necesidad y luego ya por el trabajo mismo que requería la tesis, pero, es decir, yo sabía que con eso sobrevivía, aunque iba “ascendiendo” y me fueron pagando un poquito más, también por los turnos de noche y así. Pero que yo dijera “ya con eso soluciono mi vida”, no. Eso me sirvió para sobrevivir e ir pasando toda esa situación económica que tenía en ese momento. Y es lo que de pronto muchas personas, o bueno, muchas mujeres allá confunden entre que se hicieron independientes o que eso ha significado el sobrevivir con un sueldo.

Si yo te digo, digamos en la mayoría de las entrevistas que yo hice, pues claro ellas decían “esto me ha ayudado un poco porque ya mi marido ya no me jode” o “me sirvió porque me separé”, eso sí, a partir de ese trabajo se han separado muchísimas y tuvieron más independencia, como para tomar las riendas de su vida de “ahora sí yo me maquillo como quiera, me visto como quiera, salgo con mis amigos cuando hay la oportunidad”. Decirte que no sería una mentira y muy radical de mi parte, pero decirte que sí pues tampoco, es decir, hay que ver qué concepción de independencia tienen ellas, para mí independizarme y surgir como mujer pues es de pronto otra percepción a una persona que todo el tiempo estuvo maltratada, que desde su casa fue la sirvienta de todo el mundo, pasó a su marido y a sus hijos y siguió siendo la empleada, entonces, su independencia era simplemente esa, poder trabajar algún día en lo que ella escogiera y tener de pronto esa entrada económica. Entonces eso es bien subjetivo, no te puedo decir sí o no, desde mi caso no, pero según

la subjetividad de muchas mujeres allá y lo que tenían en la cabeza de coger las riendas de su vida, pues sí.

○ **¿Cómo se ve lo femenino en los cultivos?**

Yo creo que lo femenino, digamos que, no sé si se ve, allá todos son trabajadores, obviamente sí hay una división del trabajo que demanda que las mujeres son más delicadas para hacer ciertas labores, obviamente pues también ellas llevan su concepción como que es una cadena histórica o una herencia cultural de que la mujer es así, entonces su referente de mujer en el sentido de lo femenino, pues, de lo tradicional. Sin embargo, son mujeres aguerridas, son mujeres que a partir de la floricultura, de trabajar allí, de la independencia económica, son como un poquito...no es la mujer al que sirve al marido, lava los platos, cuida los niños, porque sí, lo siguen haciendo, ellas tienen que llegar a cumplir, con marido o sin marido, con hijos o sin hijos, siguen cumpliendo la labor de una mujer, muchas expresan que debe ser así, aunque también muchas expresan que con su compañero se dividen las labores. Pero sí, está eso de los hombres para trabajos más fuertes, ellas para trabajos que requieren más... ¿delicadeza?, no, mmm, como más elaboración. También hay una clara relación entre hombres y mujeres, porque sí hay grupos bien pesados que las mujeres siguen siendo el objeto sexual, las que se tienen que dejar decir una u otra cosa, las que están más en boca de todo el mundo, por ser bonita o si se trató con un jefe entonces ya es la cualquiera, de un hombre generalmente lo más bárbaro es que es un perro, o un don juan, pero las mujeres obviamente siempre tienen la connotación y toda la carga de ser mujer. Entonces lo femenino, yo lo describiría como eso. Los mejores rangos y mejores pagos los siguen teniendo los hombres. Las mujeres por mucho, secretarias, o de contabilidad. Pero la gerencia, la administración, todo eso está dominado por hombres.

**1era entrevista a Sandy**

- **¿Cómo llegas a las flores? ¿Cuánto tiempo llevas trabajando en las flores? ¿Has trabajado en varios municipios o solo en Faca? ¿Qué empresas conoces? ¿Qué tareas te han correspondido?**

Primero que todo mis orígenes son netamente campesinos...mis padres nos criaron en un lugar de Faca donde hoy en día quedan la mayoría de estos cultivos...cuando empezó el tener conocimiento de este tipo de trabajo estaba muy pequeña y casi todas las señoras de mi entorno vivían de ese sector...Así que uno llega a pensar que esta va a ser la posibilidad de tener una economía estable.

Como te comenté, los niños que crecimos en esa zona de Faca, yo creo que todas las mamás tuvieron, eh, en algún momento el trabajo en flores, o la vecina, ¿sí? Entonces yo creo que muchos lo vimos como la oportunidad de cuando creciéramos tener un trabajo. Yo entré a mis 18 años. La primera vez que trabajé en flores, trabajé en Elite Flower. Más o menos yo duro, eh, puedo decir que entre 10-11 años en flores. En este momento pues ya no trabajo en ese sector. Eh, he trabajado no solamente en Elite, trabajé con el grupo IPANEMA, trabajé en Sunshine y conozco bastantes cultivos, eh, porque cuando trabajaba en Elite pues hacía compra de flor, entonces conozco cultivos casi que en toda la Sabana, conozco Floramérica. También trabajé con el grupo Tania Camila. He hecho muchas labores. He desempeñado labores operativas, eh, fui asistente de una ingeniera de calidad, ¿sí? He tenido que aprender desde sembrar un esqueje para que se injerte una rosa, hasta empacar una caja para que salga al aeropuerto, ¿sí? Todo ese proceso lo conozco. Lo único que no hice en flores fue corte de flor, aunque sé la técnica, ¿sí? Pero no era directamente responsable. En varios municipios trabajé, sí, en el municipio El Rosal, en Madrid y en Faca.

¿Qué tareas me han correspondido? Como te decía, he hecho de todo un poco, labores de riego, siembra, lo único que pues por ser mujer no aplicaba y pues por salud se supone que no podíamos hacer era fumigación. También hice calidad en fincas, compra de producto interfincas, que es que

te vas en un camión con un conductor y te dicen: “tienes que visitar tales y tales fincas y traer este producto para sacar nuestro despacho”.

- **¿Podrías comentarme un poco sobre la rutina del día día durante la cosecha y la poscosecha? ¿Te recogían en la casa? ¿A qué hora iniciabas? Los tiempos de descanso, las tareas específicas, hasta qué hora ibas. Etc. ¿Vives cerca de los cultivos?**

Pues rutinas he tenido de todas, desde entrar muy temprano en la mañana saliendo a las 8 horas de trabajo o también entrar 3 de la tarde un día y salir a las 3 de la tarde el otro día, ¿sí? Dependía en la finca y en el área que estuviera. Cuando...sí, no todas las fincas manejan ruta, hay veces que llega uno por sus propios medios. Cuando sale uno muy tarde o en las madrugadas sí generalmente le enviaban a uno ruta. Y ¿a qué horas iniciaba? Pues eso dependía de la programación de una producción, no era como que nosotros, de nosotros dependiera esos horarios.

- **Cuando son jornadas muy largas, ¿cómo se media con el tiempo familiar y el tiempo para ti misma?**

No, realmente el tiempo que uno tiene para la familia es si acaso los domingos cuando no es temporada, pero teniendo en cuenta que uno llegaba ese domingo a la madrugada

- **Hay varios estudios sobre las dolencias y las implicaciones en la salud de las trabajadoras de las flores, ¿tú cómo has experimentado esto? ¿Las empresas en las que has trabajado cómo han manejado este tema?**

Pues, eh, yo soy mamá de dos hijos, en mi último embarazo pues no sé por todo el tiempo de pie y las pues jornadas de nueve horas de pie, pues porque ellos dicen que uno trabaja ocho horas, pero pues son realmente nueve, en las que descuentan como el tiempo del almuerzo. Eh también pues a raíz del embarazo y tanto tiempo de pie pues vena várice, una hernia umbilical, dolores

musculares siempre. En las temporadas lo que más duele son los hombros y los brazos. Igual pues esas son mis dolencias, pero conozco señoras que por la posición del trabajo en cultivo les hacen histerectomías porque la vejiga, el útero se caen y tienen que sacarle todo su sistema reproductivo porque no... realmente tienen sangrados muy fuertes a raíz de la posición en el cultivo, ¿sí? de sembrar agachadas, de recoger hojas ahí en cuatro patitas en las camas.

- **¿Cómo son los contratos que has tenido? ¿Hay alguna vez que se haya finalizado el contrato y te haya tocado recurrir a otras actividades? ¿Podrías contarme un poco sobre ello?**

He tenido contratación por empresas temporales que son contratos por seis meses, a los seis meses te sacan digamos que a unas “vacaciones” pero eso es echado, y vuelven y si la empresa lo requiere los llaman. Los otros es de término indefinido menor a un año pero con prórrogas cada seis meses.

Sí, claro que he tenido que recurrir a otros tipos de ayudas económicas, eh, en su momento pues no sé, vender arepas, pinchos, empanadas.

- **¿Qué piensas en general de la floricultura? ¿Qué te generan los cultivos? Además de lo económico, ¿cómo sientes que la floricultura ha impactado en tu vida?**

La floricultura para mí no es, no es una labor fea, es una labor mal paga y desagradecida. Porque realmente en mi caso aprendí muchas cosas, ¿sí? Ahí aprendí muchas labores y todo lo que genera aprendizaje pues no es perdido. Realmente el impacto que más tiene sobre uno es la falta de tiempo para su familia, la falta de tiempo para uno mismo. Como el creer que uno tiene ahí una seguridad económica que realmente no es así, usted solo paga arriendo y hace mercado, no tiene nada más, usted no tiene tiempo para recrearse, no tiene tiempo para estudiar, que es lo que más ha impactado en mi vida, porque pues siempre mi meta ha sido hacer una carrera universitaria y pues por esos



tiempos largos de trabajo, porque no había tiempo para estudiar, pues o era sostener un hogar o estudiar, y yo fui mamá muy joven entonces primero ha estado las necesidades de mi hijo por encima de las mías, entonces siempre fue muy complicado, porque pues él... había que pagarle el colegio él había que estar pendiente de sus necesidades y pues ese trabajo me brindaba esa estabilidad económica

## **2da entrevista a Sandy**

- **¿Por qué crees que la industria de las flores ha empleado mayoritariamente mano de obra femenina?**

¿Por qué creo que el trabajo de las flores es mayor parte personal femenino? Bueno, primero pues cuando es un trabajo que está, eh, pues prácticamente que creado para un sector que no tiene la posibilidad de acceder a un nivel educativo alto, que la mayoría de las mamitas o bueno, mujeres son mamás muy jóvenes, entonces pues yo pienso que en ese caso pues las mamás todas se van a ese trabajo porque pues no exige mayor conocimiento, decía alguien, en algún momento de gestión humana eh en esas empresas cuando empezaba temporada en este momento lo único que se necesita es usted tiene dos ojos, dos piernas dos manos? Entra. Esa era la selección para el tema de personal para temporada. ¿Sí? O sea, sea lo que sea lo que medio pueda hacer, usted tiene ingreso a una flora. Allá es muy fácil, hoy en día, ¿no? Porque cuando yo tenía 18 años pues Elite Flower era una empresa muy, eh, como decirlo, clasuda que contaba con un status dentro del sector muy diferente desde el tema de contratación para su personal desde qué se le ofrecía y qué se le reconocía al trabajador. Hoy en día eso no existe, pero yo pienso que la mayoría de la mano de obra es femenina por eso: mamás muy jóvenes, hogares con madres cabeza de hogar, que requieren un ingreso para subsistir.

- **Cuando me estabas comentando sobre las tareas y labores que has desempeñado, en un momento mencionaste que, por ser mujer, las mujeres generalmente no están encargadas de la fumigación y esas tareas, de ahí, tú me podrías comentar un poco quizá sobre cómo son esas diferencias que se marcan mucho entre hombres y mujeres en las labores de las flores y en general cómo se entiende eso de lo femenino y masculino en el sector. ¿Tus jefes generalmente eran hombres? ¿Las mujeres desempeñan también labores administrativas? ¿A qué crees que se deban esas divisiones?**

Eh, viéndolo como en diferencia de género, hombre-mujer. Sí, a las mujeres no se nos permite la fumigación netamente porque en el tema de fumigación se utilizan productos con unos altos, eh, altas concentraciones de venenos, amonios cuaternarios, de cosas que nosotras como mujeres no tenemos la capacidad de que nuestro cuerpo elimine más fácil como el cuerpo de los hombres. Nosotras por algún motivo, tenemos, eh, creo que eso tiene que ver algo con la colinesterasa, ¿sí? Entonces ellos tienen una capacidad de que su cuerpo, si llega a absorber algún componente o, pues igual, eso en fumigación por más protección que haya usted está expuesto a todo ese tipo de productos químicos que tienen algún tipo de residualidad en los cuerpos. ¿Sí? Entonces en las mujeres es más grave, ¿sí? Por eso en algún momento se decía que las mujeres que habían trabajado, no sé, años 90-80 terminando los 80 en el sector de lo que es clavel y pompón que realmente es como empieza a fortalecerse mucho la agricultura en la zona de la sabana porque es los primeros productos que se empiezan a exportar, la rosa ya viene después, ¿sí? Para esos dos productos los programas de fumigación son supremamente pesados, con unos productos químicos supremamente fuertes, que las señoras que estaban en esos cultivos en ese entonces sí tenían muchos problemas a nivel hormonal, se les manchaba la carita, entonces es básicamente por eso.

¿Jefes? Tuve jefes hombres y mujeres como tal, yo creo que ya cuando empieza a fortalecerse un poco el tema de floricultura en la zona, ya no es tan exclusivo si usted es hombre o mujer, sí, la mayoría de jefes era en un tiempo varones, sí, pero llega también en un tiempo un grupo muy fuerte de mujeres tanto en el área administrativa como en el área, bueno, de cultivos, sí, mujeres muy fuertes que eran ingenieras industriales o agrónomas, muy jóvenes ellas, sí, yo creo que tenían la misma edad mía, en ese entonces, porque yo trabajé en una empresa de Elite Flower donde se hace, eh plántulas para vender a Bielorusia, plántulas de rosa, y mi jefe tenía la misma edad mía. De la ingeniera que yo fui asistente, ella es mayor que yo, yo creo que un año, dos años. Unas mujeres con un conocimiento bastante amplio, lo que pasa es que pienso que en un tiempo eran mayoría supervisores porque se hacía, eh, labor de campo en la zona, eh, básicamente masculino, ¿sí? entonces los administradores de las fincas ¿quién eran? Pues señores, que vivían con su esposa y su esposa no recibía sueldo, sino el administrador de la finca. Y muchos de esos señores que vivían en esas fincas que después fueron flores, esos administradores, pues fueron los que siguieron ascendiendo a supervisores en las fincas floricultoras. Porque pues ellos tenían un conocimiento básico de manejo de personal, sí, a las patadas, pero tenían su conocimiento básico, tenían su malicia indígena de cómo se hacía el trabajo de campo y la señora pues, las señoras eran más de labores culturales menos fuertes.

- **Según todo lo que me contaste, es claro que las mujeres pasan la mayor parte del día trabajando en los cultivos, ¿qué pasa con las tareas del hogar? ¿quién se encarga de tareas como preparar la comida, lavar la ropa, estar pendiente de los niños, etc.?**

Bueno, cuando se pasa mayor parte en los cultivos, eh, ¿qué pasa con las tareas del hogar?, entonces, ¿quién se encarga de esa labor? Pues igual eso no deja de ser como tarea de otra persona, pues sigue siendo en gran mayoría de la mujer. Pues ante todo sabemos que vivimos en una

comunidad muy machista, y más en los sectores bajos donde creo que el machismo en un poco más arraigado, no sé, no sé a qué se deba, pero en mi caso, yo soy puntual, en mi caso pues yo tengo el apoyo de mi pareja, ¿sí? Entonces siempre la situación ha sido pues si no está el uno está el otro. Pero yo sé de muchas mamitas que llegaban a cocinar, a lavar, a atender los niños, ¡cuando había tiempo! Porque hay otros casos donde uno llegaba a la madrugada y realmente no había tiempo de nada, entonces los chicos se quedaban prácticamente todo el día solos.

- **Quizá tu recuerdes algo de cuando empieza a tener auge la floricultura en el municipio, desde tu experiencia y conocimiento del territorio, ¿pudiste evidenciar cambios en los barrios por el empleo masivo en la floricultura? ¿Hay algún barrio o algunos barrios en los que habite o vivan mayoritariamente trabajadoras y trabajadores de las flores? ¿Hay algún barrio que se haya creado a partir del empleo en la floricultura?**

Como le comentaba, yo crecí en un sector de Faca, que es como, entre El Corzo y Cartagenita, ¿sí? Entonces cuando empieza a llegar la primera finca que es Elite, pues todo el mundo pensaba que eso era la súper oportunidad. Mi madre trabajó un tiempo en una empresa en El Rosal que era como donde básicamente estaban concentradas en ese momento las empresas. A Facatativá empieza a llegar Elite, eh, ya tenía algunas fincas muy pequeñas, pero ya por el lado de la salida en Los Manzanos que son Las Mercedes, San Gregorio que es ya saliendo para Ecopetrol, pero pues no era tan grande.

Para mí sí es un impacto que haya llegado una empresa como esas, simplemente a nivel paisaje. Yo crecí donde se sembraba maíz, donde se sembraba alverja, a donde eran esas fincas de cultivos interminables de comida, donde hoy solamente hay plásticos. El barrio donde yo crecí se llama Cartagenita, obviamente toda la gente que vive en Cartagenita o trabaja en flores o algunos señores

trabajan en Promasa, ¿sí? Entonces casi todas las señoras viven de la floricultura. Sí, creció mucho el barrio. Con el pasar de los años no sólo éramos la gente de, no sé, de la Sabana de Bogotá viviendo en esa parte de Faca, sino que las mismas empresas de flores traían personal de muchos lugares del país para temporada, entonces montaban un container con unas camas para la temporada, traían el personal, ellos vivían ese tiempo de temporada ahí, algunos que se desempeñaban muy bien en la situación entonces se devolvían a su tierra, organizaban eso y llegaban nuevamente a vivir, entonces, hay bastante colonia de personas de la costa, ahí conocí mucha gente de Pasto que trajeron alguna vez a trabajar, del Valle del Cauca, y todos se iban quedando, si veían que aquí había trabajo se iban quedando se iban quedando, entonces sí, dentro de una cosecha, como es las de Elite, uno puede encontrar diversidad de gente de todo el país, porque ellos mismos iban y los traían en buscecitos, y los dejaban.

¿Algún barrio creado a partir de la floricultura? No lo tengo claro, pues porque cuando yo llegué a Faca, nosotros somos de Funza, entonces ya existía el barrio donde vivimos, donde vivíamos porque yo ya hace mucho tiempo no vivo en Facatativá. Eh, no hay un barrio como creado, o no sé si Cartagenita se haya creado a partir de la necesidad de que estuvieran más cerca al tema de la flora.

- **En tu recorrido por la flora, teniendo en cuenta lo que me comentaste sobre la salud de las trabajadoras y el salario, tú cómo percibiste o si conociste algunas iniciativas de organización para exigir mejores condiciones. ¿Actualmente cómo es la percepción y la tuya sobre los sindicatos? ¿Alguna vez hiciste parte de alguno? ¿Cómo las trabajadoras perciben ese asunto de las condiciones laborales? ¿Tratan de demandar o exigir unas mejores? ¿Qué respuestas dan las empresas sobre ello?**

Sí conocí algunas iniciativas de organización, sí, sindicatos sí. Eh, algunas empresas que decían que a raíz de los sindicatos habían desaparecido, lo cual a mí no me consta, pero sé que lo que era Esplendor el Rosales, Esplendor el Corzo después de que hubo una organización sindical, la empresa se declara en quiebra, más o menos hasta el año 2014 seguían pagando liquidaciones del personal que estuvo allá. En Santa Bárbara, que también trabajé en una oportunidad, también había grupo sindical. ¿Qué era lo bueno de eso? Realmente son empresas que sí tenían...son empresas más chicas que tenían un horario un poco mejor, que tenía usted como un nivel de exigencia y de trato más digno. Eh, lo que es el grupo Floramérica, también conocí el grupo sindical por casualidad, porque pues en una visita al cultivo a hacer compra de flor, el grupo sindical había parado labores esa semana, y ellos estaban esperando a que les arreglaran el sueldo a los que ya llevaban mucho tiempo, que les arreglaran liquidaciones. En otras empresas como es Elite, el hecho de que usted trate de organizarse eso es total causal de despido. Allá hay una modalidad que es que a usted lo vetan, no puede volver a trabajar en ninguna empresa de esas, eso es una lista negra que ellos dicen que no existe, pero esa lista sí existe, donde están todas las cédulas de las personas que, o tuvieron algún momento una chispita de exigir sus condiciones, sí, de formar sindicato, o porque por algún motivo salieron de la compañía, entonces quedan vetados, y como Elite ha crecido tanto en la Sabana, pues realmente se queda sin muchas posibilidades de trabajo si usted no tiene algún tipo de formación. Si usted no tiene ni un bachillerato, ni nada y solamente depende de flores pues si usted la embarra con Elite Flower realmente queda vetado para casi media Sabana, porque ya se han expandido tanto que tienen demasiadas fincas y usted llega con su hoja de vida, y miran en la base de datos y si usted tuvo algún problema o alguna situación en particular en alguna de las fincas pues con ese listado simplemente le dicen: “No, no lo podemos recibir. ¿Qué por qué? No.”. Eso pasó con mi esposo, él está vetado en cualquier finca de Elite,

por un tema en particular, entonces, eso es así. Cuando tuvo la oportunidad de jefe de gestión humana, él me dijo “mire, eso acá dicen que eso no existe, que acá no se veta a las personas, pero pues sí.” Y pues porque mi esposo se encontraba sin trabajo, y yo le dije “venga, ayúdeme para que él pueda entrar a trabajar”, y me dijo “venga miramos acá en esta base de datos” y sí, obviamente esa base de datos existe pues porque yo en algún momento la vi.

¿Cómo es mi percepción de los sindicatos? Pienso que es necesario, que al trabajador se le debe garantizar, no necesariamente el mínimo vital, ni lo básico para que no moleste, sino el sindicato tiene que estar más enfocado en que todo funcione, todos los engranes. Si usted tiene bien a su familia, tiene tiempo para su familia, puede desempeñar bien su trabajo, y la empresa debe garantizar que usted tenga tiempo para su familia tanto como la economía para tener una vida digna, ¿sí?

Pienso que los sindicatos sí deben funcionar, sí deben haber agremiaciones de ese tipo, en este momento yo vivo en el municipio de Sopó y me encanta cuando sale el sindicato de Alpina a decir “mire, esto está pasando, una empresa tan buena como era Alpina, que todo el mundo no entraba allá, que ya esté al nivel de cualquier empresa de medio pelo, que tenga una subcontratación a seis meses, y cosas así, que ya no se quieran hacer cargo del trabajador, sino lo tenemos puede ser diez años o seis meses, y con empresas temporales tramposas que realmente ni siquiera le hacen a uno los aportes a salud, a pensión, que usted va a ver tiempo después usted en algún momento no percibe eso. Pero hay casos que empresas temporales por esa subcontratación tan absurda que hacen ellos, dejan de, le descuentan al trabajador sí quincenalmente el tema de salud-pensiones, pero usted va a ver y no tiene el total de todas las semanas cotizadas que usted trabajó. Usted necesita de emergencia ir al médico y no porque todavía no aparece afiliado.

Desafortunadamente no, cuando trabajé en flores no pude hacer parte de ninguna agremiación sindical, sí leía mucho la propaganda que ellos repartían, y me gustaba mucho el tema de ver cómo las señoras se han cansado, sobre todo en Sede Santa Bárbara porque pues allá son señoras bien mayores, bien grandecitas, señoras que pues su oratoria no es como la mejor del mundo, pero pues es hermoso ver cómo la gente también dice como “venga esto no puede ser todo lo que nos ofrezcan. Nosotros hacemos un gran esfuerzo, nosotros les llenamos la...el bolsillo a los dueños (porque realmente eso es así) y nosotros recibimos las migajas”. Y es así, o sea, y esa empresa es una empresa donde hay que cargar el desayuno, el almuerquito, sí hay ruta, pero pues usted tiene lo básico, un sueldo, ¿sí? No pude pertenecer a ninguno porque cuando las conocí, como le comentaba, pues fue porque iba o de visita a comprar flor o en Santa Bárbara que sí trabajé, pues duré muy poco tiempo allá porque cuando veía la oportunidad de trabajar solamente unos meses y dedicarme o a mi hijo o a estudiar un poquito, pues así lo hacía. Entonces en Santa Bárbara, duré yo creo que cuatro meses, pero todos los días, nosotros llegábamos allá faltando veinte para las seis, y ellas estaban con su megáfono denunciando cosas y apoyando cosas y o sea, uno veía que las señoras tenían una fuerza todavía, o sea, llevaban sirviéndole a esa compañía, no sé, veinticinco años, treinta años y con una fuerza de decir “mire, a ustedes no les puede pasar lo mismo, a ustedes los tienen acá una temporada y a eso es a lo que se van a someter, a esto, a condiciones no tan justas, nosotras ya estamos luchando prácticamente porque salgamos de acá con algo económico y que no sigan pasando cosas”. Porque ahí sí ellas se quejaban mucho del trato de los supervisores, de la entrega de elementos de protección personal porque en esa época pasó algo, pasó algo muy terrible que inclusive fue la muerte de un muchacho por negligencia de no entregarle la herramienta, no darle la capacitación, no darle, no decirle “mire, esto se hace así”, y por ahorrarse ellos unos pesos, ese día falleció el muchacho. Entonces la indignación de todos de decir “mire,



dejen de ser tan canallas y ahorrar pesos en unas tuercas”, y que, “por ahorrarse pesos en unas tuercas, hay un muerto en el cultivo”. Entonces sí, lastimosamente no pude pertenecer a ninguna de ellas, pero sí siempre he considerado que se necesita, que el trabajador, eh, en cualquier, no solamente en la floricultura, en cualquier tipo de industria, en cualquier tema de producción, donde usted sea operario, es muy desagradecido, realmente, quien lleva la carga y quien genera que una compañía crezca es esa fuerza operativa. Los administrativos, sí, no es fácil, porque yo en este momento hago parte de la administración de una compañía, no es fácil, sí, pero siempre hay que reevaluar las condiciones del personal operativo porque sin ellos no se mueve ningún tipo de producción.

Las respuestas que les dan las empresas a estos grupos sindicales pues ellos, no es como... “venga solucionemos esto”, “venga vamos a hacer esto”, “sentémonos a...”, no. Ellos tienen su espacio para expresar las inconformidades, ellos tienen esa posibilidad, pero las empresas que les den algún tipo de solución, no... mire, cuando uno firma un contrato con una empresa de esas uno ya sabe que ellos con que garanticen el mínimo vital ya están cubiertos por ley, o sea, ellos, no... yo conozco empresas como Jardines de los Andes que en un tiempo tenía también muy buenas cosas, por ejemplo, era una empresa donde, eh, habían programas de incentivos para los trabajadores destacados, tenían primas legales y extralegales, eh, tenían...eso se llama convenio colectivo donde se les decía “mire, ustedes van a pagar –no sé- doscientos pesos del almuerzo, el resto lo pone la compañía”, ¿sí? Hay sitios donde uno veía que sí había respuestas de las compañías, pero pues Jardines de los Andes eso yo creo que hace muchos años se acabó también esas garantías que le daba a un trabajador, ¿sí? Pero... y también era una empresa donde tenían un sistema de selección de personal un poco más organizado, pero pues ellos también se volvieron de “con la

empresa temporal tal, entramos a trabajar tantas personas, y los tenemos tanto tiempo, al tanto tiempo se van y chao.”

- **Diferencias entre grupos empresariales de flores, ya que trabajaste en Ipanema, Sunshine, elite, etc.**

Bueno, grupo Ipanema, eso queda en el sector de El Rosal. Eh, allá igual, el tema del cultivo, entran a las 5 de la mañana, sale uno al horario; la poscosecha si entra uno a las 5 de la mañana, igual que cultivo, pero en temporada se alargan las jornadas, el almuerzo corre por cuenta 50% el trabajador, 50% el empleador. En cuanto a condiciones, pues en infraestructuras es lo que pienso yo que hace diferente a cada uno. Eh, pues allá, recuerdo...allá trabajé hace tanto tiempo que lo único que recuerdo es así como una empresa con una exigencia bastante alta y con una carga en cuanto a rendimiento bastante exigente, ¿sí?

En Sunshine, que fue la última empresa en la que yo trabajé antes de meterme en mi trabajo actual, es una bouquetera que queda por la 80, la principal. Es una empresa, pues podemos decir que...buena, que muy cumplidos con el pago...las diferencias, yo pienso que, entre todos los grupos de flores, más que las condiciones para el trabajador, es como infraestructuras, como exigencias en cuanto a rendimientos, pero pues las condiciones al trabajador son muy parecidas, ¿sí? Porque en un momento Elite también manejaba escalafones, ellos tenían un programa que se llamaba “Programa Primeros”. En ese programa a los trabajadores más destacados tenían un sueldo más alto que el mínimo, ¿sí? Eso hace muchos años también lo acabaron, empezaron a igualar los sueldos a todo el mundo, eh, en Sunshine, allá es el mínimo, no hay ningún otro tipo de incentivo, gana un poquito más el personal de calidad, y bueno, obviamente los administrativos. Allá pues uno llega en ruta, debe cargar el almuercito...

